INSTITUTO BIBLIOGRÁFICO ARAGONÉS

andalán

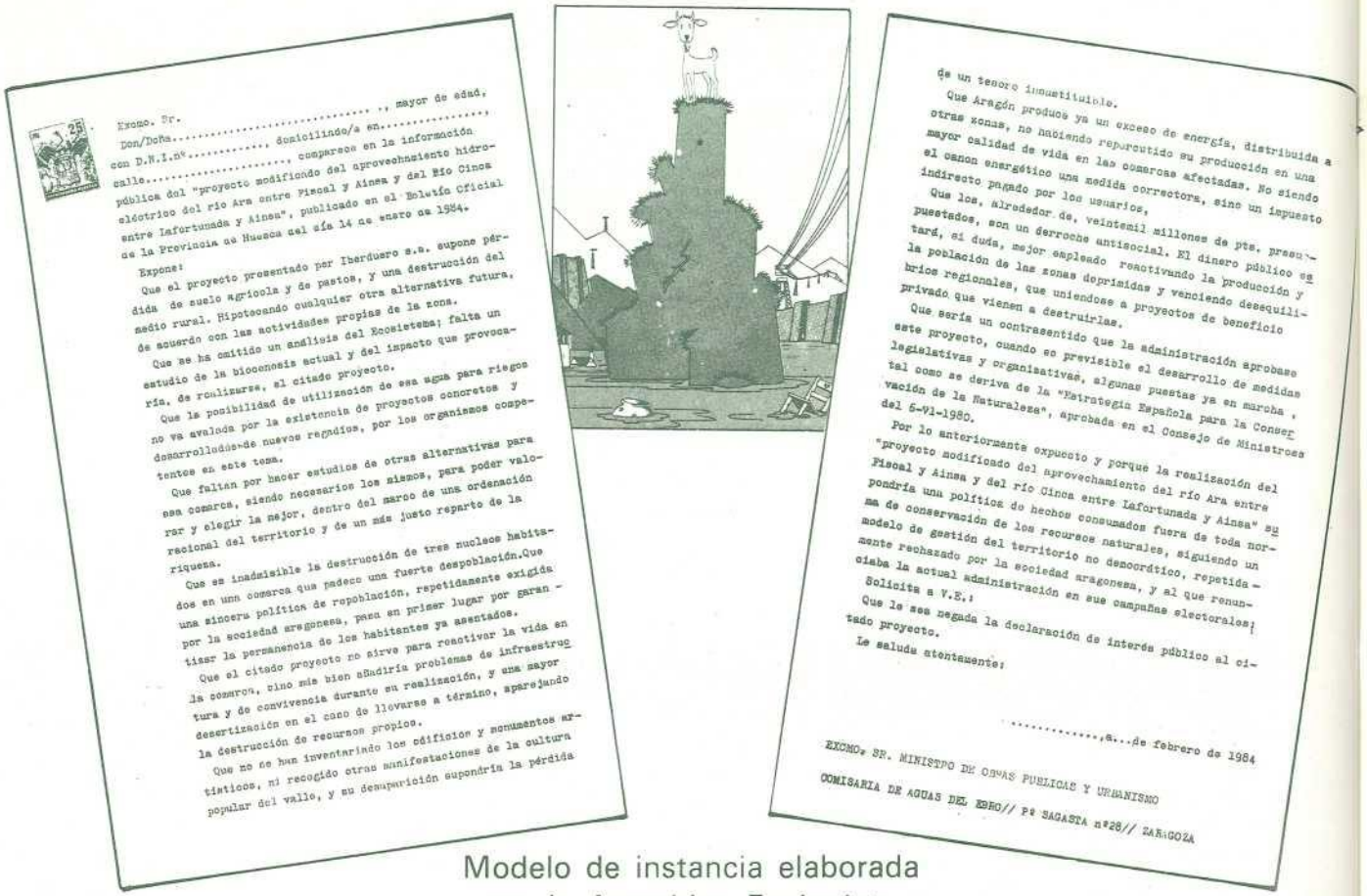
Periódico quincenal aragonés — N.º 398 — Segunda quincena febrero de 1989 — 125 ptas.

LOS GITANOS

Galeradas, J. A. Rey del Corral

Editorial: La hora de Aragón

andalán, también contra el Pantano de Jánovas



Excmo. Sr.
Don/Doña....., mayor de edad,
con D.N.I.nº....., domiciliado/a en.....,
calle....., comparece en la información
pública del "proyecto modificado del aprovechamiento hidro-
eléctrico del río Ara entre Fiscal y Ainsa y del Río Cinca
entre Lafortunada y Ainsa", publicado en el Boletín Oficial
de la Provincia de Huesca del día 14 de enero de 1984.

Expone:

Que el proyecto presentado por Iberduero s.a. supone pér-
dida de suelo agrícola y de pastos, y una destrucción del
medio rural. Hipotecando cualquier otra alternativa futura,
de acuerdo con las actividades propias de la zona.

Que se ha omitido un análisis del Ecosistema; falta un
estudio de la biocenosis actual y del impacto que provoca-
ría, de realizarse, el citado proyecto.

Que la posibilidad de utilización de esa agua para riegos
no va avalada por la existencia de proyectos concretos y
desarrollados de nuevos regadíos, por los organismos compe-
tentes en este tema.

Que faltan por hacer estudios de otras alternativas para
esa comarca, siendo necesarios los mismos, para poder valo-
rar y elegir la mejor, dentro del marco de una ordenación
racional del territorio y de un más justo reparto de la
riqueza.

Que es inadmisible la destrucción de tres núcleos habita-
dos en una comarca que padece una fuerte despoblación.Que
una sincera política de repoblación, repetidamente exigida
por la sociedad aragonesa, pasa en primer lugar por garan-
tizar la permanencia de los habitantes ya asentados.

Que el citado proyecto no sirve para reactivar la vida en
la comarca, sino más bien añadiría problemas de infraestruc
tura y de convivencia durante su realización, y una mayor
desertización en el caso de llevarse a término, aparejando
la destrucción de recursos propios.

Que no se han inventariado los edificios y monumentos ar-
tísticos, ni recogido otras manifestaciones de la cultura
popular del valle, y su desaparición supondría la pérdida
de un tesoro inmatriculable.

Que Aragón produce ya un exceso de energía, distribuida a
otras zonas, no habiendo repercutido su producción en una
mayor calidad de vida en las comarcas afectadas. No siendo
el canon energético una medida correctora, sino un impuesto
indirecto pagado por los usuarios.

Que los, alrededor de, veintemil millones de pts. presu-
puestados, son un derroche antisocial. El dinero público se
tará, si duda, mejor empleado reactivando la producción y
la población de las zonas deprimidas y venciendo desequili-
brios regionales, que uniéndose a proyectos de beneficio
privado que vienen a destruirlas.

Que sería un contrasentido que la administración aprobase
este proyecto, cuando es previsible el desarrollo de medidas
legislativas y organizativas, algunas puestas ya en marcha,
tal como se deriva de la "Estrategia Española para la Conser
vación de la Naturaleza", aprobada en el Consejo de Ministros
del 6-VI-1980.

Por lo anteriormente expuesto y porque la realización del
"proyecto modificado del aprovechamiento del río Ara entre
Fiscal y Ainsa y del río Cinca entre Lafortunada y Ainsa" su
pondría una política de hechos consumados fuera de toda nor-
ma de conservación de los recursos naturales, siguiendo un
modelo de gestión del territorio no democrático, repetida-
mente rechazado por la sociedad aragonesa, y al que renun-
ciaba la actual administración en sus campañas electorales;

Solicita a V.E.:

Que le sea negada la declaración de interés público al ci-
tado proyecto.

Le saluda atentamente:

.....,a...de febrero de 1984

EXCMO. SR. MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS Y URBANISMO

COMISARIA DE AGUAS DEL EBRO// Pº SAGASTA nº26// ZARAGOZA

Modelo de instancia elaborada
por la Asamblea Ecologista

Vinieron de lejos, allá por los años 50. No eran muchos, pero traían dinamita. Traían dinamita, pero no eran anarquistas. También traían dinero y, entre ellos, alguno llegó a ministro allá en la Corte. Traían pues poder. Poder, dinero, dinamita.

Primero fue el molino donde ya no se muele grano ni se fabrica luz.

También se apropiaron de la escuela y expulsaron de ella a los niños y a la maestra.

Quisieron la iglesia y la vaciaron.

Limpiaron de vecinos los lugares. Calle a calle, casa a casa. Dinero, dinamita y tronzador.

Enronaron las acequias. Arrasaron cosechas. Vaciaron casas y telares, algún batán, ferrerías, comercios y campos. Pero eran el orden.

Esto pasó en la Ribera. Al monte llegaron otros y lograron resultados parecidos. Donde pastaba abundante ganado, hoy renquean algunos pinos en los pastos ya embastecidos por el erizón, el boj y las aliagas.

En los pueblos ayer vivos y prósperos, crecen hoy las zarzas, las ruinas y el silencio. Jánovas y Burgasé, quién os ha visto y quién os ve.

Vinieron prometiendo; bienestar, progreso, el seiscientos, el pisito en Santa Coloma. O amenazando; el deshaucio, la multa, la Justicia.

Hicieron un desierto y muy pocos se opusieron porque en la Corte reinaba el Miedo.

Dicen que hoy todo ha cambiado. Que la corte ya no es la corte. Que ya no reina el Miedo. Que en el Pequeño País mandan los que antes, a escondidas de ellos, decían que No.

Eso dicen; Emilio, Francisca, pero quién os puede decir a vosotros que los mismos golpes descargados por los amigos duelen menos.

¿Despertará algún día el Pequeño País anestesiado? ¿Limpiaremos las zarzas? ¿Levantaremos los muros? ¿Volveremos a celebrar las fiestas? ¿Volverán los niños a llenar calles y escuelas?

Sólo si la amargura deja un sitio para la ilusión, si la confianza da paso a la acción y el silencio a la palabra, vamos a empezar a levantar.

andalán

n.º 398
Segunda quincena
febrero 1984

Sumario

Internacional. — Ha muerto Andropov 8
A debate. — Las lenguas «Muertas» 9
Carta del alcalde de Zaragoza 10
Entrevista. — Gregor Johann Mendel 11
Informe. — Los gitanos en Zaragoza 16
Galeradas. — J. A. Rey del Corral 23
Paisanaje. — Antonio Nieto 36
Dictadura y represión 39
Sobre el Justicia 49

Y las secciones: Aragón, Rolde, Libro quincenal, Bibliografía aragonesa, Artes liberales, Cómic.

ANDALAN lamenta los repetidos errores ortográficos y de montaje aparecidos en su anterior número. Las prisas de última hora de la imprenta fueron las responsables de tamaños descuidos, que procuraremos evitar en el futuro.

Director: Eloy Fernández Clemente
Jefe de Redacción: E. Ortego
Maquetación: E. Ortego
Administración: Carlos Burrel.
Portada: Fotografía de R. Compairé
Suscripciones: Ana Calvo
Publicidad: Juan Giner, Javier Inglés.
Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972

Autonomía aragonesa

¿A la búsqueda del tiempo perdido?

En las últimas semanas la actividad del gobierno autónomo se ha acelerado y, sobre todo, el resultado de los primeros meses de trabajo parece que está empezando a dar fruto. Los decretos de transferencias aprobados en el Consejo de Ministros del 8 de febrero son una buena muestra de ello y, a partir de ahora, más del 70 % de las carreteras que antes gestionaba el MOPU pasarán a depender de la D.G.A., a la vez que la transferencia del ICONA permitirá que aproximadamente el 25 % del territorio aragonés quede en manos del gobierno autónomo en una materia tan importante como la conservación de la naturaleza. Pero este conjunto de competencias va a permitir además alcanzar otro logro importante: la cesión del rendimiento de determinados tributos a la comunidad autónoma de Aragón.

El gobierno que preside Santiago Marraco había apostado muy fuerte por esta baza política y ha debido salvar nuerosos obstáculos para conseguirla. Primero fue la necesidad de enmendar la Ley de Cesión de tributos tras la inicial negativa en el Congreso de los Diputados, lo que obligó a una auténtica carrera contra reloj en los últimos días de diciembre. Después, las prisas del superministro Boyer para que el 8 de febrero se agotara el plazo de la aprobación de transferencias a tener en cuenta en ese año, lo que ha supuesto otra nueva dificultad que parece haberse salvado. Con ello, Aragón puede ser una de las pocas Comunidades Autónomas que disponga de cesión de tributos en 1984, ya que además de Cataluña, Galicia y Andalucía, sólo parece probable que el País Valenciano y Canarias —comunidades estas dos últimas que lograron aprobar leyes orgánicas simultáneamente a sus estatutos de autonomía— hayan llegado al listón exigido por las leyes de cesión. Quedarían así fuera de este mecanismo de financiación para 1984 unas diez comunidades autónomas entre las que estarían algunas de la importancia de Castilla-León o Castilla-La Mancha y Madrid.

Hechos como éste, o la reciente «declaración de Mequinensa», en la que se reconoce por primera vez oficialmente la importancia de la enseñanza del catalán en Aragón y redactada precisamente en el mismo lugar en que unos días después se reunirían, también por primera vez, los presidentes de las tres diputaciones provinciales con la DGA para empezar a discutir la forma de coordinar sus actuaciones dentro de un Plan Económico Regional, hacen crecer esperanzas.

Todos estos hechos parecen demostrar que el proceso autonómico se está acelerando, tal vez a la búsqueda del tiempo perdido anteriormente. Y si bien es justo reconocerlo, no parece sin embargo muy apropiado echar las campanas al vuelo antes de hora, ya que aparte de que la filosofía popular recuerda machaconamente que el tiempo se suele perder irremediablemente, por otro lado la hora de los acuerdos y las declaraciones la estamos viviendo. Pero la hora de los hechos concretos aún está por sonar.

ESTA TIERRA ES ARAGON

Zaragoza, otra vez el Ayuntamiento

En repetidas ocasiones, y desde estas mismas páginas, hemos emplazado al PSOE a que arrojara la deseable luz sobre las tan traídas y llevadas «zonas de sombra». Al parecer no hemos sido oídos o, al menos, escuchados, dado que el ambiente municipal no sólo no se ha clarificado y distendido, sino que aún ha venido a enrarecerse considerablemente, en virtud de temas tan aciagos como el de las contrataciones.

¿Qué temor impide al Ayuntamiento socialista dar a conocer al común de los ciudadanos la causa por la que se hicieron necesarias determinadas actuaciones en materia de contratación?

¿Por qué no explica este mismo Ayuntamiento, con palabras llanas, el interés que mueve a la oposición conservadora a adoptar una actitud tan poco concordante con su tradicional posicionamiento político, justo cuando ésta no posee ninguna delegación municipal?

Como mucho nos tememos que estos interrogantes pueden caer, una vez más, en triste olvido, cuando no en extrañas rabietas de índole personal, vamos nosotros a intentar hacer un poco de historia. Para ello nos ayudaremos de una memoria que, aunque alguien no lo quiera creer, nunca hemos perdido pues, por desgracia, las circunstancias no nos lo han permitido.

Así pues, en 1979, con la llegada de el nuevo equipo socialista al Ayuntamiento de Zaragoza, iba a dar comienzo el capítulo que tanto parece ensombrecer el actual panorama municipal: el de las contrataciones. No debía haber resultado en modo alguno enojoso el haber dado a conocer las motivaciones que hacían a éstas no sólo necesarias, sino indispensables, y que no eran otras que la manifiesta reticencia y falta de colaboración de un nutrido grupo de altos funcionarios, más afectos a procederes como el del ex-alcalde Horno que, por poner un ejemplo, otorgó licencia de obras, cuando sólo podía concederla la Comisión Permanente, para la realización del paso subterráneo que actualmente une el Paseo de Isabel la Católica con la sección de urgencias de la Seguridad Social, quizá animado por su deseo notorio de acceder a un cargo de la mencionada institución.

El listado de funcionarios cuyas motivaciones políticas o personales los distanciaban de una efectiva colaboración con la gestión socialista era largo y quizá convenga recordarlo, para comprender un poco mejor el entorno en el que ha intentado desenvolverse el primer Ayuntamiento socialista de nuestra ciudad. Entremos, pues, en materia y hagámonos eco de quienes todavía rememoran las «fiestas» organizadas por determinado ex-concejal en la Torre de Santa Engracia, que no es otro que Emilio Eiroa, quien siendo concejal del PAR, con anterioridad Delegado de la Casa Consistorial y, con Merino, Delegado de Barrios, no tenía ningún empacho en hacer podar los árboles de su finca de Montañana —cercana a la Papelera— a una brigada de Parques y Jardines, al mismo tiempo que no tuvo ningún reparo en dejarse asfaltar, por operarios municipales, el camino particular de la mencionada finca.

Caso no menos peregrino es el del mismísimo Juan Monserrat quien, siendo primer teniente de alcalde y teniendo a su cargo la Delegación de Propiedades y el Patronato Municipal de la Vivienda colocó en este último a su «ama de cría», a la espera de una pronta jubilación, en un puesto en el que, por cierto, todavía la esperan.

Tampoco es de desdeñar, puestos a revelar el particular funcionamiento de determinados consistorios, la curiosa actuación de Xavier De Pedro y Gil quien, siendo en la actualidad Secretario General del Ayuntamiento, ha sabido tejer, con el tiempo y merced a su obligada presencia en todos los tribunales de oposiciones, una auténtica red de «servidumbres» que, entre otras cosas, le permite —a pesar de no ser concejal— no «fichar» y utilizar coche oficial cuando le place. Aun siendo Jefe de Personal y jefe de todos los servicios jurídicos no se le conoce una especial predisposición al inicio de una necesaria reforma administrativa, antes bien es público y notorio su afán por obstaculizarla. Tan numerosos desvelos no le impiden compaginar hábilmente su tarea municipal con la impartición de clases en la Escuela de Graduados Sociales, y con los requerimientos propios del cargo que desempeña en el Colegio Nacional de Secretarios de Ayuntamiento en la Región.

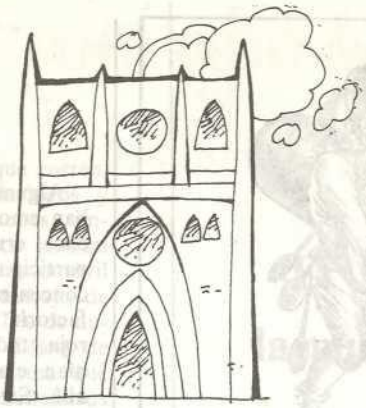
La sección de Hacienda no podía ser una excepción y todavía hay quien no ha olvidado cómo el anterior Jefe de Sección, Miguel Angel Pascual, promovió un chusco expediente contra un ordenanza por la resistencia de éste a llevarle la cartera a su domicilio.

¿Qué opinar de quien disponiendo de la Jefatura de la Sección de Personal ha «colocado» en diversos puestos a cerca de 40 paisanos suyos de Perdiguera?, posiblemente habría de explicarlo el señor D. José María Rincón a la sazón titular de la citada Jefatura.

La lista se haría interminable, y las puntualizaciones demasiado enojosas. Lo cierto es que «aquellas lluvias trajeron estos lodos» y que «filosofías» como la de cierto Oficial Mayor de anteriores corporaciones que se hacía preparar para él y su secretaria un baño común matutino, amén del reconfortante desayuno, en el incomparable marco del antiguo Ayuntamiento en la Plaza de Santo Domingo, han impregnado por demasiado tiempo el ambiente municipal. Si el actual consistorio quiere remediar tan nefastos procederes ha de valerse de la luz pública y dejarse del remediado «lavar la ropa sucia en casa», pues tal procedimiento, tarde o temprano, puede volverse peligrosamente en su contra, como parece desprenderse de los últimos sucesos.

Antes de terminar una última consideración. La prensa «independiente y progresista» de nuestra ciudad bien podía haberlo sido en las etapas que aquí se citan y haber luchado contra los abusos que aquí se mencionan. ¿Estaban entonces ciegos, sordos, mudos... o aún no eran «independientes»?

JUAN GINER



Las V Jornadas de Cultura Altoaragonesa

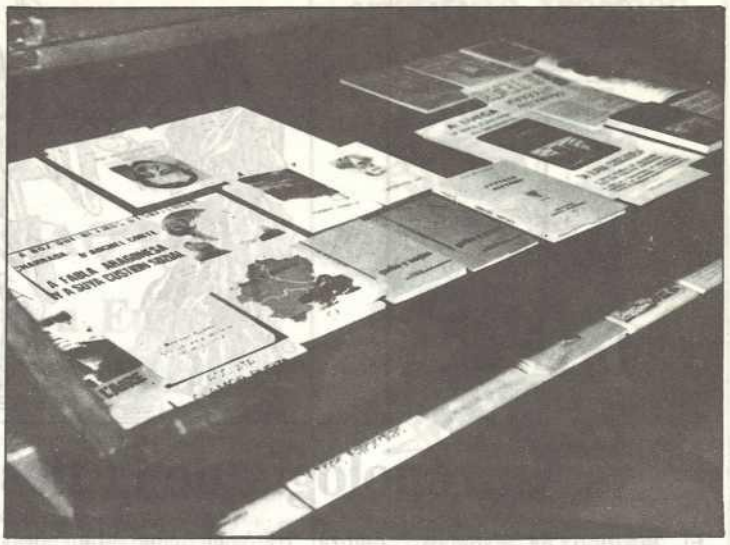


Foto: Rafael Vidaller

Un aspecto parcial de las vitrinas que recogían la «Muestra de Publicazions en Aragonés».

Las V Jornadas de Cultura Altoaragonesa tuvieron lugar el domingo 18 de diciembre en el marco de la Escuela de Magisterio de Huesca.

Las anteriores ediciones se habían realizado en Sabiñánigo, Boltaña, Graus y Sariñena, impulsadas y organizadas por el Instituto de Estudios Altoaragoneses, con la colaboración cada año de una asociación cultural de la comarca respectiva.

Una de sus finalidades esenciales era reunir a asociaciones y estudiosos del Altoaragón para intercambiar ideas, trabajos y experiencias en una jornada de convivencia. Aunque sigue vigente, el contenido ha cambiado sustancialmente desde las I Jornadas. A tenor de una sugerencia formulada en las III Jornadas, en Graus, por el entonces presidente de la Diputación Provincial, Aurelio Biarge, se ha pasado de hacer una exposición de realizaciones y proyectos —con petición de dineros a la Administración incluida— por parte de las diversas asociaciones asistentes, a hacer unas verdaderas jornadas de estudio, con unos temas específicos para cada año. Así, en 1982 en Sariñena se centraron en «Artesanía popular» y «Léxico aragonés de flora y fauna».

Estas V Jornadas, correspondiente a 1983, se han realizado con la colaboración del Consello d'a Fabla Aragonesa y con tres temas de estudio, sobre cada uno de los cuales se han presentado diversas comunicaciones y además una ponencia inicial (novedad respecto a las pasadas). Durante el día 18 y siguientes estuvo expuesta una muestra de publicaciones en aragonés, la más completa hecha hasta el momento, para la cual el Consello d'a Fabla Aragonesa editó un catálogo. Igualmente se exhibieron algunos objetos relacionados con supersticiones y creencias populares.

Tras unas palabras del presidente de honor de las Jornadas, D. Antonio Durán, y del vicepresidente de la Diputación, D. Antonio Calvo, el secretario de las V Jornadas, Chesús Vázquez Obrador cedió la palabra a los autores de la ponencia sobre «Supersticiones en el Alto Aragón», Bizén d'o Río, y de las comunicaciones sobre este tema, entre las que se podrían citar la de Carlos Escó y Adolfo Castán sobre inscripciones rituales, la de R. Vidaller, ésta en aragonés, sobre supersticiones de Salas Altas, y una sobre las «calandras» (calendario popular para predecir el tiempo), de varias alumnas de la Escuela de Magisterio. Hubo otras también interesantes, como la de Pedro Lafuente sobre remedios caseros en la Hoya de Huesca y la de Vicente Fuster sobre creencias populares en Naval.

A continuación leyó Chulio Brioso su ponencia sobre «Historia urbana del Alto Aragón». Las comunicaciones a esta ponencia destacaron por su calidad. Merecen citarse «Aportación al desarrollo urbano de Agüerro», de Lourdes Nasarre, y «Bellas notas sobre l'urbanismo meyebal oszense», de Anchel Conte, redactada en aragonés, pero resumida en castellano por su autor. Presentaron también comunicaciones Federico Balaguer, Domingo Buesa y Francisco Castillón, de las que se dio un brevísimo resumen por no estar presentes sus autores.

La jornada de la mañana terminó con la actuación del grupo de jota «Estirpe de Aragonia», quien cantó, entre otras cosas, alguna canción en aragonés, como «S'ha feito de nuei».

En la jornada de la tarde se leyó la ponencia de Francho Nagore sobre «Literatura en aragonés de o sieglo XX», en aragonés, al igual que cuatro de las nueve comunicaciones presentadas a este tema. Destacaron entre éstas la de Fernando Vallés y Teresa Arnal sobre la obra poética de Luzía Dueso y la de Chesús Ximeno, «Encuesta sobre o conoximiento de l'aragonés y a suya literatura», con unas interesantes conclusiones, entre otras que el 75 % de los encuestados (alumnos de COU de Huesca) están a favor de que se incluya en los programas de BUP la lengua aragonesa y la literatura en aragonés. Entre las presentadas en castellano destacó «El simbolismo de la palabra **agüerro** en la nueva poesía en aragonés», de Angel Crespo, profesor de Literatura Comparada en la Universidad de Puerto Rico, quien la leyó personalmente. También presentaron comunicaciones Chesús Bernal, Chesús Vázquez, Rosa Justes, Chusé I. Navarro, Chuan Sanagustín y un equipo de alumnas de Magisterio.

A última hora de la tarde se desarrolló un coloquio en el que se recogieron sugerencias para las conclusiones (recogida sistemática y por equipos de creencias populares; que se cumplen las normas urbanísticas para salvaguardar los cascos antiguos de las poblaciones; que se arbitre alguna medida para evitar la actual discriminación que sufre la publicación en aragonés al cobrarse la composición de imprenta con tarifa de lengua extranjera). Igualmente, se sugirieron temas para las VI Jornadas, a celebrar en Fraga o en Tamarite. Entre otros: «Juegos populares», «Fiestas y romerías», «Folklore y música popular», «Arte romántico» y, ya dentro de la parcela lingüística, «La lengua de la zona oriental» y «Refranes y modismos en aragonés».

Junto con las conclusiones, la Secretaría de las Jornadas hará públicas de inmediato las propuestas definitivas para las próximas, incluyendo algún tema de Ciencias. Por otra parte, existe el compromiso de publicar en las Actas todos los trabajos presentados a estas V Jornadas.

FERTUS NOGUERO LARDIES

Antropología de la fiesta

El Instituto de Estudios Turolenses de la Diputación Provincial y la Escuela de Magisterio han organizado un extenso ciclo de conferencias sobre Antropología de la Fiesta que viene celebrándose desde mediados de enero y cuenta con la participación de destacados antropólogos, la mayor parte de ellos con una dilatada labor de trabajo de campo sobre el tema en nuestra provincia. El ciclo dio comienzo el día 20 de enero con una Mesa Redonda, donde diversos participantes dialogaron sobre «Una interpretación de la fiesta de la Estrella de Mosqueruela». Posteriormente, los días 25 de enero y 1 de febrero, F. Javier Sáenz y Jacinto Porro hablaron respectivamente de «Fiestas de calle en el Bajo Aragón: Los Sanroques de Alcañiz» y «Fiestas e Identidad: La Magdalena de Mora de Rubielos». El día 8 de febrero, Elisa Sánchez se refirió en su conferencia a «La Sanantonada de Mirambel». El día 17 de febrero, J. A. Giménez Alvira, del Instituto de Ciencias de la Educación de Zaragoza, trató el tema «La fiesta: un enfoque psicoanalítico».

Proximamente, el día 24 de febrero, Carmelo Lisón Tolosana, catedrático de Antropología Social de la Universidad Complutense de Madrid, hablará sobre «La Fiesta y su interpretación». Le seguirá, los días 29 de febrero y 1 y 2 de marzo Charo Otegui, también de la Universidad Complutense de Madrid, con un «Seminario sobre fiesta e identidad social: las fiestas de Teruel». Finalmente, el día 8 de marzo, cerrará el ciclo Joan Prat, de la Universidad de Tarragona, con su conferencia «Fiesta y religiosidad popular».

Este ciclo de conferencias, concebido como introducción al estudio antropológico de la fiesta, coincide con el inicio de una primera campaña de recogida sistemática de datos etnográficos de primera mano sobre la fiesta popular en nuestra provincia llevada a cabo por los alumnos de Antropología de la Escuela de Magisterio. Para ello se han diseñado una guía de trabajo sobre fiestas populares y un modelo de ficha temática descriptiva donde se trasladará toda la información que se vaya recogiendo.

Todo esto se enmarca dentro del proyecto denominado Archivo de Etnografía de Teruel, creado en 1983 por la Sección de Antropología del Instituto de Estudios Turolenses, y cuyo objetivo es acumular, organizar y difundir la mayor cantidad posible de información de carácter etnográfico sobre la provincia de Teruel, de manera que, al ofrecer a los investigadores la posibilidad de obtener completa información bibliográfica y de base sobre su campo de estudio, facilite el trabajo antropológico y permita una planificación adecuada de la investigación. Este objetivo se está llevando a cabo mediante tres niveles de actuación: 1) Formación de un fondo bibliográfico y documental; 2) Recogida sistemática y ordenada de hechos y datos etnográficos; y 3) Inventario y clasificación de elementos de la cultura material.

F. JAVIER SAENZ

filmoteca de zaragoza

patronato municipal

Local: Cine Arlequín (c/. Fuenclara, 2). Telf. 23 98 85

FEBRERO 1984

HOMENAJE A MANUEL ROTELLAR

Con la colaboración de la Diputación General de Aragón, Excma. Diputación Provincial de Zaragoza y Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza

SALON DE BELLEZA
CENTRO DE DANZA
Paula
BOLONIA
(esquina Dr. Casas)
Tel. 23 59 49 ZARAGOZA

Laboral

El paraíso no era tal

Algunos trabajadores estaban emocionados, otros, muchos, era la primera vez que participaban en una marcha-concentración dentro de una factoría y tras una pancarta roja; todos, sin embargo, tenían claro por qué estaban allí. Sus gritos «menos ritmos, más salarios», «GME escucha, estamos en lucha» expresaban reivindicaciones acumuladas hace tiempo y promesas no cumplidas. Estamos hablando de la primera manifestación de los trabajadores de GME, acción para expresar su desacuerdo con la oferta de la multinacional.

Tres años han bastado para que los trabajadores «verdes» tomaran conciencia del lugar en que estaban. El ritmo de la cadena, las operaciones repetitivas, una y mil veces a lo largo de jornadas, ha transformado a los «campesinos» en «proletarios». A los trabajadores, que fueron al «paraíso», este tiempo les ha recordado que a pesar de tener trabajo, cosa importante en los tiempos que corren, siguen siendo asalariados y tienen reivindicaciones importantes. La oferta salarial del «coloso» del automóvil ha completado el trabajo de concienciación. El 7 % de aumento salarial es difícil de digerir en una empresa que obtiene grandes beneficios cada año, que se ha convertido en un año en el segundo productor de coches de este país, con la mitad de trabajadores que la Fasa, que está cubriendo sus inversiones aceleradamente, que recibe subvenciones y exenciones fiscales enormes. Su negativa a dar participación en el control de los ritmos a los trabajadores, o a introducir una cláusula que asegure el mantenimiento de los puestos de trabajo, completa el clima de negociación que se respira.

No puede extrañar la postura del comité y de los trabajadores, de emplear medidas de presión y convocar cinco días de huelga.

En este pulso entre la multinacional y los trabajadores, no cabe duda que los trabajadores tienen mucho que ganar y poco que perder.

Hace pocos años, en estas mismas páginas se escribieron muchas líneas sobre el impacto del «coloso» en esta tierra. La creación de empleo era un objetivo. Estas expectativas no se han confirmado. El debate y el pulso sigue abierto. Los trabajadores han descubierto pronto que el paraíso no era tal.

R. GORRIZ

Campo

«ENOMAQ 84», la puerta a Europa

El 27 de enero, un año más, la Feria de Maquinaria Vitivinícola ha abierto sus puertas con el fin de acercar las últimas técnicas del mercado al viticultor. Exposición de maquinaria y ciclos de conferencias reúnen a empresrios agrarios y a la industria especializada para la producción vinícola de clados de reconocido prestigio.

Marcos como éste son indispensables para hacerles llegar a los productores y elaboradores todos aquellos adelantos técnicos que hoy se imponen como necesarios para conseguir y fomentar una industria agraria competitiva.

Paralelamente a ENOMAQ 84, y como ya es sabido, la Diputación General de Aragón, a través de su presidente, Santiago Marraco, presentó a los medios de comunicación el plan de fomento de calidad de vinos. Este plan si bien tiene como finalidad el equiparar a nivel europeo la riqueza de nuestros vinos aragoneses, no tiene en cuenta la potencialidad de un mercado exterior falto de caldos con alta graduación. ¿Será éste un mercado fértil, pero aún sin sembrar, de donde podríamos sacar grandes frutos?

Los datos hablan por sí solos para decirnos que los vinos aragoneses han sido siempre vinos de alto grado, natural y hasta 19 grados. Sin embargo, también existen los de baja graduación y uno de ellos localizado en nuestra última denominación de origen, «Somontano».

La orientación del vino de calidad hacia un vino casi exclusivamente de baja graduación no puede propiciar un buen juego de cara a la exportación a un mercado europeo saturado de caldos de tan poco grado. No obstante, tanto en un sentido como en otro, la modernización de nuestras bodegas es un paso que se tiene que dar si queremos producir ese «más y mejor» del que tanto se habla para que el carácter de nuestra industria agraria sea competitivo.

RICARDO GINER

instituto francés de zaragoza

CURSOS INTENSIVOS
De primavera
Apertura:
20 de febrero

GRAMATICA TRADUCCION

Lengua civilización
Francés comercial

Niños a partir de 7 años
Recuperaciones
EGB, BUP, COU
Universidad

Adultos. Cursos a petición

Diplomas oficiales

Universidad de Toulouse
Alianza Francesa
Cámaras francesas de Comercio

Paseo de Sagasta, 7
Teléfono: 22 44 82

CASA EMILIO

COMIDAS
Avda. Madrid, 5
Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39

Ha muerto Andropov. ¿Viva Chernienko?

MURIO Andropov. Subió al poder Chernienko. Aquél se llevó a la tumba los secretos de una gestión política apenas esbozada. Viene, éste, cargado de los secretos que en Rusia, todavía, impulsan a los dirigentes a ocupar los más altos cargos. Esta vez han tardado menos, sus cofrades, en decidir repuesto. Ellos, que no quieren concurso de paloma, han hecho ya su opción, no por más esperada menos desentrañable. Incógnita de un cálculo de probabilidades de incontrolables variantes para todos, excepto para quienes, sin dominarlo entero, están en el intríngulis de las decisiones.

Vomitaron los télex de todas las agencias que son una Agencia que baraja los datos: no los datos de la realidad soviética, sino los datos de las opiniones yanquis sobre lo que esperan que cada cual aporte al ajedrez mundial. O sea, sus deseos, que a más de no ser los de los rusos (por desconocidos, aunque sólo sea) tampoco tienen por qué ser los nuestros. Nuestros, ¿de quién? De la gente de izquierda de este país, de Europa. Que aún quedamos (como quedan en Rusia). Y si esto fuera una carta a los Reyes Magos de Oriente, los pondríamos en buen orden y allá, a los kremlines, los mandaríamos en un sobre muy rojo que pusiera: «Hermanos: recordad lo que fueron los tiempos de los zares; recordad la esperanza que trajeron al mundo los que ya murieron. Murieron en la lucha por un mundo nuevo. No os muráis más en secreto. Dadle vida, otra vez, a la esperanza».

Pero eso ya pasó. Y hoy, que aquí nieva, surge un escalofrío que recorre el planeta: a los parias del mundo ya nadie nos consuela.

Y. DELGADOF

CURSOS DE FOTOGRAFIA

- General
- Básico
- Superior
- Color

Comienzo: 5 de marzo

FOTOESCUELA

spectrum

Concepción Arenal, 19-23
ZARAGOZA-5

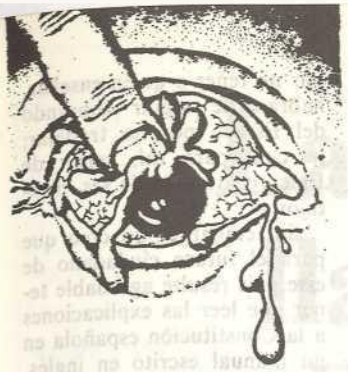
CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS

Doctor Cerrada, 8 - Pral. izda.
Tel. 23 94 22 ZARAGOZA

- **OPOSICIONES:** Plazas convocadas en ministerios.
- **INFORMATICA:** Basic, Cobol, RPG II.
- **EMPRESARIALES**
- **MAGISTERIO:** Oposiciones y asignaturas sueltas.
- **SELECTIVIDAD**

TEMARIOS TODAS LAS OPOSICIONES

CURSOS ECONOMICOS



a debate...

Las lenguas «muertas» y el nuevo bachillerato

Dicen los sociólogos que el sistema de enseñanza no tiene más finalidad que la de proveer de mano de obra con la cualificación necesaria a las necesidades productivas de una sociedad; a esto, añaden otros que hoy por hoy lo anterior implica también la formación del consumidor adecuado a las necesidades del mercado.

Este matiz quizá sea el que ha motivado la exigencia perentoria de una lengua moderna distinta al español en las pruegas de selectividad de este curso o la inversión de recursos en unidades de informática en algunos centros de bachillerato. Sin tener nada que objetar a tales medidas, sin embargo sí habría que hacerlo a la manera en que se llevan a cabo y, en cualquier caso, vale la pena considerarlas como sintomáticas en relación a la reforma de las enseñanzas medias que se avecina.

Por ello nos preguntamos: ¿Qué necesidades se pretende atender con la reforma? En primer lugar, una particular reconversión industrial que ponga orden y sanee este sector, a fin de rentabilizar las inversiones públicas en él (unificar efepés, laborales, bupes, etc., o concentrar en el mismo Ministerio correspondiente tantos centros de enseñanza todavía hoy dependientes del de Trabajo, de la AISS o, incluso, del de Defensa). Bienvenida, pues, esta «reconversión» que no va a poner a nadie en la calle y sí va a funcionarizar a muchos cuya situación laboral no es nada clara en este momento.

Pero volvemos a nuestra pregunta. ¿Una enseñanza media para proveer de productores-consumidores a las multinacionales o de ciudadanos a la sociedad española?

Si el joven recién bupeado no es capaz de entender, aun con la ayuda del diccionario, lo que dice el texto de la Constitución española (en el honroso supuesto, no tan corriente, de que sepa manejar un diccionario de la lengua castellana) y, sin embargo, sí es capaz de entender el manual de instrucciones del aparato de vídeo, editado en inglés, ¿a qué se ha atendido preferentemente en su formación?

Habré de insistir en que ojalá pudieran los jóvenes españoles acabar el BUP sabiendo dos lenguas distintas a la suya, siempre que también, y sobre todo, conocieran la suya. Y esta condición la pongo en la esperanza de que todavía durante algunas docenas de años nos entendamos los españoles en la lengua de Cervantes y no en la de Mister Reagan. Anotaré aquí, como de paso, la queja de los componentes de los tribunales de selectividad en cuanto a la incompetencia lingüística del alumnado (errores ortográficos, sintácticos, incoherencia de sus escritos, etc.).

Es cierto que la necesidad social de enseñanza y la consiguiente «masificación» han ido por delante de cualquiera de los planes educativos desde el año cincuentaiseis. No sólo ha aumentado la población en edad escolar, sino que la mayoría de ésta acude ahora a las aulas, ¿es esa la causa de que no se aprenda ahora el castellano? No, pero sí; veremos cómo.

Hace unos quince años se decidió que todos los menores de catorce años habían de estar estudiando; eso hubiera significado que todos los jóvenes habrían de hacer el «Bachillerato Elemental», y tal como estaban las cosas hubiera hecho falta una enorme inversión económica; lo solucionaron con prolongar los años de escuela —ahora EGB— (formar y pagar un maestro, ahora profesor de EGB, era y es más barato que formar y pagar licendiados; era más barato construir unidades escolares, concentradas o no, que institutos).

Inventaron la nueva carrera de Profesorado de EGB; operación nada costosa por cuanto todo fue retrasar la edad de acceso y generalizar más los programas de las Escuelas Normales de Magisterio.

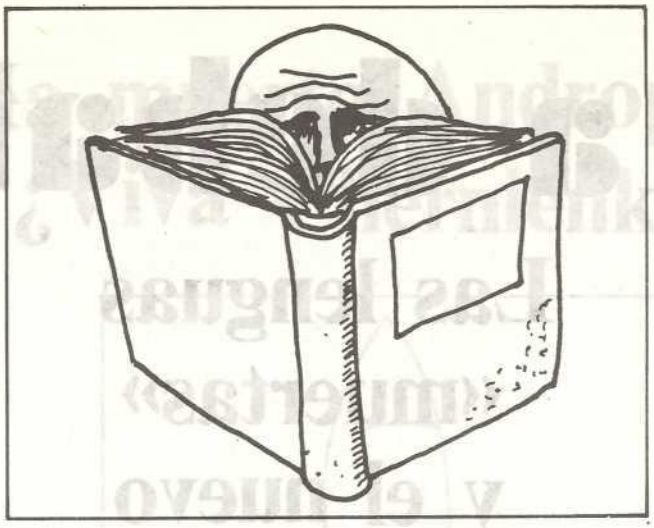
Nota: a estas alturas el escrito se convierte en alegato y apología, porque voy a llevar el agua a «mi» molino.—

La consecuencia fundamental de toda esa reforma, para el aprendizaje del castellano (y del catalán, y del gallego), fue **la desaparición de la lengua latina** de la EGB —en el anterior bachillerato elemental era materia obligada en tres de los cuatro cursos, y quedó «como antes» (!!) para el bachillerato (ahora BUP) obligatoria en 2.º y optativa en 3.º y COU—.

Me voy a abstener de argumentar la importancia, la necesidad de las lenguas clásicas para la adquisición de

una mínima competencia lingüística en cualquiera de las lenguas romances, aunque me atrevería a solicitarlo de otros compañeros para ANDALAN, ya que en publicaciones profesionales no han dejado de hacerlo. Por mi parte sólo subrayo la coincidencia en el tiempo de las quejas antes aludidas y la llegada a la Universidad de latinicecios.

Pero veamos el futuro que nos depara la nueva reforma de las enseñanzas medias: en el nuevo bachillerato sólo podrán cursarse lenguas clásicas en los dos últimos años (son cuatro), y con carácter opcional (es decir: que quien estudie Latín y/o Griego no podrá estudiar Matemáticas



y/o Física, por ejemplo). Quizá alguno diga que el beneficio será para «las clásicas», ya que quien la escoja lo hará por «vocación»..., etc. A buen seguro los beneficiarios van a ser los profesores de clásicas, quienes, por no tener a quien enseñar, habrán de seguir cobrando del Estado por no trabajar; lo cual para mí, cerdo de Epicuro, no deja de ser «ventajoso».

Sin embargo, no creo que para el futuro ciudadano de este país resulte agradable tener que leer las explicaciones a la Constitución española en un manual escrito en inglés. (¡Qué exageración! ¡Es absurdo!, etc.).

Como ya dice el exhordio que pretendía, habré de dejar por ahora la pregunta inicial en el aire y a la consideración del lector: ¿a qué multinacionales se pretende servir con el nuevo bachillerato?

MANUEL DELGADO E.

Carta del alcalde de Zaragoza

En contestación a los contenidos expuestos en el artículo titulado «La querella por respuesta», firmado opr Juan Giner en el n.º 396, segunda quincena de enero de 1984, de la revista de tu dirección, me cabe afirmar lo siguiente:

1.º Las apreciaciones que de modo permanente en él se contienen quedan descalificadas por el tono acerado, virulento y subjetivo que introduce el firmanete, por la propia construcción inconsciente del artículo y, sobre todo, porque contradice, sin base alguna, las manifestaciones y acuerdos tomados por el Ayuntamiento Pleno, fundamentados éstos en informaciones ciertas, en relación a los últimos acontecimientos centrados en torno a la persona del primer teniente de alcalde, D. Santiago Vallés. No obstante, y en relación a algunos párrafos del referido artículo, que intentan sesgar premeditadamente la gestión municipal efectuada duante los últimos cinco años, bajo mi responsabilidad, es preciso realizar algunas consideraciones.

2.º La «desastrosa gestión» con que el articulista califica la labor municipal resulta contraria a la estimación que de la misma hicieron los zaragozanos en las elecciones municipales de mayo de 1983 al refrendar por abrumadora mayoría la gestión socialista de los cuatro años anteriores. Extender el calificativo con capciosidad e ironía, pretendidamente «izquierdista», a la parcela urbanística aparte de ser falso, significa el desconocmiento absoluto de las relaciones de fuerzas que se generan en torno a la producción del espacio urbano y carecer de memoria histórica respecto a lo acaecido en nuestra ciudad durante los últimos lustros, cosas ambas que no puede ni debe ignorar un articulista de un medio de comunicación que pretende situarse a la izquierda del espectro político. En todo caso, baste señalar que la institución de la Gerencia de Urbanismo y la puesta en marcha de poderosos instrumentos de planeamiento, además de otros mecanismos de carácter cotidiano, están permitiendo corregir, con un esfuerzo reconocido en los medios ciudadanos, una situación heredada que en 1979 era caótica y se encontraba desbordada por todos los lados.

3.º Con la más absoluta ligereza e ignorancia se hace recaer sobre mi persona la responsabilidad de que el sector inmobiliario de nuestra ciudad haya sido el último en entrar en crisis. Esto se debe a causas estructurales, perfectamente canalizadas y descritas por prestigiosos investigadores de la Universidad de Zaragoza, en las que no se menta que el Ayuntamiento de Zaragoza haya tenido tan importante papel.

En cualquier caso, éste se ha remitido a cumplir estrictamente lo establecido en la legislación urbanística y a procurar, en la medida de lo posible y dentro de los márgenes legales, mantener el importante volumen de 12.000 empleos que el sector proporciona en nuestra ciudad.

4.º Ciertamente hay que coincidir con el articulista en que el Plan General de 1968 ya no responde a las necesidades objetivas de la ciudad y sus habitantes...

Por eso, el Ayuntamiento socialista inició su Revisión y Adaptación, cuyo documento final ha sido entregado al Consejo de Gerencia y será sometido en breve a aprobación del Pleno municipal. El articulista manifiesta una absoluta ignorancia de los hechos, o mala intención, cuando afirma que el Ayuntamiento que presido «puso en marcha» el Plan Genral de 1968. Este estaba en marcha desde su aprobación y debió ser sometido a Revisión y Adaptación tras la aprobación de la Ley del Suelo de 1975, según establecen sus disposiciones transitorias, tuvo que ser el Ayuntamiento socialista quien iniciara la aplicación de los preceptos legales.

5.º El Plan General de 1968 prevé una población de unos 1.200.000 habitantes, absolutamente desmesurada enrelación a los efectivos reales, y en consecuencia calificó suelo para tal demanda prevista. Circunstancia que no es imputable al Ayuntamiento socialista. Al contrario, según consta en el documento público «Criterios para la Revisión y Adaptación del Plan General de Zaragoza», las previsiones se han ajustado y se ha actuado en consecuencia.

6.º El ACTUR constituye una promoción de suelo iniciada en 1970 por el entonces Ministerio de la Vivienda, heredada por el Ayuntamiento salido de las elecciones de 1979,que no se ha extendido en críticas sobre la desmesura de tal promoción, sino que ha tenido que soportar esfuerzos financieros en la realización de infraestructuras, al objeto de remediar incumplimientos ajenos y no dejar desasistidos a los nuevos inquilinos del área, lo que está lejos de construir un «trampolín de especulación».

Antes bien, la intervención municipal en el área, a través de la Gerencia Municipal de Urbanismo, constituye un método riguroso de racionalizar la gestión urbanística y obtener, al tiempo, varios cientos de miles de metros cuadrados de zonas verdes y suelo para equipamientos en el Norte de la ciudad.

Ramón Sáinz de Varanda
Alcalde de Zaragoza

La importancia de llamarse Mendel

Entrevista imposible

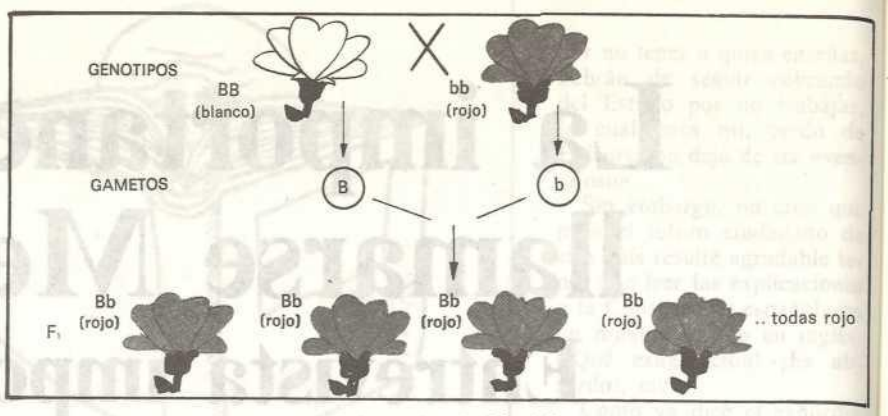
Gregor Johann Mendel.

JOSE LUIS CORTES

Hay momentos en los que uno se arrepiente demasiado tarde. A mí me ocurrió cuando me planteé hacerle una entrevista a Gregor Johann Mendel, monje agustino fallecido en 1884. Desmitificar es una labor encantadora, pero a veces resulta casi imposible. Cuando me acerqué a los escritos de Mendel, a su biografía, comprendí el error cometido; pero fui incapaz de echarme atrás. Ruego me perdones misericordioso lector, y que los siguientes párrafos te sean benignos. Todas las referencias históricas son exactas; Mendel sabe que no miento, y si lo hago, me lo dijo él.

Una lluviosa mañana del mes de marzo de 1878 encamino mis pasos a la abadía agustiniana de Brno; centro religioso y cultural de primera magnitud para entablar conversación con su abad, el padre Mendel, e interesarme por sus experiencias —casi desconocidas pero sorprendentes— sobre híbridos vegetales.

Su figura enjuta me aguarda a la entrada de la biblioteca, mientras me observa a través de sus lentes y sonríe de un modo abstracto. Viéndolo así, próximo, intuyo que estoy cerca de un tipo gris como su pelo y tabardo, pero que encierra misterios y saberes que algún día serán lugar común. Una difusa luz entra en la estancia cuando, ante unas humeantes infusiones, comenzamos la charla de la que a continuación te hago partícipe. Empiezo preguntándole por su historia, su vida pasada, y me sorprende con un humor inesperado que paulatinamente irá desapareciendo de la conversación, conforme se adentre en explicaciones técnicas.



Primera ley de Mendel.

Nacer se puede decir que nací de parto natural, la comadrona esgrimía una mirada asaz furibunda ante mi cráneo churretoso, pero no recuerdo mucho más de todo aquello. Mi niñez fue normal en la zona este de Moravia, hasta que llegaron los años de la locura y el estudio. Entonces vinieron los problemas y angustias; y con ellos mis tremendas jaquecas. Porque, herr, yo tengo unas jaquecas cósmicas; probablemente debidas a mi nacimiento durante la conjunción de las cuatro lunas de Saturno. Las combato como puedo, la belladona me deja en un estado abatido, una planta traída de oriente me provoca unos flatos tremendos. Ultimamente tomo un tónico que me recomendó el abad Knapp, qepd, y al menos las espacio en las temporadas tranquilas. Todo ello empezó cuando al terminar los estudios primarios, en vista de mi rendimiento, continué estudios superiores, costeados en parte por mis propios padres y en parte por clases particulares. Tamaña ocupación, unida a la preocupación por los exámenes me llevaron a una falta de paz que trajo aparejada la quiebra de mi salud. Visto aquello decidí vivir como un cura, e ingresé en la abadía de Brno, cosa comprensible, pues tanto por mi formación, católica, como por mis necesidades económicas, así como por la importancia cultural de este centro, me venía como anillo al dedo. Sin embargo, no todo ha sido paz aquí, el empeño en que opositara como profesor de ciencias naturales, materia en la que no soy docto ni entusiasta, me ha llevado a repetir las fuertes jaquecas, y por otro lado el trabajo administrativo de la abadía también me provoca situaciones tensas. O sea, herr, que un lío.

La cara de Mendel durante esta explicación referente a su vida reflejaba los sufrimientos y desesperanzas que la inocente pero molesta jaqueca lleva consigo. Pero mi desplazamiento a esta abadía no tiene como fin conocer las enfermedades de su abad, sino sus trabajos científicos, sobre los que me habla a continuación.

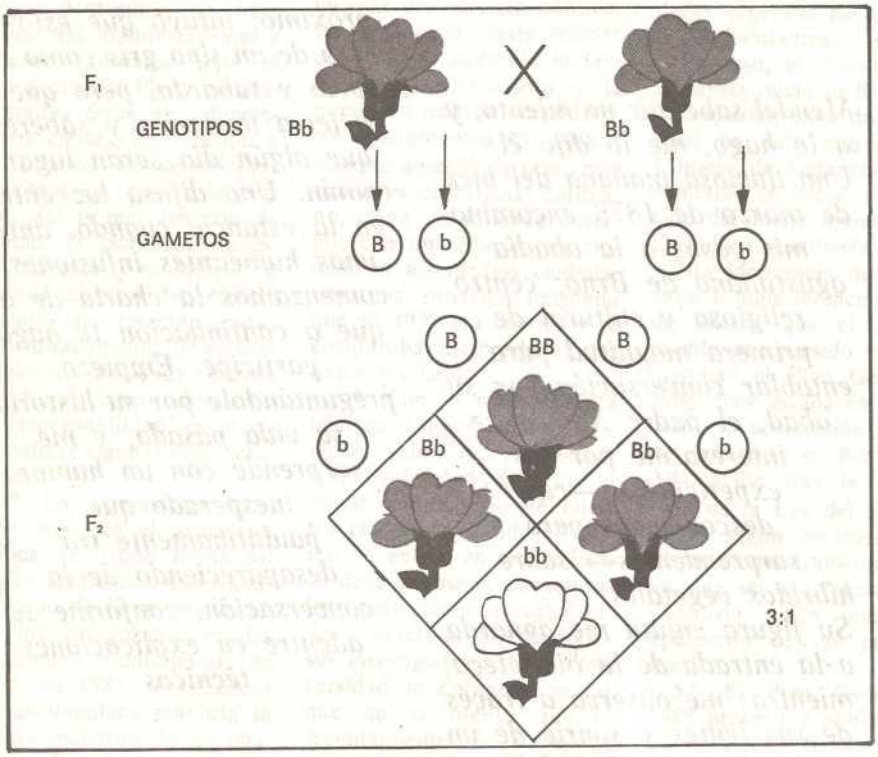
Vayamos por partes, herr. Yo soy un experto en metereología, y por ello en los últimos años he realizado estudios climáticos sobre la región de Brno, y posteriormente sobre Moravia y Silesia. Todos ellos han sido beneficiosos para el campesinado de esta zona, pues ha mejorado su conocimiento sobre la metereología regional con las consecuentes ventajas de cara a obtener resultados prácticos en sus cosechas, cuestión de la que —como usted estará informado— viven habitualmente. Además he colaborado en la fundación de la Asociación Metereológica de Viena, y estoy preparando un conjunto de observaciones climáticas que afectan a todo el país.

Pero además, por naturaleza, por ambientación y por la tradición de esta abadía he dedicado parte de mi trabajo a los procesos de hibridación en las plantas, con resultados sumamene curiosos, de los que posteriormente le hablaré. Los hemos realizado sólo con plantas, aunque nuestro pensamiento original era trabajar también con animales; y la razón es que el obispo consideraba excesivo que clérigos hicieran investigaciones en materia de reproducción, y tras hartas peleas consintió en que se realizaran sólo en plantas; así que decidimos dejar las cosas como están y no liarlas, que ya lo dijo nuestro Señor: «amaos los unos a los otros y no arméis broncas, que sois unos broncas».

Tras estas palabras, que me dejan un tanto confundido, voy al núcleo de la cuestión, los trabajos sobre hibridación en las plantas.

Aunque breves en el tiempo, e incluso con ciertos problemas causados por las plagas de orugas, son largos de contar, así que trataré de resumírselos. Además he de decir que Naegeli, catedrático de Botánica en Munich ha encontrado una serie de excepciones, especialmente con los hieracios, que hacen que en el caso de extraer conclusiones, éstas sean temerarias y precipitadas.

En líneas generales, los descubrimientos realizados lo han sido de manera sorprendente y casual. Yo investigaba con los híbridos, es decir plantas que reúnen caracteres de progenitores puros y diferentes. Esto es común hacerlo, pues tratamos de ir mejorando las especies con el fin de conseguir una productividad mayor. A lo largo de varios años, y por lo tanto de varias generaciones, una parental y seis filiales concretamente, he ido estudiando la transmisión de ciertos caracteres. Las plantas parentales o progenitoras habían sido seleccionadas entre treinta y seis cultivadores de la región, y todas ellas se caracterizaban por ser líneas puras. Procuramos establecer dos líneas puras, una de ellas radicalmente



Segunda ley de Mendel.

diferente de la otra por un carácter determinado. Analizamos siete caracteres en total, los más estudiados, unas quinientas plantas en total, eran los de semilla verde o amarilla —estoy hablando de plantas de guisante de color en todos los casos— y si las semillas eran rugosas o lisas.

1.ª Ley

Cruzamos esas plantas entre sí, y en la primera generación resultaron ser todos iguales a uno de los progenitores, en este caso todos presentaban semillas verdes, lisas, etc. A esto es a lo que he llamado principio de uniformidad; y llamo dominantes a los caracteres que se transmiten completos en la descendencia, y recesivos a los que están latentes en el proceso.

2.ª Ley

Pero no acabó aquí la cosa; si luego cruzaba los híbridos entre sí, el resulado era que en la segunda generación filial, es decir los «nietos» de las plantas consideradas puras, obtenida —para evitar que todo se fuera al traste— por autofecundación artificial, reaparecen junto con los caracteres dominantes, también los caracteres recesivos con sus peculiaridades completamente desarrolladas, y esto ocurre en una proporción de tres a uno completamente definida, sin que existan formas de tránsito. Cuando realizé las experiencias para hallar la tercera generación filial pude definir el principio de segregación; pues las plantas recesivas de la sgunda generación daban en su descendencia sólo plantas recesivas —o sea, amarillas y rugosas en sus semillas, etc.—, mientras que las dominantes presentaban aparentemente una irregularidad, pues dos tercios producían descendencia con el carácter dominante y el recesivo en la proporción 3 a 1, propia de plantas híbridas, y un tercio eran todas dominantes. Es decir, en la descendencia de plantas híbridas aparecen un 25 por ciento de puras dominantes, un 50 por ciento de híbridas y otro 25 por ciento de recesivas.

3.ª Ley

Finalmente decidí trabajar con dos caracteres a la vez, es decir, obtuve líneas puras que se diferenciaban al mismo tiempo en dos peculiaridades, así unas eran de semillas redondas y cotiledones amarillos, y las otras eran de semillas rugosas y cotiledones verdes. Yo quería ver si los caracteres se transmitían independientemente y si seguían alguna ley numérica. Con gran sorpresa observé que los híbridos de la primera generación presentaban uniformidad, todos eran iguales a uno de los parentales, con semillas redondas y cotiledones amarillos, caracteres estos dominantes por lo tanto; al cruzar los híbridos entre sí, obtuve cuatro variedades de plantas, dos como los parentales y dos intermedias, con lo cual demostraba que los caracteres se transmitían de forma independiente. Los resultados numéricos correspondían al siguiente esquema, por cada nueve plantas dominantes existía una recesiva, y tres de cada tipo intermedio, es decir, tres de semillas rugosas y cotiledones amarillos, y otras tres semillas lisas y cotiledones verdes.

Creo que me he extendido mucho, he ido sólo a explicarle lo esencial de mi trabajo en este terreno; aunque le insisto en que las excepciones contempladas y ya descritas hacen que deban ser tomados con mucha precaución.

Se despide Mendel, visiblemente cansado tras la disertación, recalcándome que no publique estas líneas sin advertir de los posibles errores que contienen. No sabe él que aún pasarán más de veinte años antes de que la comunidad científica gire sus ojos sobre ellas, y para colmo, por peleas entre sesudos profesores de principios de siglo, un tal De Vries da, escondidamente, la voz de alarma; Correns, de otra escuela, monta su numerito particular y lo propala a voces; un tercero, Tschermack, pone el punto final. A partir de entonces los sufridos bachilleres se enteran de quién es Mendel, y no podrán olvidarlo nunca.

TEATRO DE LA DANZA

Presenta

FAUSTO

GOETHE

Música de Britten y Monteverdi

Dirección

ANTONIO LLOPIS

del 22 al 26 de febrero

teatro principal

«Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios»

1. No entro en si es buena o mala la LODE, qué duda cabe de que es perfectible como todo lo humano, y es claro que mientras a unos les parece muy buena a otros les parece muy mala. Lo que no creo es que exista «guerra religiosa», que sólo cabe en mentes ultraconservadoras de privilegios anacrónicos a fines del siglo XX.

2. Creo en el principio de que la **Enseñanza** (toda ella) debe ser gratuita, lo mismo que la **Justicia** y la **Medicina.** Tal vez sea una utopía. Pero muy bonita.

3. La Iglesia católica, como ya no tiene el poder político y mundano de poner y quitar reyes y gobernantes a su antojo, como hasta no hace tantos años, se aferra al poder económico, lo que tampoco es nuevo, claro.

4. Como los templos y conventos ya no son rentables como en siglos pasados, su nueva fuente de ingresos es (fundamentalmente) la enseñanza, los divorcios eclesiásticos (perdón, **anulaciones** millonarias, en defensa de las cuales se opone al divorcio civil, ¡oh, competencia o intrusismo!), la hostelería (internados y residencias escolares o juveniles, etc.) y la explotación turística de templos y museos.

5. Cristo no mandó a sus discípulos a enseñar materias y ciencias profanas, sino a predicar el Evangelio a tiempo y a destiempo como dice San Pablo en sus escritos bíblicos, lo que ocurre es que esto último no es rentable tampoco hoy en día. Su puesto es la predicación y enseñanza **religiosa** en **todo** lugar.

6. Las únicas Ordenes religiosas, al menos importantes y de varones, que se fundaron con carácter de enseñantes son los Escolapios y los Salesianos, y ya vemos cómo han derivado en enseñanza de pago, marginando la gratuita, aunque algunas Ordenes se llamen divertidamente «de la Caridad», «Hijos o Hijas de...», «Misioneros o Misioneras de...», «Esclavas de...», etc.

7. Véase cómo este colectivo religioso se opone más a la LODE que a la ley de divorcio o al aborto (aun siendo esto un asesinato), y es que en la enseñanza hay un increíble juego de millones de pesetas.

8. ¿Qué se puede pensar de un presidente, agustino, de la CECE al cual le subleva le mencionen su condición eclesiástica? ¿Es religioso o empresario?

Ernesto Sánchez García, Zaragoza

Indicaciones para la gestión medio ambiental en las tierras turolenses

1. Planificación en la ordenación de las tierras que se han de dedicar a: cultivo, pastizales, forestal, industria y urbanismo.

Deben frenarse las continuas y extensas roturaciones de bosques de poca pendiente de «Quercus faginea» (rebollo), «Quercus ilex» (encina), y Juniperus (enebros y sabinas). Con la desforestación se verán afectadas por la erosión, se producirá la pérdida de tierras fértiles y la desertización.

2. Legislación en las explotaciones de carbón a cielo abierto.

Las tierras que sean deterioradas deberán ser repuestas hasta dejarlas en las mismas condiciones en que las encontró, pues si no, al ser abandonadas las minas, los pueblos quedan vacíos al

no quedar ni siquiera los campos de labor que existían anteriormente.

3. Efectivo control de la polución de las centrales térmicas.

Los gases de la central térmica de Andorra, trasladados por el viento dominante, el cierzo, hacia el Maestrazgo, al chocar con las sierras de Beceite y Morella, originan mortalidad en las masas forestales allí existentes.

4. Reglamentación sobre el vertido de aguas residuales, instalando depuradoras tanto en las fábricas como en los pueblos y ciudades.

5. Control sobre los cazadores, taxidermistas y de todos los que utilizan la Naturaleza en su esparcimiento. La Naturaleza no nos pertence, su disfrute es un derecho de todos y que deben heredar las generaciones futuras.

6. Ordenación en la promoción recreativa que da acceso a parajes de gran valor con riesgo para ellos. Debe mirarse esta riqueza natural con fines conservacionistas y no económicos que lleven a su deterioro.

7. Renovación en los criterios del organismo encargado de velar por la Naturaleza, pues continúa con la misma rutina de repoblaciones, desbroces y talas. Debe centrarse más a la conservación que a la explotación, dando paso a profesionales de otras ramas: biólogos, geólogos, etc.

Concluyendo, no se trata de elegir entre Naturaleza y hombre; es elegir entre la Naturaleza a la que pertenecemos y la Naturaleza que mantendrá su evolución con algunas especies extinguidas, entre éstas el hombre.

Grupo de Naturalistas OTUS. Teruel

El 23/F

El día 23 del presente mes, se cumple el tercer aniversario de una de las páginas más tristes, en cualquier caso triste, de la historia más reciente de nuestro país: el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981. Un grupo de aventureros secuestraba, en audaz golpe de mano y con la sinrazón de la fuerza de las armas, a los representantes legítimos del pueblo y al Gobierno en pleno de la nación, en el vano intento de suplantar la soberanía del pueblo por la voluntad de unos pocos iluminados, a quines los aires de libertad de la Constitución del 78 se les hacían irrespirables.

En esta ocasión, una vez más, hay que reafirmar y proclamar la firme y

decisiva actitud de su Majestad el Rey para hacer fracasar los inconfesables propósitos de los golpistas. Don Juan Carlos, como Jefe del Estado y jefe supremo de las fuerzas armadas, mantuvo en todo momento una posición claramente constitucional y de condena inequívoca a quienes protagonizaban el golpe. «La Corona —manifestaba Don Juan Carlos en la madrugada del 24 de febrero—, símbolo de la permanencia y de la unidad de la patria, no puede tolerar en forma alguna acciones o actitudes de personas que pretendan interrumpir por la fuerza el proceso democrático que la Constitución votada por el pueblo español determinó en su día a través del referéndum».

Pero también hay que dejar constancia de la serenidad con que reaccionó todo el pueblo español en aquellas dieciséis horas de zozobra y angustia que duró el secuestro. Sirva recordar la masiva asistencia de los españoles a las manifestaciones convocadas el día 27 de febrero de aquel año, para dejar patente de forma activa su rechazo más rotundo a quienes pretendían hacer realidad unos sueños dictatoriales por fortuna más propios de países tercermundistas en la actualidad que de estas latitudes europeas.

Una cosa sí conviene dejar perfectamente clara en torno a los lamentables hechos producidos el 23 y el 24 de febrero de hace ahora tres años: al intento de rebelión militar sólo se sumó una insignificante minoría de nuestras fuerzas armadas. Todas las Capitanías Generales, con la triste excepción de la de Valencia, a cuyo mando estaba uno de los responsables máximos de la conspiración, el teniente general Miláns del Bosch, rechazaron de pleno la pretensión de los golpistsas, y se dispusieron como un sólo hombre a defender el orden constitucional, obedeciendo las órdenes del Rey.

Alguna enseñanza postivia, qué duda cabe, tuvo el 23 de febrero del 81. La más importante, posiblemente, el clarísimo rechazo de todo el pueblo español a cualquier intento involucionista, lo que no es pequeña garantía para mirar con esperanza el futuro y construir así la convivencia democrática en un Estado de Derecho que asegure el imperio de la ley como expresión de la voluntad popular. El 23 de febrero de hace tres años es ya una fecha para recuerdo, pero quizá por eso mismo no es ocioso en su aniversario glosar unos hechos que nunca debieron suceder, y porque, en última instancia, hay hechos que históricamente conviene no olvidar nunca, para evitar que puedan volver a producirse.

Enrique Fernández Domingo
Ciaño-Langreo (Asturias)

Jánovas

Una vez más me es grato dirigirme a esa querida revista, en esta ocasión con motivo del excelente programa de «Vivir cada día» de TVE emitido recientemente y titulado «Lucrecia dejó la ciudad», en el que intervino magistral y emotivamente J. A. Labordeta, en el que se exponía el drama de esos dos pueblos del pardisíaco valle del río Ara en el Pirineo Aragonés, Ligüerre y Jánovas y de sus pocos y heroicos resistentes ante ese coloso amenazador que es Iberduero y su proyecto de embalse que se tragaría a varios de esos entrañables pueblecitos en proceso de lenta agonía a causa de los brutales desequilibrios territoriales que provocaron la emigración en masa, embalse que destruiría el maravilloso paisaje natural del valle y sus fértiles tierras de cultivo, ello además de arrancar a la fuerza de sus raíces a los habitantes de dichos pueblos que se resisten a abandonarlos por ser los lugares queridos en que han nacido y donde han desarrollado sus vidas, y que merecen el mayor respeto y apoyo. Y ahí están como ejemplo el admirable matrimonio Garcés que durante años han luchado en solitario por defender su casa y su pueblo y que finalmente, tras ser implacablemente acosados y presionados, han tenido que ceder ante la amenaza de expropiación y abandonar su querido Jánovas.

Es absolutamente vergonzoso que a estas alturas, y en un Estado que se titula de Derecho, se siga imponiendo la fuerza sobre la razón en nombre de un más que dudoso bien común. ¿No serán en realidad los intereses financieros de una minoría especuladora y monopolista? Lo cierto es que los perjudicados son unos ciudadanos del pueblo llano y unos pueblos y unos paisajes que son todo un canto a la pureza de la naturaleza. Es también de destacar la entereza de Lucrecia que por ahora no ha renunciado a seguir luchando por el lugar que ha elegido para vivir solidarizándose con sus convecinos de Ligüerre en una lucha ciertamente desigual de la que ojalá salgan triunfantes, aunque como dijo nuestro admirable y apreciado J. A. Labordeta en el debate de RCE «Goliat siempre vence a David, aunque a veces se diga lo contrario».

Mi reconocimiento y apoyo moral para esos valerosos alto-aragoneses que han decidido luchar por sus derechos y que merecen el máximo apoyo de organizaciones ecologistas e instituciones de todo tipo, incluidas las autonómica. Energía y regadíos, sí; pero defensa de la gran reserva natural que es para Aragón el Pirineo, también. Aragón ya produce mucha más energía de la que consume con sus centrales hidráulicas y térmicas, y por otro lado se puede recurrir a las energías menos peligrosas y menos costosas como son la solar y la generada por molinos de viento, en las que Aragón tiene grandes posibilidades, ya que seguir avanzando hacia un «progreso» que altere el equilibrio ecológico significa sin duda provocar un destino funesto para Aragón, para España y, en definitiva, para todo el planeta.

Juan Valero Mateo. Mataró

CASA EMILIO
COMIDAS
Avda. Madrid, 5
Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39

Gitanos en Zaragoza

Su historia en los años de la postguerra

La población gitana que habita hoy en Zaragoza es mayoritariamente aragonesa. Sólo los mayores de la comunidad proceden de provincias colindantes: Barcelona, Valencia, Guadalajara, Soria. Y un grupo muy pequeño vinieron desde Asturias.

La población en edad escolar es toda ella nacida ya en Zaragoza. Y lo son también prácticamente todos los menores de 25 años.

La llegada a Zaragoza y asentamiento en la ciudad tiene lugar fundamentalmente hacia los años 40-45, si bien existió siempre una considerable población gitana fija en Zaragoza, asentada en la vivienda humilde del Casco Antiguo y fundamentalmente en el «Boterón».

La masiva llegada de gitanos a las grandes ciudades vino forzada por la desaparición de las formas de vida tradicional y la irrupción en la Sociedad de la industrialización que acabó con sus formas de subsistencia tradicionales, y fundamentalmente con el trato de caballerías que fueron sustituidas por el tractor y maquinaria agrícola.

A su llegada a Zaragoza, carentes de todo, los lugares de asentamiento fueron casi en su totalidad zonas suburbiales, donde en pocas horas y con materiales elementales: maderas, latas, plásticos, fue posible levantar zonas de chabolas. El barrio de La Paz fue el lugar preferentemente elegido, dada la posibilidad de ocupar las cuevas formadas por la extracción de grava para la construcción. De ahí su denominación «Graveras del Canal». Otro buen número de familias recalaron en el casco antiguo, en vivienda degradada, de bajísimo alquiler, y donde vivieron siempre las antiguas familias sedentarias.

El intento de seguir subsistiendo con sus antiguos trabajos fue prácticamente imposible, y obligatoriamente tuvieron que cambiar a otra clase de trabajos que les eran totalmente desconocidos, y tenían forzosamente que improvisarlos. Los trabajos a que se dedicaron especialmente fueron: carga y descarga en el Mercado Central, peones de construcción, recogida de chatarras y

Foto: R. Compairé

desperdicios, así como trabajos temporeros en recogida de frutas y vendimia.

Hay que hacer notar que por estos tiempos un 80 % de las familias gitanas se ganaban la vida en sus trabajos de carga y descarga en el Mercado Central, y queremos puntualizar que coincidiendo con esta época fue cuando mayor número de familias gitanas se trasladaron a viviendas en alquiler dentro del casco urbano. Con la puesta en funcionamiento de Mercazaragoza y la consiguiente desaparición del Mercado Central se frenó el proceso de integración de las familias gitanas dentro del casco urbano, puesto que el 80 % de las familias que allí trabajaban quedaron sin su trabajo habitual.

Aquí comienza un nuevo problema para los gitanos, puesto que tienen que rehacer su economía buscando nuevas formas de trabajo como peones de la construcción... Y **aquí comienza el rechazo:** por el simple hecho de ser gitanos no se les admitía. Sólo los que tenían cara apayada eran admitidos. Existía también el problema de la carencia de documentación en el gitano. Al no ser reconocido su matrimonio según la Ley gitana, no entraba en el Seguro ni la esposa ni los hijos, teniendo así el sueldo mínimo como soltero.

También se acusa más cada año la reducción de mano de obra en las faenas del campo, dado que a las faenas que normalmente hacían ellos, hoy, y dada la situación de paro e industrialización del país, acuden a la recolección muchos «payos» que generalmente son preferidos.

Por todo ello, hoy la mayoría de la población gitana carece de una forma más o menos estable de ingresos, así, ha aumentado el número de personas dedicadas a la mendicidad e incluso a la delincuencia. Y ha aumentado también el número de vendedores ambulantes para lo que el gitano tiene gracia y capacidad especial.

Dada esta situación socio-económica de la población gitana, se llega lógicamente al análisis de las áreas carenciales que comportan toda la vida de la comunidad y que pudieran ser, a groso modo:

1.º **Vivienda.** — Chabolismo o vivienda degradada como única posibilidad a su alcance. No es que no quiera otra cosa. Es que no puede. Todo intento de mejora está lejos de su alcance. Y el chabolismo conlleva hacinamiento, falta de higiene, insalubridad. Por lo tanto, imposibilidad de acceso a una escolarización adecuada de los hijos, rechazo, enfermedad, etc.

2.º **Asistencia sanitaria.** — Carentes de trabajo estable, se carece también de Seguridad Social. Han de acogerse a la Beneficiencia Municipal. Su vivienda y trabajo entre basuras va deteriorando la salud de forma alarmante. Difícilmente un gitano llega a la edad de la jubilación.

3.º **Escolarización.** — Había sido prácticamente inexistente hasta hace pocos años. El analfabetismo de los

padres, la inestabilidad de su situación familiar, el rechazo de los centros, la falta de un seguimiento serio sobre el tema, etc., hasta hace pocos años, han sido causas determinantes de la falta de asistencia del niño gitano a la escuela. Hoy la escolarización está más regulada y mejora año a año.

Dada esta historia, la mejora de la situación de la comunidad gitana vendría dada por el tratamiento adecuado a todos estos campos.

En Zaragoza se pensó desde hace años que se precisaba una acción seria en todos los campos. Y se planteó un plan de erradicación del chabolismo como paso importante. De ahí surgió la Comisión Mixta.

Viendo un poco la «gris» historia del pueblo gitano, llegamos a la conclusión de que justamente cuando la Legislación suprime cualquier discriminación, cuando los diversos organismos caen en la cuenta de que deben buscar soluciones a los graves problemas del mundo gitano, y cuando los gitanos se dan algo de cuenta de que tienen unos derechos y unos deberes como ciudadanos y comienzan a luchar por ello, resurgiendo el pueblo de sus cenizas, comienza con virulencia el rechazo y la oposición del pueblo llano a cualquier tipo de mejora y apoyo. Ha pasado de ser el gobierno y la policía nuestros opresores, a ser perseguidos y acosados por nuestros convecinos.

Ahí están los recientes hechos acaecidos en España y más concretamente en Zaragoza.

Cuando por primera vez existe en Zaragoza un plan serio de erradicación del chabolismo, cuando los organismos pertienentes se plantean la solución, cuando se podía tener ya una solución definitiva, ha sido la oposición de diversos barrios a la admisión de familias gitanas lo que está retardando la construcción de viviendas adecuadas a nuestros medios y formas de vida.

Se habla de que no quieren para nosotros «malas soluciones», que mejor un piso como otra familia cualquiera, que la autoridad no tiene en cuenta nuestros deseos. Pero creemos que es realmente el desconocimeinto de la realidad, por no querer pensar en malas voluntades, lo que les hace expresarse así. Un piso, sí. Una casa digna, sí... Pero bien lejos... donde no se nos vea... Las 36 prefabricadas, que son solución intermedia, dicen los del ACTUR que no es buena solución para nosotros... ¿a quién han preguntado? ¿Cuándo han querido hablar con nosotros para saber nuestros deseos y ayudarnos a buscar soluciones? Quizá ellos tengan soluciones buenas y nos darían ideas para que todo fuera mejor... Pero nuestra experiencia es lo suficientemente larga y negra como para no dudar de la falsedad de estas buenas disposiciones... No podemos tener fe en quienes de forma sistemática y aberrante se oponen a la instalación provisional de unas viviendas, diciendo que son malas, sin que hayan querido escucharnos... No creemos en lo que dicen cuando los hechos son de absoluto rechazo...

Es la continuación agravada de la negra Historia del Pueblo Gitano. Pero, hoy como nunca, somos conscientes de la necesidad de mantenernos unidos y firmes en la lucha por la consecución de nuestros derechos y el cumplimiento de nuestros deberes.

La Asociación está empeñada en ello, como **ente jurídico y representativo** de la Comunidad Gitana de Zaragoza.

Desde ella os saludamos y hacemos un llamamiento a la comprensión, al diálogo, al apoyo moral. Gracias.

LUIS CLAVERIA BORJA
Presidente de la Asociación «Pro-gitanos»

CURSOS DE FOTOGRAFIA

- General
- Básico
- Superior
- Color

Comienzo: 5 de marzo

FOTOESCUELA

spectrum

Concepción Arenal, 19-23
ZARAGOZA-5

MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA
CENTROS DE ENSEÑANZAS INTEGRADAS
(anteriores Universidades Laborales)

Se convocan puestos GRATUITOS de alumnos internos y externos para 1984-85 en los siguientes estudios:

- Formación Profesional de primero y segundo grados.
- Bachillerato Unificado Polivalente y C.O.U.
- Estudios Superiores de Confección.
- Asistentes Sociales.
- 6.º y 7.º de E.G.B.
- Arquitectura e Ingenierías Técnicas.
- Ciencias Empresariales.
- Enfermería.
- Profesorado de E.G.B.

En el Centro de Zaragoza se ofrecen plazas para primero, segundo o tercer cursos de los cuatro grados de enseñanza que primeramente se indican; de internado exclusivamente para alumnas y de externado tanto para alumnos como para alumnas.

El plazo de admisión de solicitudes finaliza el 29 de febrero.

Los impresos de solicitud se proporcionan en la unidad órganica de la Dirección Provincial de Educación, sita en avenida de Goya, número 58; y en el Centro de Enseñanzas Integradas (polígono de Malpica. Teléfono: 29 70 50), sabiendo que hay autobús de este Centro que sale de la plaza de Aragón a las 10,45 horas, y también de Agreda Automóvil, S. A., a las 13 horas, con salida éste del paseo de Pamplona, n.º 2.

La difícil convivencia

ANGELES LOPEZ

Payos y gitanos han convivido en España a lo largo de siglos de violenta comunicación, de desconfianza mutua, de recelo y miedo. Nacidos en la misma tierra, fustigados por los mismos vientos, han sufrido las inclemencias de la miseria de maneras parecidas, aunque llevando impreso el sello de una distinción: la de una raza que los diferenciaba en cuanto a sus derechos, y como consecuencia, en cuanto a las libertades que con ellos pudieran tomarse quienes en cada grupo ejercían de castigadores oficiales de la infracción a las propias reglas de juego, por parte del contrario. Bien sea dicho que los gitanos, grupo minoritario y sometido a una regulación ajena, han sufrido más agudamente los efectos de una discriminación que, si en otras épocas hallaba su justificación en el sistema legal, hoy la halla a pesar del mismo.

Dos aspectos quiero subrayar aquí del problema: En primer lugar la culpabilidad que la sociedad española siente ante los gitanos por su condición de desprovistos, en otras épocas de derechos de ciudadanía, en la actual, de recursos y habilidades para una pacífica incorporación al ejercicio de los mismos. En segundo lugar la dificultad y torpeza con que esta misma sociedad afronta un comportamiento acorde con aquellos valores de igualdad firmemente asentados en la conciencia colectiva, garantizados por las leyes fundamentales que rigen la vida del conjunto social.

Una obligación histórica

No negaría la sociedad hoy, abiertamente al menos, la obligación históricamente contraída con los gitanos de acogerlos en su seno, de facilitarles los bienes logrados con el desarrollo industrial y a los que, en mayor o menor medida, todos los ciudadanos tienen acceso. Pero al mismo tiempo, no parece aceptar con facilidad que alguien escape a los valores de ese mismo mundo industrial que aprecia el trabajo por encima de todo lo demás, y que se niega a mantener, a través de la pura beneficiencia, es decir,

Foto: R. Compairé

Los niños gitanos, víctimas de la marginación.

del dar sin contrapartidas, a quienes no ganan parte de su sustento con su propio esfuerzo. Y esto a pesar de que avanzan los aires de progreso y aumenta la convicción de que la sociedad tiene que generar recursos públicos de bienestar social para todos, y que den más a quienes no logran unos mínimos niveles de confort con su economía individual.

El caso es que, puestas así las cosas, son muchos los que necesitan del dinero público para solucionar las más inmediatas necesidades, no ya de una forma de vida confortable sino de la simple subsistencia.

A medida que aumenta el número de parados, crece la necesidad de inversión pública en forma de subsidios para los desempleados y sus familias. Con ello la sociedad se debate entre sus sentimientos solidarios y los que la impulsan a exigir que cada individuo encuentre por sus propios medios lo que requiere para su sobrevivencia. Su lucha interna es aún mayor cuando está claro que no hay, ni mucho menos, igualdad de oportunidades para todos y que el trabajo es, no sólo un bien escaso, sino difícilmente realizable para quienes no han sido educados de la manera adecuada para intentar al menos obtenerlo.

Una vida marginal

Aquí quienes están en peor situación son quienes han sobrevivido históricamente con formas de trabajo reminiscentes de etapas anteriores al desarrollo industrial. Porque el trabajo es, entre otras cosas, fuente de diferenciación cultural, determinante de la forma de vida adoptada por quienes de él viven.

Es este un problema a encarar cuando se mira a los gitanos con deseo de verlos integrados en la sociedad de la que forman parte: que su manera de vivir está adecuada al trabajo que han venido realizando. Y que con dificultad podrá cambiar aquélla a no ser que cambie éste. Bien entendido que la forma de vida está profundamente relacionada con:

— La organización del espacio, de la vivienda, de la interrelación familiar y vecinal, de la comunicación mantenida con su entorno.

— La organización del tiempo, de la dedicación a las tareas de mantenimiento, descanso y ocio.

Con los gitanos pasa, a diferencia de los emigrantes del campo (por no citar sino uno de los grupos explotados por la sociedad urbana industrial), que han trasladado a la ciudad su forma de habitar y hacer. Mientras los emigrantes han perdido su habitat, su entorno, su contexto, aquéllos lo llevan consigo. Mientras los emigrantes se incorporan a un trabajo urbano e intentan una difícil integración en el medio a través de aquél, los gitanos aparecen como seres marginales aun en su forma de sobrevivir. De ahí que aquellos lentamente se adapten a un tipo de vivienda distinta a la que sa-

Foto: R. Compairé

Gitanos trabajando el cobre.

tisfacía sus necesidades agrícolas. De ahí que los gitanos encuentren más arduo su traslado a unas casas que todavía responden a criterios de ordenación distintos a los propios. Unos y otros se parecen en que tienen culturas de origen diferentes a la urbana. A ellas se refieren constantemente porque la formación recibida en la niñez y adolescencia sigue viva en su interior durante toda la vida. Común a unos y otros es la obligación sentida de ser como no son, de defender valores que no les pertenecen, de acomodarse a una marcha que otros iniciaron y en la que van ocupando el último lugar. Sólo que los emigrantes han dado ya el paso definitivo. Han decidido buscar un trabajo que lentamente los irá introduciendo en las nuevas pautas de ser y actuar. Mal que bien, la comunidad urbana los ha ido aceptando, colocándolos en los peores puestos bien es verdad, aprovechando su ignorancia para justificar su entrega a las tareas peor cualificadas, más duras, peor pagadas. Ahí están, penosamente van adquiriendo una educación para su nueva labor y, sobre todo, van tomando conciencia de la importancia que para sus hijos tiene la socialización en el nuevo sistema.

Repartir el trabajo, una solución

Trabajo como forma de participación y formación para desempeñarlo son los recursos sociales a los que el gitano, como el que vive marginalmente sin serlo, tiene que acceder si quiere entrar en las reglas de juego de la sociedad en la que vive. Sólo que ésta es mucho más reacia y suspicaz a la hora de aceptar la incorporación de aquél en el medio laboral. Porque desconfía de la capacidad del gitano para realizar una tarea sistemática y disciplinada, porque recela de su manera de trabajar, porque teme su racionalidad, que desde luego no comprende. Los prejuicios se alimentan del desconocimiento de las realidades y crecen con el distanciamiento de los prejuiciados.

Por ello que la voluntad de conocimiento y aceptación tiene que ser estimulada a muchos niveles. Por parte de los payos, indiscutiblemente. Por parte de los gitanos, desde luego que también. El camino de la asimilación será lento. Las vías laborales tendrán que adaptarse a las posibilidades de trabajo urbano de los gitanos, que irán aumentando a partir de una organización de sus propias aptitudes y especialidades, de una formación activa para el desempeño de funciones apreciadas por ellos mismos y por el conjunto.

Es evidente que esta sociedad, si realmente quiere actuar de acuerdo a los valores que sustenta, tiene que aprender a compartir y repartir el trabajo, bien escaso, entre todos los miembros que la constituyen y le dan forma.

Foto: R. Compairé

Los gitanos trabajando el mimbre.

TEATRO DEL MERCADO

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

Plaza de Santo Domingo

Viernes 17	7,30 tarde: «DEL TRABAJO», debate del FORO DEL MERCADO. 11 noche: BUFAPLANETES, de Pep Bou.
Sábado 18	8 tarde y 11 noche: BUFAPLANETES, de Pep Bou.
Domingo 19	8 tarde: BUFAPLANETES, de Pep Bou.
Miércoles 22	11 noche: «A LA CAZA DEL SNARK». Teatro Corsario.
Jueves 23	8 tarde: «A LA CAZA DEL SNARK». Teatro Corsario.
Viernes 24	8 tarde y 11 noche: «A LA CAZA DEL SNARK». Teatro Corsario.
Sábado 25	8 tarde y 11 noche: «A LA CAZA DEL SNARK». Teatro Corsario.
Domingo 26	8 tarde: «A LA CAZA DEL SNARK». Teatro Corsario.
Martes 28	11 noche: «LA COMEDIA IMAGINARIA». Nuevo Teatro de Aragón.
Miércoles 29	8 tarde: «LA COMEDIA IMAGINARIA». Nuevo Teatro de Aragón.
Jueves 1	8 tarde: «LA COMEDIA IMAGINARIA». Nuevo Teatro de Aragón.
Viernes 2	11 noche: «LA COMEDIA IMAGINARIA». Nuevo Teatro de Aragón.
Sábado 3	8 tarde y 11 noche: «LA COMEDIA IMAGINARIA». Nuevo Teatro de Aragón.
Domingo 4	8 tarde: «LA COMEDIA IMAGINARIA». Nuevo Teatro de Aragón.

Una persecución secular

Mural realizado por alumnos de «La Quer Majar Cali» en 1982.

JAVIER GARCIA

«Señor: siempre los gitanos afligueron al pueblo de Dios, pero el supremo Rey le libró de ellos con muchos milagros que cuenta la Sagrada Escritura, y sin tantos, sólo con el milagroso talento que en expulsiones semejantes tiene V.M., podrá liberar su reino de ellos (que es lo que suplica este discurso) y lo primero es considerar: ¿quién son los gitanos?»

Este comienzo de uno de los muchos discursos contra los gitanos, engendrado por todo un catedrático de Sagrada Escritura de la Universidad toledana en 1619, refleja la preocupación en reprimir o suprimir el mal llamado «problema gitano». A través de las numerosísimas pragmáticas y providencias formales de ocho monarcas contra los miembros de esta minoría étnica, un objetivo —marcado a sangre y fuego— se perpetúa: reducir su nomadismo, eliminar su cultura viajera, su forma de vida y sus costumbres. Frente a una sociedad mayoritaria asentada en el cultivo de la tierra, en la propiedad privada, en la productividad, en la religión católica, el gitano es el forastero, «el otro», el fuera de la ley.

Era el comienzo de tres siglos largos de persecución, de eliminación de la «otredad» del grupo, comunidad o pueblo portador de una cultura autóctona.

Adentrarse en la situación de la población infantil gitana de entonces, fundamentalmente en la seguna mitad del siglo XVIII para conocer su situación educativa, supone acercarse a la historia de marginación y subdesarrollo en su actual estado económico, social, cultural y educativo. Para ello, recojo valiosas aportaciones de Gómez Alfaro, desde fuentes de la historia.

Vivienda, trabajo y educación configuran tres situaciones determinantes en la vida de todas las personas y en la de los gitanos todavía más. Sobre la última de ellas —y porque en realidad es la última que se está empezando a atender— van estas aportaciones.

Las Cortes de Castilla, en 1594, señalaron que el remedio para el problema gitano pasaba por repartir a hombres y mujeres, estableciéndolos en provincias apartadas, con prohibición de abandonarlas. A fin de que se perdiese la memoria de aquellas gentes, el reparto iría unido a la prohibición del matrimonio entre ellos y «que a todos se les quitasen los hijos e hijas, y los de diez años abajo se pusiesen en la casa de los niños de la doctrina, donde los doctrinasen y enseñasen a ser cristianos, y de allí, teniendo más edad, se pusiesen los varones a aprender oficios y las mujeres a servir». A finales del siglo XVII se dispuso el envío de los niños gitanos a orfanatos y hospicios; en cuanto alcanzaran los doce años serían remitidos a las galeras. Estas medidas se dirigían sobre los hijos cuyos padres no aceptasen la vida sedentaria y el oficio reconocido. A los gitanos que estuviesen avecinados y no anduviesen vagando, no se les quitarían sus hijos.

Para gobernantes y corregidores la causa del problema estaba en la «mala crianza», en la «ignorancia sin saber las primeras letras, ni aún los principios de la religión», «en la pobreza y vida licenciosa de sus padres, que ni saben, ni pueden atajar tan grave daño».

Carlos III era partidario de que los niños y las niñas fueran separados de sus familias «cuanto antes, y aun impedir que les den la leche sus madres y se eduquen en las buenas costumbres, conociendo los vicios que encierra la vida relajada y los detesten, teman a Dios y deseen hacerse vasallos útiles y obedientes a las leyes».

Bajo su mandato se elabora un anteproyecto de escolarización como medio de alcanzar la asimilación y reducción de esta minoría étnica formada por unas once mil personas. Introducía un novedoso criterio: el grado de confianza que merecieron los padres. Hasta los cuatro años de edad permanecerían con ellos cuando éstos fueran «honestos, recogidos y aplicados», y de no ser así los colocarían en alguna casa «honesta» o en los hospicios más inmediatos. De los cuatro a los siete años, los padres que merecieron conservar la custodia de sus hijos, los mandarían a la escuela para aprender a leer, escribir y «la doctrina cristiana», al igual que los recluidos en hospicios.

Es a partir de los siete años cuando comienza la diferenciación entre los fu-

turos hombres y mujeres. El aprendizaje profesional quedaba para los niños, colocados previo contrato escrito con maestros que cudiaran de su «adelantamiento sin distraerlos en otro servicio ni ocupación». Las niñas, «las más perjudiciales de esta clase de gentes», debían aprender en casas de enseñanza «todas aquellas cosas que conviene saber para que en adelante puedan sustentarse, y hallar proporción de tomar estado o servir de criadas».

A este anteproyecto se le presentaron serias objeciones: al estar hasta los siete años con sus padres, ya habían tenido tiempo suficiente para aprender la jerigonza y asimilar sus vicios. Por otro lado, la falta de maestros en los pueblos conllevaría su asistencia mezclada con los demás niños y «nunca sería conveniente que se acostumbrasen a estar entre muchachos de su edad». Además, permitir la custodia a sus padres según la confianza, sólo podía originar contiendas y problemas; lo mejor sería proceder a la separación indiscriminada «desde que salgan de la lactancia y aun antes».

Fue necesario que las distintas Audiencias del país emitieran un informe.

Por lo que respecta a la Audiencia de Aragón —centrado en la falta de religión—, la escolarización sería para los padres una obligación sin disculpas, apoyada con la amenaza de perder a sus hijos. Esta medida produciría «muchos buenos efectos». Por su parte, maestros y maestras no podrían negarse a aceptar a alumnos gitanos; en caso de plantear problemas de rechazo, serían «competidos por turno» al igual que los maestros de oficios respecto a los aprendices de esta clase. El proyecto aragonés se completaba con la posibilidad de alguna recompensa incentivadora a los gitanos que llevasen «vida cristiana regular» y diesen buena crianza a sus hijos; los padres podrían llegar hasta el «ensanche en la prohibición de salir de los lugares». Igualmente las recompensas beneficiarían a cuantos colaborasen en los programas reductores: gremios y maestros que tomasen aprendices gitanos, eclesiásticos dedicados a la recuperación cristiana de los internados en hospicios y casa de misericordia...

Hasta aquí queda claro el papel de la escolarización de niños y niñas de raza gitana: son utilizados como medio, a corto y largo plazo, de reducir las características propias, separando y aislando a hijos de padres, sometiéndoles a las humillaciones de caridades ajenas. Incluso la capacitación en los oficios manuales se hace desde un programa desclasador de los suyos propios.

El siglo XIX amanece con una Constitución en la que se declara que cualquier persona nacida en el país es española, aunque los nómadas pudieran ser sancionados por no tener un domicilio fijo tal y como la ley ordenaba. Con ella se entra en el actual período donde la Constitución dice unas cosas, y la realidad parece haberse detenido en los tiempos anteriormente descritos.

En lo que se refiere a la escolarización actual, tras 14 años de escolaridad obligatoria para todos los españoles de 6 a 14 años, hay que analizarla en la globalidad de la situación gitana: desde hace más de treinta años se da un proceso de sedentarización masiva en los suburbios de las grandes ciudades donde falta de todo y, cómo no, también escuelas. A la vez, grupos de voluntarios cristianos inician «in situ» una labor de alfabetización más próxima a la evangelización que a una educación liberadora. El sistema educativo se impregna del ostracismo y del rechazo social de numerosas capas de la población y prácticamente en los que están asentados, piensan que también la educación puede ser un bien social para los niños gitanos y sus familias.

La experiencia histórica de tanta casa «honesta», hospicio, casa de misericordia, acentuaría aún más si cabe, la natual resistencia de los progenitores a separarse de sus hijos. Por otro lado, la necesidad de brazos para rebuscar, vender, realizar faenas agrícolas de temporada, atender a los numerosos churumbeles, los desplazamientos de todo el clan ante conflictos con otros clanes, dificultan enormemente la regularidad en la asistencia a una institución, la escuela, que es el ejemplo más edificante del modelo de sociedad sedentaria.

Pero no son sólo estas razones coyunturales las que alejan el interés de los padres hacia la escolarización de sus hijos: la escuela es algo extraño a los intereses de los gitanos, no se siente como una necesidad. La necesidad es la supervivencia, la situación es la marginación, el parche es la caridad. la gran injusticia es convertirlos en basura entre la basura en que viven, su castigo es ser distintos. ¿Y en todo ello, qué papel actual tiene la escuela?

Hasta la fecha, el sistema educativo ha conseguido un casi ochenta por ciento de analfabetismo en la población adulta, casi la mitad de los calés en edad de E.G.B. ausentes de cualquier escuela, y tan sólo un 15 % de los niños de tres a cinco años está preescolarizado. Y todo ello desde la ausencia total de una planificación de la Administración que ha preferido y sigue prefiriendo ignorar esta situación de subdesarrollo educativo en que se encuentran: la falta de puestos escolares la sufren ellos, la escasez de trabajo la padecen ellos.

La Ley General de E.G.B. de 1970, en su artículo 51, dejaba la puerta abierta a la creación de centos especiales de transición, en régimen especial. En él encuentran justificación legal los creadores de las «escuelas-puente», agrupados en torno a la Comisión Episcopal de Migraciones y el Secretariado Nacional Gitano.

Cuando la balbuciente democracia española gateaba, cuando se está redactando la Constitución de 1978, la coordinadora de asociaciones gitantas presiona para la creación de una Comisión Interministerial que abordase la problemática gitana. A la vez, a iniciativa de los organismos eclesiales arriba referidos, se firma un convenio con el Ministerio de Educación y Ciencia —que todavía no ha salido publicado en el B.O.E. y ni saldrá— para la creación de aulas estatales de «escuelas-puente» dedicadas a los niños gitanos.

En Aragón son 21 las aulas situadas en Zaragoza, Huesca, Barbastro, Monzón y Teruel, en locales muy deficitarios y con gran escasez de medios y servicios.

La existencia de estas escuelas —al margen de sus bases paternalistas y apostólicas, de su propia deficiencia pedagógica en la motivación de los alumnos y su insuficiencia en la captació de todos los niños sin escolarizar— es cuestionada por batantes personas que vemos en ellas un ghetto añadido a su profunda situación de marginación y discriminación. Este tipo de escuelas, con todas las graves deficiencias de infraestructura, orientación y control, viene a ser por un lado la justificación de una segregación educativa de determinados niños a los que se les priva del canal normalizado de escolarización. Por otro lado, esta segregación y no-convivencia plural de personas y razas imposibilita los fines socializadores y de relación del proceso educativo. En el fondo, se les oferta una escuela distinta porque no se les reconoce su igualdad con el resto de los demás niños. Es como el castigo a sus vínculos de etnia.

Por otro lado, su inclusión en la escuela normalizada, ofrece serias resistencias por parte de profesores y padres de alumnos: su modelo organizativo, sus contenidos y mecanismos chocan con la estructuración psicológica de aquellos que consiguen matricularse.

Objetivamente, la desigualdad y alejamiento en que se encuentra tanto la población escolar gitana en las escuelas o en la calle respecto al sistema educativo, es fruto de la no aceptación y comprensión de la existencia de una minoría marginada histórica, social y culturalmente y a la que se siguen aplicando mecanismos falsos de beneficencia, racismo y progresivo enfrentamiento.

La complejidad en las vías de actuación no debe inhibir a la Administración ante nuevas fórmulas que posibiliten el acceso a la educación. En ello, cada día se van ganando posiciones entre los propios gitanos.

Hablan los gitanos

Qué mejor, para acercarse a la realidad de una raza y conocerla, que hacerlo a través de sus propios testimonios.

Foto R. Compairé

En este caso recogidos en el libro «Gitanos de Aragón», escrito por Antonio Nieto, José Duart y César Miguel Borja.

Tierra/madre - madre/tierra

Los gitanos somos hijos de la naturaleza, del sol y de la luna, de los vientos y los grandes espacios, y por eso somos amantes de la libertad y, al poner el pensamiento en esta libertad, lo ponemos también en esta tierra donde hemos nacido.

La tierra tiene para nosotros un sentido de amor y de recuerdo. La tierra es para nosotros la madre que nos recibe y ampara. Nos ha dado el primer beso cuano vinimos al mundo. Ella recoge nuestro primer alimento, porque en su misma faz parieron nuestras madres. Amamos la tierra más que la ciudad o el pueblo, porque ante la ciudad somos extraños y desconfiados. En cambio, en cualquier rincón de la tierra nos sentimos llenos de confianza, como hijo y madre.

El mundo payo ama la tierra para apropiársela y explotarla. Otros la aman para disfrutarla en un fin de semana. Para otros es motivo de odios y de envidias y motivo y materia suficiente para ensangrentarla con sus guerras.

Para el gitano, la tierra es paz y libertad. No comprendemos que tenga dueño ni propietario...

Cuántas veces me he llenado de tristeza y me he rebelado al verme extasiado contemplando un paraje lleno de belleza natural, rodeado por la selva de vegetación, desde el pino mayor hasta la florecilla más pequeña y desde el pájaro mayor al pajarillo zarcero, contemplando los arroyos y los horizontes y, de pronto, ha desaparecido todo el encanto y toda la bonanza de la tierra y se ha quedado todo desnudo, hasta el vivo Dios, al encontrarme con unos cartelillos que dicen: «Terreno acotado». «Propiedad privada». «Prohibido el paso a toda persona ajena»...

Alegría gitana

Vamos al tema de la alegría, porque sé que le interesa al payo saber de dónde nos viene esa alegría que ya se ha hecho una leyenda popular de nuestra vida gitana, a pesar de ser los más pobres de la tierra. Somos alegres porque nos conformamos con lo que tenemos y no deseamos más que lo necesario para vivir. No somos materialistas que sólo ven el brillo del dinero, el interés y el egoísmo. Amamos la naturaleza, que tanto sabe de nosotros, de nuestro sentir, de nuestras ilusiones. La amamos y respetamos porque ella nos ha quitado mucha hambre.

Somos alegres porque no comercializamos con los sentimientos humanos y no tenemos la conciencia manchada con negocios sucios. Nosotros no acordamos las bodas por intereses materiales. Para nosotros no es dinero el común denominador, son las virtudes las que cuentan, por esto no existen las clases entre nosotros y no le importa a un gitano con dinero casarse con una gitana pobre.

No tenemos riquezas ni rompimientos de cabeza para llevar grandes negocios que rindan y opriman a los obreros. A nosotros no nos preocupa el mañana o el pasado. Vivimos el presente y necesitamos muy poco para ser felices. No somos avariciosos o envidiosos de las cosas materiales.

Muchos payos no son felices porque se ahogan en sus raíces, y en especial el obrero, que critica la vida burguesa y su afán es ser como ellos, con una vida que no es la suya.

Es la mentalización de una sociedad de consumo que sólo le interesa que la humanidad consuma al máximo, sin importarle esclavizarla. Las horas extraordinarias y las letras que venden

J. A. Rey del Corral

José Antonio Rey del Corral nace en Zaragoza en 1939.
Licenciado en Filosofía y Letras.
En 1963-1964 se traslada a Glasgow, Escocia.
En 1967 viaja a Bogotá, Colombia, donde reside hasta 1970.
En 1970 viaja a Panamá hasta 1974.
Trabaja en el Departamento de Sociología, Universidad de Zaragoza.

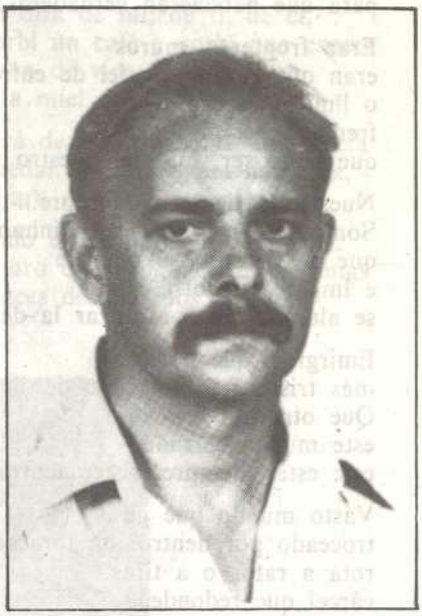
Al hablar de la vida (impensable, no cabría hablar de los milagros, que son innumerables, aunque en su mayor parte veniales) de este elegantísimo conciudadano, sucede el prodigio (ese sí, mortal, o al menos imponderable) de que la prosa se hace verso. Sea, por ejemplo que uno pretendiere recordar (y recordarse en) episodios banales (si los hay) de nuestras/vuestras existencias más terrenales: el día en que alguien empezó a llamarle Boris (por supuesto, sin compromiso, pero tampoco sin algún fundamento) en el año del Nobel a su desde entonces homónimo Pasternak; o nuestros adioses y bienvenidas con ocasión de sus periplos americanos: adiós entre cantos cotidianos, guatequeros, trasiegos irrepetibles de vino tinto, poetas persas y fraternos fastos fundacionales (superacionismo, corazonpurismo, el situacionismo al fondo) de billarines, rancheras, primeros hapenings y atardeceres espeluznantes, sangrientos de represión; bienvenida a su implacable (porque ligeramente incongruente) cabellera cana, erizada de vientos del pueblo, eléctrica de Cantos Colectivos, por fin a su puño cerrado al aire, solidario, firme y seguro como pocos a su presencia en la ciudad, reconfortante por encima de toda nadería, a su mujer que, ¿podría ser otra que Viena? Bueno, pues si quiero decir estas cosas, me sale.

Estás corazonpurista
Boris, como la noche
que se vivía Queyán.

Comunista estás.
Propio de latencias.
Mitines sólo poéticos,
para eso te ibas.

Agoras, plazas, arenas, cochibambas,
llenas hasta las banderas, todas
para siempre superacionistas,
todas corazonpuristas,
inasequibles al gringo Desarrollo.
Latentes y no tan triste trópicos,
latentes, no tan estructuras,
de cantos solidarios, colectivos,
de Poemas para qué,
sino para todo, contra esos vientos
implacables, esquinados,
por la ventana, Grimau,
por Mayo ya caducido, sin más
por la calle de San Blas.

ENRIQUE GRILLO



Obra publicada:

«Poemas de la incomunicación», Zaragoza, 1964.
«Cantos colectivos», Bogotá, 1967.
«Tiempo contratiempo», Zaragoza, 1977.
«Cancionero de dos mundos», Zaragoza, 1978.

En prensa:

«Muerte civil»
«Décimas de la tercera orilla»

Inéditos:

«Bárbaro cantar»
«Zócalo de ausencia»
«La metáfora total»
«Sátira sádica»
«Cada canción tiene su verano» (relatos)
«Falansterio» (teatro)
«La curiara varada» (teatro)
«Marta y María» (teatro)

Liras viajeras

No sé si las fronteras
que he traspasado son frontera o qué
eran. ¿Quizá quimeras?
¿O qué serían, qué,
para que parecieran verdaderas?

Eran fronteras, muros
eran que separaban del de enfrente
o límites oscuros
frente a esa otra gente
que pudo ser, tal vez, nuestro pariente.

Nuestro pariente el Hombre...
Somos del mismo género inhumano
que nos obstina el nombre
e impide que otra mano
se alargue hasta alcanzar la del hermano.

Emirgrar, qué palabra
más triste, qué concepto desdichado.
Que otra palabra abra
este mundo cerrado,
este estar siempre triste, acorralado.

Vasto mundo que giras
troceado por dentro, oh taracea
rota a ratos o a tiras,
cárcel que redondea,
mosaico de retales y mentiras.

Hoy sé que una frontera
no es el extenso mar, ni un hondo río,
nunca una cordillera.
Mas es un desvarío,
un helado precepto, un aire frío.

«MALOS POETAS.»

Omega

Como placas tectónicas que empujaren el ansia
o un temblor que irrumpiera desclavando los goznes,
como bloques de espanto ante atónitos pechos
que volcaren el magma de un volcán contenido,
como rótulos rotos por la piedra certera
que un hondero atinara con central puntería,
así siento esa luz que mis huesos derriba
y su estrépito advierto donde rueda el escarnio.
Cuánto mundo cromático se deslíe en grisura,
cuánta música fresca se sumerge en sordina
y lo sórdico crece hasta ser infinito.

La tercera orilla

No sé si no sería que no estaban,
no sé si acaso estaban, si serían,
si a todo ser o sólo en parte, urdían
alguna lejanía donde araban.

Aunque quizás estaban pero huian
o no estaban, tal vez, pero acechaban
memorias de otro tiempo que duraban,
indicios de otros espacio que solían.

Ellos, que por volver nunca se han ido,
ellos, que tanto estar nunca han dejado,
pese a esa obstinación que es el olvido,

tanto suceso que ocurrió, callado,
tanta piedra miliar, tanto suceso
que ahora nos ahonda con su peso.

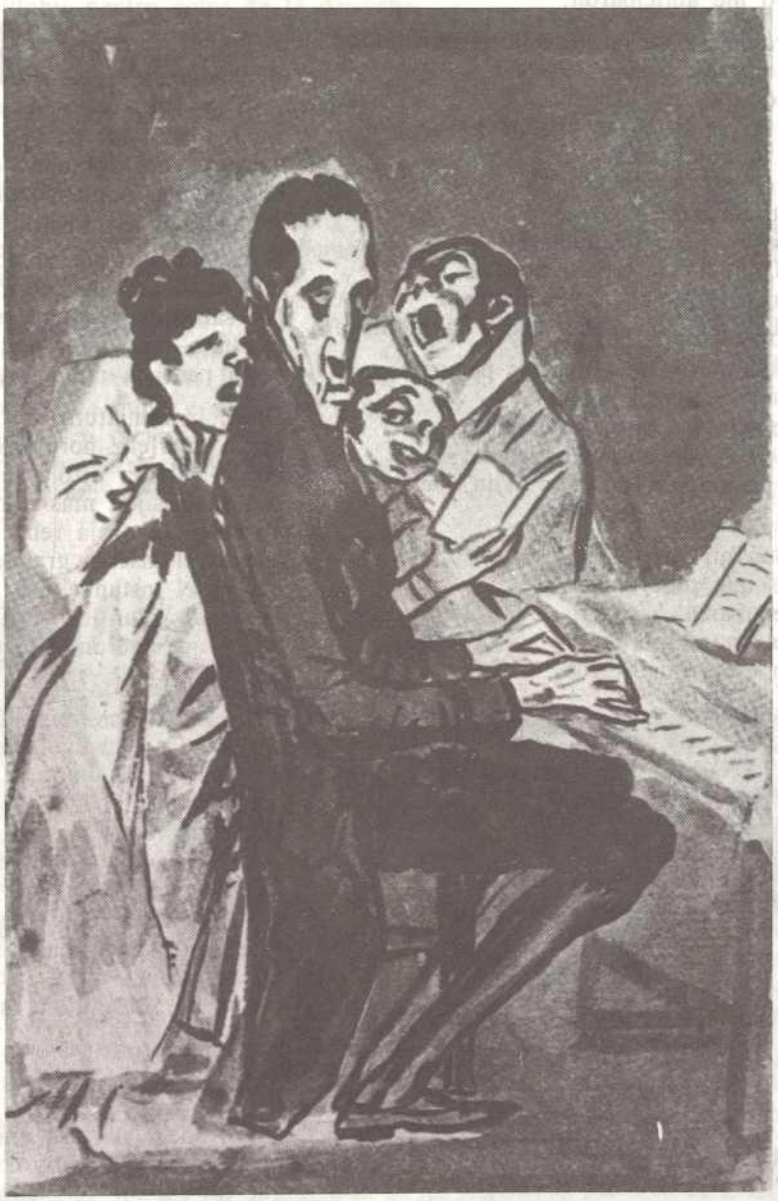
El dorado

Quién me dirá del aeropuerto aquel
donde voló la despedida entera;
quién me dirá su altura, su manera
azul, volada en alas de papel.

Sí, quién dirá de mí, de ti, de él,
donde sorbí un café y sorbí una espera
y ese tazón de vida verdadera
que fue la miel dorada de tu piel.

Quién dirá de nosotros, qué constancia
ha de quedar sin nadie que nos diga,
ni un pájaro que venga a recordar,

agujereando el tiempo y la distancia,
ni un pájaro que traiga el rato o miga
que entonces desmigamos al volar



«CANTAN PARA EL QUE LO HIZO.»

A quien leyere

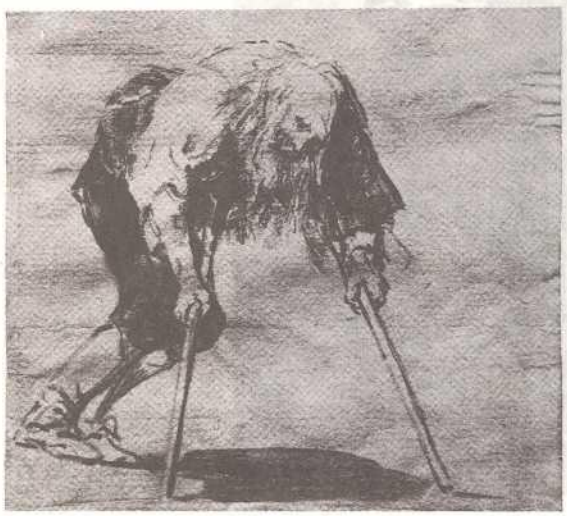
He hablado de sucesos que no me pertenecen,
que no eran sino piedras de ese río
que sólo contemplamos recitando
en la melancolía de los puentes.
Los puentes no son puentes aun con serlo,
los puentes son momentos, no son siempres,
los puentes son jamases que olvidamos.

He mencionado a ciertos personajes
que pude haber acaso sido,
a máscaras nombré que me impusieron,
aunque obstinadamente dijera que eran yo,
quizá, para que tú, lector, las comprendieras.
Y he relatado cierto viaje que concerté sin pretenderlo,
mudanza de pronombres, conjugación de un verbo
que movía mi ser en cada estancia
hacia una eternidad sin adjetivos.
¿No estaba ya prescrito en mis primeros pasos?
¿Y qué otra cosa he hecho sino seguir los pasos
de quienes sin ser yo me anticiparon?

Y he hablado de presencias de cuya realidad aún dudo,
¡tanto me he acostumbrado a sus ausencias!
De todas las ciudades que me han sido
hay dos o tres, tal vez, que se me obstinan,
no por su magnitud o nombradía,
no por la duración de mi estadía,
más por el sobresalto que fue el irme
sin haber consumado el sueño de quererlas.
¿Fuera mejor, acaso, no haber estado nunca,
que no esta eternidad con que ahora las distingo?
De las demás, me abstengo, tienen derecho a la amnistía.

No me desdigo, en absoluto, de todas las penurias
— un sucedido me arrincona el pecho,
un recordado me desvela los ojos, largamente,
de cada trato recibido saqué más experiencia,
de cada perseguido poema, un ruiseñor o un vuelco
que, en tus manos, lector, yo deposito.

Y aquí, lector, te doy mi voz,
pulimentadas piedras que rodaron
con su significado equívoco,
y yo ya no distingo sino sombras
que ignoro si leerán estos mis versos.



«ASI SUELEN ACABAR LOS HOMBRES UTILES.»

«ESTE A NADIE PERDONA.»

Realidad

La realidad nos da con su pedrada.
Con el puño desnudo del suceso
nos agacha, poniéndonos encima
la piedra o pasatiempo de su peso.
A cada día o piedra nos va dando
más realidad, vale decir más piedra.
No sabemos de donde saca tanta
fractura, tanta gresca, tanta piedra,
tanta pedrada minuciosa y terca.

Duele la miniatura del insecto,
acaso tan feliz porque no sabe
que el rato es otro insecto que la clava,
con su aguijón más hondo, contra el tiempo.
También la abeja reina de la muerte
que es el insecto grande del enjambre,
que es el instante vivo que nos clava.
Duele al volar las órbitas nupciales,
bodas que fueron o recuerda un álbum.

Duele el horario, hecho de agujeros,
tarareado de citas, anotado
en agendas, pendiente de un teléfono.
Duele de certidumbre y de cojera,
duele de palo débil que lo apoya.
Duele de recoveco y de minucia
como un ratón que la tarima esconde.
Duele de cárceles y de quirófanos,
duele de viudedad y cesantía.
Duele de pólizas que vencen fijo.
De instancias duele, que se cursan solas.
De sueños, de quimeras, duele y ova.

La realidad nos da con su pedrada,
como un interrogante hondero tenso
que dispara el riesgo o la zozobra
por órbitas de prisa ansiosa y días.
Nosotros soportamos con el hueso
que no es sino la piedra que nos cabe.

Fluvial de tiempo y vida

De esa sola canción, la vida a tope,
de ese son compelido al auspicio,
de ese tiemblo que logra un armónico súbito
con la cuerda de un río que transcurre sin pausa,
de ese solo instrumento va mi asunto
y cuando canto me ausento, quedando.

Qué frescas músicas, a veces, pintaron con su verde
el trémolo a que aludo,
oh qué cosquillas repicaban cuando el verdor crecía
engalanado al río
que, arteria principal de tiempo y vida,
fluia parejo, paralelo de otra agua.

Qué roncas voces, otras veces, despintaron la música
a la que me refiero,
oh qué rasguños arañaban cuando un fragor aspérrimo
oscurecía al mismo río,
ya vena que desagua
al inmutable neutro color de la desdicha,
ya no cristal, ya azogue rasgado por las uñas.

De esa sola canción dije la luz
que en el cristal del aire de un rodeo
y aun dije la sombra,
cierto asunto que cuaja lentamente
ensombreciendo al prisma.
Tal, el tiempo de líquido contacto,
el tiempo, vaso de aire que bebemos
hasta dejarlo enjuto, sólo vaso.

Oh la palabra llovísima
que mi oído recoge siempre fresca,
la palabra que empapa, hecha gota de sílabas,
la palabra que moja y en la tierra se tiende,
a la siesta, en racimos,
y en el tiempo frutece y mi boca la apura,
la palabra, ese don,
el poema.

«ESTO HUELE A COSA DE MAGIA.»

Canción

Dónde irán los perseguidos
que no tienen donde ir.
Si han de ir a alguna parte
que no se vayan sin mí,
que no se vayan sin mí,
que no se vayan sin mí.

Yo les alargo mi mano
para su causa servir,
yo les acerco mi paso
que también se quiere ir,
que no se vayan sin mí,
que no se vayan sin mí.

Y este portal yo les abro,
que es mi pecho y está aquí,
les ofrezco esta parada
y así no tengan que huir,
que no se vayan sin mí,
que no se vayan sin mí.

Son los perseguidos río
que el tiempo quiere abolir,
donde vayan perseguidos
con su pasaporte al fin,
que no se vayan sin mí,
que no se vayan sin mí.

Y si el mar los empujara
con su bamboleo gris,
yo los acompañaría
a donde hubieran de ir,
que no se vayan sin mí,
que no se vayan sin mí.

Fugit irreparasible tempus

Gusano en la morera que recorre
a dentelladas mínimas lo verde,
en tanto que avaricia el terciopelo
ajado de una seda;
sastre inequívoco que, al hilo, teje
la cúpula soberbia de un cerrado decoro,
redondo, al fin, del oro final de su puntada.
Y no tenía alas todavía.

Oh nimiedad voluble,
ya gramo de violín
en la inmediata vibración del aire,
ese tapiz huyente donde asciende
hacia el azul que plancha las mañanas;
coloración en fuga,
minucia que voltea sobre el mantel o verde,
miga menor, melisma de aleteo
por el salón del mediodía
y, al fin, ala vencida cuando la tarde aumenta.
O ya ha volado en demasía.

«CON LA MUSICA A OTRA PARTE.»

Recordanza para ciudad y gente

Aquélla es la ciudad, llena de anchura.
Alta meseta, calle veinticuatro
que yo subí sabiéndome suceso,
ese espacio que siempre suele abrirse
como una calle, en perspectiva incierta.

Aquélla es la ciudad de cuyas calles
aún guardo el silencio que solía
bajar como un desconocido oscuro
desde cerros callados y aguaceros.

Aquélla es la ciudad que dije ayer,
que dije haber medido tantos meses
con la medida idéntica a sí misma
de un golpe que golpea en el paraguas,
de un golpe que sucede como lluvia.

Aquélla es la ciudad y allí, el café
donde solía ir a repetirme.
Es un montón de sombras derretidas,
es un lugar recóndito de bultos
y allí el café donde esos bultos entran,
donde esos bultos sorben tinto y parla,
donde esos bultos entran a ser siempre
nombres, sombras, ausencias que no olvido.

Estigia

Iban dando con una aldaba golpes.
No pararon durante todo el tiempo
de anunciarse arañando en la conciencia.
Eran seres hondables, advertencias profundas,
ultravioletas luces del sentido,
mensajes infrarrojos del origen.

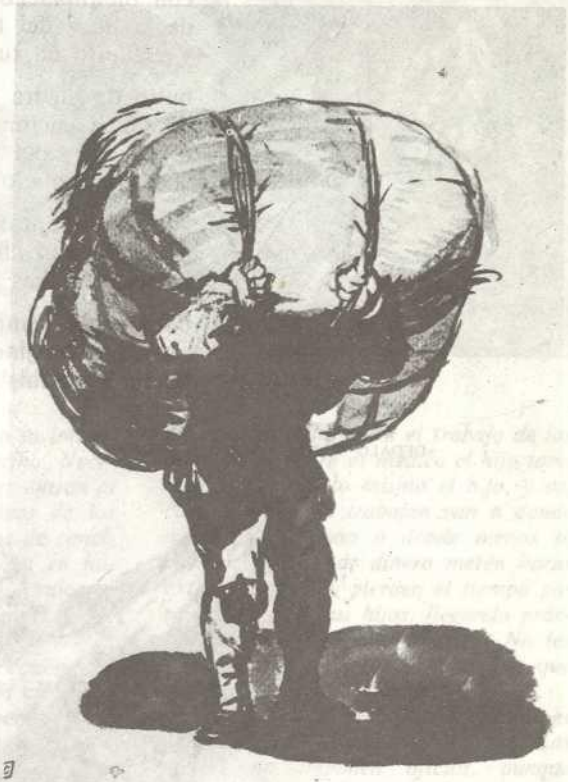
Venían de remar aguas de olvido.
Volvían del olvido orzando a la memoria,
oh viento de delgadas mariposas, de tenues pétalos.
Todo el tiempo tejieron su algodón de pasos,
hilando su discurso de suspiros.
Todo el tiempo los oí alejarse de la orilla.

Las faldas de la orilla donde el tiempo arrima
la minuciosa arena se deshacían como música,
como un lejano vals de lluvia,
como un foxtrot que rebajara su volumen,
como un violín llevando entre los árboles
el humo en retirada de la luna
o la menguante luz de una extinguida hoguera.

Allende las paredes eran rasguños que ni hacen mella.
Debajo del silencio eran ultrasonidos
que el cóncavo océano dispersa.
Se iban remando mar adentro
hacia un encuentro de naufragios,
ya música parada en el oído
de un caracol profundo y lento,
de un abisal destino.

«DIVINA LIBERTAD.»

«EL MOZO DE CUERDA.»



Sisifo

Si el mundo se te echara encima entero,
si te subiera al hombro con su peso
y allí se encaramara para siempre
y te agraviara hundiéndote en el polvo,
si te aplastara, si su peso, entonces,
fuera la ley que te obligara al paso
más lento que reconocerse pueda:
el de la piedra, allá en el monte hincada,
a la espera del agua, ese momento
que podría rodarte monte abajo
hacia el instante eterno de algún río
que así quiera pulirte o desgastarte
y así sigas durando y ni lo sepas,
para que nunca sepas que ese río
no puede ya jamás redondearte,
que estás redondo y ruedas, ruedas, ruedas,
que eres eterno y callas, callas, callas,
si se te echara el mundo, si su peso...

Homenaje a Francisco de Quevedo en el IV Centenario de su vida

De fúnebre vestido, a la española,
con tu implacable negro de agujero,
de la boca del tiempo, de ese cero
y enhiesto en tu palabra bronca y sola,

bulto de piedra o de parada ola
donde se encima el rato venidero,
tú, Tántalo del tiempo duradero,
verbo inflamado y lengua de amapola,

con alas blancas y entre negros paños,
pasión de luz, fervor, desasosiego,
brincas brechas del tiempo y desengaños,

bardas del tiempo saltas, es tu juego,
cuatro veces jinete de cien años,
poeta inmortal, pentecostés de fuego.

«DEDALO VIENDO CAER A ICARO.»

Rotación

No sé pasar de largo y aun pasando
seré junto a vosotros más un roce.
La huella del querer se reconoce
por lo que lleva y lo que va dejando.

Ni sé si paso o quedo y desde cuándo,
mas sé que dos mitades soy, de a doce:
doce de sombra soy, también soy doce
de luz, dos veces doce, derrotando.

Días y noches soy o desespero
oscuro o esclarecido y ya no sé
si fui, si soy, si estoy despierto o sueño.

¿Cuál de estos hemisferios verdadero,
si aquél que está caído o el que en pie,
si aquél de mí que cae o aquel que empeño?

ILUSTRACIONES:
Dibujos de Goya

hacen que el hombre pierda su alegría. Luego vienen los infartos al corazón.

En el mundo gitano no puede pasar esto, y esto hace que los gitanos tengamos un tanto a nuestro favor para ser alegres.

¿Integración?

La idea es de que si con la integración total vamos a perder nuestra identidad gitana, no queremos tal integración. En esa integración, como bien sabemos, nos convertiríamos en payos de tercera categoría y nunca seríamos ni gitanos ni payos, perderíamos nuestra cultura gitana.

Entiendo que en una integración más que quitar los valores de una cultura minoritaria hay que aportar lo que en ella haya de bueno y dejar las malas costumbres o conceptos que en ella pueda haber y juntar lo bueno de ambas. Siendo esto así, como debe ser, queremos la integración. Pero con la integración total, sin respetarnos nuestros principios perderíamos nuestra presencia.

La familia

Pongo unos ejemplos para corroborar mi opinión y la del pueblo gitano. La familia es la base de nuestra sociedad, o debe serlo, ya que es la primera piedra de la misma sociedad. Entre nosotros la familia es base de nuestra unidad.

Entre los payos la familia se va desmoronando a causa de su egoísmo materialista. La familia gitana se mantiene en su unidad.

La familia paya cuando sus hijos se casan no se ve aumentada, sino que los hijos, aunque no pierdan el amor a sus padres, se van de casa, e incluso a otras tierras. Esto no ocurre jamás entre gitanos.

En la familia gitana padres e hijos reparten su comida y no hay hijos ricos y padres pobres, hermanos con dinero y otros sin nada. Entre los payos existe esto, y a nosotros nos escandaliza, es algo incomprensible para nosotros. Nosotros vivimos juntos hasta después de la muerte.

Convivencia

Los hombres nacemos para vivir juntos, vivir solos no es vida. Necesitamos vivir apoyándonos unos a otros, compartir nuestras inquietudes, necesidades y alegrías. Es decir, necesitamos convivir.

El payo vive de una manera que nosotros los gitanos no llegamos a comprender. Sacan leyes para todo, hasta para la convivencia. En una casa viven ocho o diez familias y no conocen los problemas de sus vecinos ni sus inquietudes. Acaso se saludan si se ven en la escalera. Hasta para vivir un grupo de vecinos juntos necesitan hacer un código de convivencia, respetando su intimidad y siendo fríos ante el vecino. Necesitan de la cortesía si rara vez entran al piso de un vecino. Las peleas de los payos, causadas por sus leyes de convivencia, se solucionan y acaban en juicio. Al no comprender los sentimientos de su vecino, llegan a condenarlos con leyes frías.

Foto R. Compairé

La familia, base de la sociedad gitana.

En cambio, los gitanos conocemos nuestros problemas y sabemos cómo somos cada cual. Cuando llegamos a un pueblo, lo primero que hacemos es preguntar si hay gitanos en el pueblo y dónde paran, y nos alegramos mucho y vamos a juntarnos, aunque no los conozcamos de nada. Entramos en su casa como si fuera nuestra y nos contamos nuestras cosas con toda normalidad y compartimos nuestros alimentos.

Todo esto es un gran valor de convivencia gitana. Si la integración habría de quitarnos este modo de vida y hacernos vivir la vida del mundo payo, fría, sin comprensión, sin sentimientos, con egoísmos y materialismos, no queremos la integración.

El payo mira mucho el poder, el dinero, sus ideologías políticas, su posición, sus títulos, etc. En el gitano no existe esto. Si hay algún poder, está en la familia. El dinero será un instrumento para cubrir necesidades y no para gobernar a nadie. Nuestra política es la convivencia humana y nuestras leyes gitanas. El único título de grandeza son nuestros mayores.

El trabajo

Otro ejemplo puede ser el trabajo, la manera de ganarse la vida, el sustento.

Entre los payos el trabajo casi nunca es personal, es decir, casi nunca hace lo que le gusta, lo que nace de dentro. Los padres influyen en el trabajo de los hijos. Si el padre es médico el hijo también, si albañil lo mismo el hijo, y así casi siempre. Si trabajan van a donde más dinero ganan o donde menos se cansan. Por ganar dinero meten horas extraordinarias y pierden el tiempo para dedicarlo a sus hijos, llegando prácticamente a perder su libertad. No les importa o se someten a capataces que muchas veces los injurian.

En cambio el trabajo del gitano es personal, hace lo que más le gusta. Los padres no imponen oficios, aunque aconsejen y enseñen a sus hijos los oficios. Nos gusta la libertad y que nadie nos mande. No aguantamos las afrentas y las injusticias, nos duele tanto que a veces dejamos los oficios por no aguantar los malos tratos. No buscamos almacenar dinero y no trabajamos por conseguirlo, por eso es difícil que hagamos horas extraordinarias. Trabajamos por ganarnos el sustento y cuanto más mejor, por eso nos gustan los destajos y realizarlos pronto para ganar tiempo y dedicarlo a la familia. Creo que esto es un gran valor y que no debemos perderlo, e incluso debe aprenderlo el payo. Creo que vale más el tiempo para los hijos que el tiempo para el dinero.

¿Qué queremos los gitanos?

Todo, lo queremos todo: cultura, trabajo, vivienda, respeto a nuestras tradiciones. Que se potencien nuestras instituciones gitanas, para poder desarrollar conocimientos en el bien de los gitanos y de la sociedad. Quitar ese complejo de inferioridad que nos atrofia el cerebro y nos hunde en la ignorancia.

Que de una vez para siempre se borre la leyenda de los gitanos y que nos juzguen por separado a cada uno, no en

Foto: R. Compairé

«Los gitanos somos personas normales.»

rebaño. Si algún gitano peca contra los intereses de los payos, que no juzguen a todos los gitanos por igual.

Nosotros, los responsables de nuestro pueblo y —por qué no decirlo— líderes gitanos, sacaremos de su mutismo al gitano, y le haremos coger el tren del progreso y realzaremos nuestra cultura gitana, tantos años pisoteada, y se beneficiará el payo de nuestra cultura y verán las cosas importantes que el payo ha olvidado de su cultura y ya nos miraremos gitanos y payos a los ojos, sin recelo, con amor, con fraternidad, y nos abriremos nuestros corazones. Ya no abrá barrera de interés ni psicológicos. Volverá la estimación por el gitano, todo se olvidará, el pasado no contará, nuestros corazones no estarán envenenados por el desconocimiento e indiferencia de ambas partes: gitanos y payos.

Promoción... desde la propia cultura

De verdad que si alguna vez nos escuchase el Gobierno español y sus ministerios, deberían, antes de hacer un plan para nuestra promoción, contar con los gitanos, ya que existe un movimiento nacional de gitanos dirigentes del mismo pueblo, donde luchamos por nuestra promoción y elevar nuestra propia cultura. Debería pensar el payo que en planes para nuestra promoción el gitano es el que más entiende, y esto aunque a algún payo le parezca que él sabe más lo que nos conviene. Pero está equivocado. El médico, si no cuenta con el enfermo, nunca sabrá lo que le duele y cómo le duele.

Los gitanos no somos personas extraordinarias que necesitan cuidados intensivos. Somos personas normales. Solamente tenemos una forma de ver la vida desde otro ánguto que el payo. Vivimos al día. No tenemos herencias ni títulos que pasen de padres a hijos. Todo lo que tenemos nos lo ganamos nosotros mismos con nuestro esfuerzo.

Queremos una España en la que podamos desarrollarnos espiritual y humanamente, sin que nuestro color, que es maravilloso, sea causa de marginación. Queremos desarrollarnos dentro de nuestra cultura, sin que ella sea desprestigiada por los payos.

Religión

Los gitanos, por lo general, vivimos la religión no organizada. Somos intensamente religiosos en todos nuestros actos, pero no vivimos la religión orgnizada, ni politizada, ni siquiera comercializada. Los gitanos vivimos la religión por caminos naturales de vivencias y convivencias que nos da la propia vida.

Los gitanos creemos en un dios anciano que nos protege cuando estamos en un apuro y nos ayuda a superar la mala cara de la vida. Creemos ciegamente que hay una vida después de la muerte. Por eso, para el gitano, los muertos son lo más sagrado en su vida, como lo fueron para los antiguos egipcios.

En la fiesta de Todos los Santos, todos los gitanos nos unimos en nuestro corazón a nuestros familiares ya fallecidos. Ese día lo pasamos en el cementerio, en familia, y nuestra emoción es tan grande como el primer día del duelo.

El 1 de noviembre, por la noche, todos los gitanos del mundo encienden velas a sus parientes fallecidos. Es un espectáculo maravilloso el ver todo el poblado gitano iluminado por los cientos de velas, rezando a cada una de las velas encendidas, que representa un pariente muerto.

Estos hombres —me refiero a los curas— actuaron con nosotros con paternalismo, porque nos hacía falta. Nos enseñaron un mundo nuevo para nosotros. Como a niños nos hacía falta un padre. Cuando el gitano fue capaz denunció este paternalismo y entonces, con buena armonía, nos entendimos payos y gitanos y mutuamente nos ayudamos para trabajar en resolver nuestros problemas.

Los buenos sentimientos de la Iglesia no bastaron para solucionar nuestros problemas, y viendo un campo más amplio, el de la justicia, nos lanzamos por ese camino para solucionar nuestra vida y problemas. Por justicia y no por caridad debía ser el esfuerzo y la lucha. Así se han ido organizando las Asociaciones de Gitanos para apalear todos nuestros problemas de una vez. Dicen que el que va con un cojo cojea, y los gitanos con todo este movimiento vimos el interés que tenía este nuevo mundo que descubríamos.

Hijos

Nuestros hijos, y repito que no hay mala intención de mi parte, de querer molestar al payo ni criticarlo, sino ver la diferencia entre gitano y payo, explicando la cultura gitana a través de la del payo. Nuestros hijos no van a los reformatorios por falta de padres. Nuestros hijos todos conocen a sus padres. A nosotros los hijos no nos molestan, y eso que nuestros matrimonios muy pronto se ven llenos de hijos. Nuestras jóvenes gitanas no tienen necesidad de ir a Londres, pues reciben a sus hijos sin tapujos. En nuestra sociedad no hay abortos provocados por una situación de escala social.

En la comunidad gitana nacen pocos niños subnormales. ¿Ha pensado el payo por qué? Repito que el payo vive muy deprisa, tan rápido que, siendo muy jóvenes, ya han experimentado todo, lo permitido y lo prohibido. Después no saben qué hacer, si gustar la droga o lanzarse al suicidio. Esto es lo que hace que el mundo payo, y en especial los jóvenes, estén la mayoría desquiciados. Y es el motivo de que tengan tantos hijos subnormales.

Eso me hace pensar que aquí podríamos aportar nosotros un poco de equilibrio a su alocada vida con nuestra unión familiar.

Reivindicación

El día 25 de diciembre de 1977 hicimos una manifestación por Zaragoza, proclamando y pidiendo vivienda, enseñanza y trabajo. Ya no es el gitano de burro y carreta el que se manifiesta a una sociedad, sino un pueblo con más de veinticinco años de vida sedentaria. Casi todos de tierra de Aragón. Ya no es el gitano de pandero y castañuelas, ni el de las gallinas o el borracho y pendenciero, ni todos esos gitanos míticos con los que siempre hemos estado embadurnados por la opinión pública, sino todo lo contrario. Es un pueblo de hombres jóvenes que tiene una mente despierta como el que más, que también pueden ostentar oficios y exigen unos trabajos en la sociedad. Hoy somos los gitanos los que gritamos esta voz de conciencia y de justicia, somos los gitanos los que inclinamos la cabeza, sometiéndonos a lo que ni los reyes de aquellos tiempos, con sus edictos y pragmáticas, ni con el látigo y la espada, pudo doblegar, y pedimos y exigimos un trabajo.

Apuntes de un día de escuela en «LA QUER MAJAR CALI» del Barrio de La Paz

Variopinta, distinta. El edificio por fuera es de lo más triste. Una fachada grisácea que llora de vez en cuando cascotes de revoco. Polvo, tierra seca, aire cierzal y soledad por todas partes.

Este paisaje, de repente, al llegar un autobús de transporte escolar en cuyas ventanillas apenas se llegan a ver los flequillos y trenzas de pelo negro, cambia.

Decenas de niños con vestidos multicolores se agolpan cantando, silbando y haciendo sonar las palmas en la puerta del viejo edificio. El griterío que provocan hace desaparecer el polvo.

El cierzo se ha parado (quizá asustado, o mejor, encantado por la melodía).

La soledad se ha ido caminando un poco más arriba, hacia el cementerio, que está muy cerca.

Entramos. Es todo exterior y la luz irrumpe amable por las ventanas. Otra luz, la que desprenden los ojos negros de casi todos los chavales, e incluso el brillo de sus cabellos, tambien ilumina las aulas.

—Maestra, ¡me han chorao el rojo!

—¡Y a mí el amarillo!

—Pos pinta de amoráu.

—Yo quiero el amarrón.

—Y yo las estijeras.

—No ha quisto venir el Chichi...

—Ya vale... dá igual... ***Hoy vamos a hablar de...***

Las últimas palabras se emiten en un susurro, con énfasis, con misterio y... de repente, todos se olvidan de los colores, de las tijeras, del Chichi... y te miran (más que mirar es que te penetran) con sus grandes ojos asombrados, que aparte del brillo natural que poseen, lo acentúa la blancura de sus dientes cuando sonríen. Además... ¡casi siempre sonríen...!

Foto: V. Nicolás

Foto: V. Nicolás

Niños gitanos de «La Quer Majar Cali».

Y te escuchan.

Pero sobre todo... te interrumpen.

Sus preguntas son tan espontáneas que muchas veces te quedas sin saber qué responder:

—¿Es verdad que cada estrella la enciende un muerto?

—¿Es cierto que si se te cae un diente y se lo come un perro te salen dientes de perro?

Y sus afirmaciones taxativas.

—Me ha salido la muela del «juzgao».

—La hermana Carmen dice que está casada con Dios... ¡Huy qué miedo!

—Cuando nacemos estamos desnudos... ¡qué lache!

Y más, muchas más cosas que te divierten al cabo del día...

Después de hora y media de clase, recreo.

No hay patio. A falta de él, la Plaza de Alcobendas cumple la misma función. Es de reducidas dimensiones y abierta toda ella a la carretera, que asciende atravesando el Barrio de La Paz.

¡Cuántos miles de frenazos han tenido que dar los camiones y coches que constantemente circulan por ese tramo. Algunos conductores, asiduos a esa zona, prevenidos, al llegar a la curva aminoran la marcha. Otros no lo saben y del susto no te libras.

Jugamos a la «combi» con una soga, al «truque» pintando los cuadros en los reducidos trozos de asfalto con un trozo de yeso, a «tuta», a «chivas», y la mayor parte a fútbol, pero con dos particularidades:

Las chicas también juegan, y algunas de ellas, a pesar de llevar tacones altos, chutan muy bien.

Las «porterías» están prácticamente juntas. Los porches del cine sirven para ello y forman ángulo, de tal modo que se meten los goles frecuentemente en «tu portería». Es lo mismo, «el gol» se celebra de todos modos.

Después de sudar un buen rato, vuelta a las aulas.

«Matemáticas». Ahora sí que espabilan. Les gustan los números.

—7 × 5, 45.

—¿Cuántos duros son, maestra?

—Nueve.

—Pues con nueve duros me puedo comprar un bocadillo y medio...

—O nueve «borras».

—Se dice «gomas».

—Si borran se puede decir «borras», porque el cepillo, cepilla; la escoba, escoba; el peine, peina...

—¡Bueno! Pues nueve «borras».

Dictado. Hoy no lo vais a escribir en la pizarra, a ver si lo sabéis hacer.

Foto: V. Nicolás

Acabado, leo un cuaderno cualquiera:

«Llo boy a la plalla y mebaño enelmar».

La mayor parte de los niños lo han escrito bastante bien, eso sí, todos los dibujos son maravillosos, originales, llenos de colorido y con una imaginación sorprendente: ballenas, pulpos, sardinas, peces tigre, banderas, submarinos, princesas, mariposas, monstruos, castillos debajo del agua. ¡Todo lo más insólito!

Un chaval no ha escrito nada.

—¿Por qué?

—Yo me baño en el canal y no en el mar.

—Bueno, pues dibuja el canal.

Lo hace artísticamente, rodeado de chabolas, tendederos de ropa lavada, niños jugando, hombres sentados tomando café y mujeres rodeadas de hijos, muchos...

RECOGEEEEER. ¡VIENE EL AUTOBUS!

Algunos aún se quedan pintando. El chófer protesta porque tiene que hacer más viajes con niños de otros colegios y se le hace tarde. Es igual. Si están pintando siempre pasará lo mismo.

Dándoles prisa, recogiendo pinturas, estuches, carpetas y lapiceros, me quedo unos minutos más. Apago los tubos de infrarrojos, que casi no se nota que existen de lo poco que calientan, y colocando las últimas sillas que han quedado sin subir encima de las mesas, abandono el aula y salgo a la calle.

No queda ningún gitano.

Volviendo la cabeza atrás, contemplo la fachada de la escuela.

El polvo y el aire vuelven golpeando. ulas.

—Maestra, ¡me han chorao el rojo!

—¡Y a mí el amarillo!

—Pos pinta de amoráu.

El silencio se oye.

Queda todo otra vez triste y gris, tan gris que casi no se ve nada.

La quietud lo invade todo, y despacio, subiéndome el cuello de la cazadora, subo la cuesta.

Las cuatro.

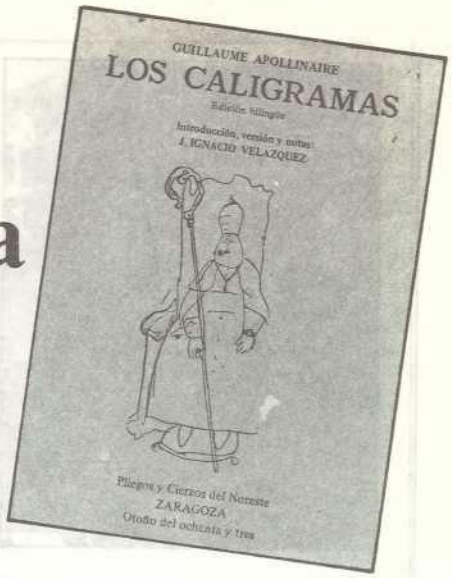
Mañana volverá la alegría.

VICTORIA NICOLAS
Maestra de «La Quer Majar Cali»

Dibujo de uno de los niños de «La Quer Majar Cali».

El libro quincenal

La aventura como poesía



Guillaume Apollinaire: *Los Caligramas. Edición bilingüe. Introducción, versión y notas de J. Ignacio Velázquez. Composición gráfica de los caligramas en castellano: J. L. Cano, J. L. Lasala, Mariano Giménez y J. Carlos Díaz. Maquetación de Francisco Boisset. Colección «Pliegos y Cierzos del Noreste», Zaragoza, 1983.*

Un obra hermosa que sirve, además, para presentar una original colección. Original, por lo menos, para estos pagos: al igual que sus próximos títulos, cabría señalar que los caligramas apolinarianos comenzaron a difundirse, en 1914, mediante suscripción limitada. Desde esta óptica, y con independencia de las razones que puedan esgrimirse para reflejar en este número 0 lo que constituye el espíritu de la colección —Apollinaire mismo se sentía a caballo entre Orden y Aventura—, no cabe duda de que se trata de otra hermosa, también, coincidencia.

Bastante se ha insistido últimamente, incluso desde estas páginas, acerca de los caligramas: fórmula expresiva basada en alianzas diversas entre el dibujo y la poesía. En general, se ha podido observar una tendencia hacia la divagación, o hacia la valoración del componente estético con exclusión de cualquier otro. Giménez Caballero, por ejemplo, se quedaba bastante corto cuando los definía, simplemente, como «bellas letras». Que responden a algunas de las obsesiones creadoras más importantes del poeta nacionalizado francés —en particular, las relacionadas con los procesos de construcción de un tiempo mítico, de invasión del espacio, de desarticulación de la identidad aparente y reconstrucción de otra profunda, por citar sólo algunas muy evidentes— es un hecho literario acerca del que la crítica apolinariana sigue trabajando y obteniendo resultados que alejan a los caligramas del simple juego gratuito con el que, a menudo, se les ha querido identificar. Pero que responden, igualmente, al proceso creador de un nuevo tipo de «discurso poético» —«Oh bocas/ El hombre se encuentra en la búsqueda de un nuevo lenguaje/ Sobre el que nada tendrán que decir los gramáticos de ninguna lengua»— resulta especialmente sensible en el caso de un poeta que tenía previsto subtitular su obra, precisamente, «Y yo también soy pintor». Es cierto que existen abundantes antecedentes de esta práctica que reúne la plástica y la palabra —desde los «carmina figurata» a Mallarmé, desde Rabelais hasta Carroll— en forma de «pictogramas», «ideogramas», «metagramas» o como quiera denominarse a las distintas tentativas; pero tampoco lo es menos el que uno de los poetas que más había de hacer para devolverle a la poesía contemporánea su componente de sonoridad —ahí están su supresión de los signos de puntuación en las pruebas de **Alcools,** en 1913, o su definición del «verset» como unidad mínima de respiración, imagen o sentido— había de aportar, con sus diversos intentos por mezclar al dibujo con la palabra, toda una sistemática de la búsqueda de nuevas expresiones que, en la época de los modernismos que antecede a la constitución de Dada, tenía por objeto el vehicular de un modo necesariamente distinto la evidencia de la novedad de los contenidos a transmitir.

Así, la presente obra recoge, en su primera parte, las bases teóricas de una caligramatología que puede ser abordada desde vertientes muy diversas: morfológica, estructural, temática, etc. El procedimiento apolinario reposa sobre características que ya en su época fueron intuidas —en 1914 se hablaba de la sustitución de una lógica discursiva por una síntesis ideográfica—, pero que la crítica actual ha analizado desde vertientes muy rigurosas que facilitan la posterior comprensión de las experiencias. Encontramos, a continuación, una amplia selección de los caligramas más representativos de sus distintas posibilidades, de entre los más cuidados por el poeta, en una versión castellana que viene a suplir las deficiencias de anteriores traducciones, ya reseñadas desde estas mismas páginas en ocasiones anteriores.

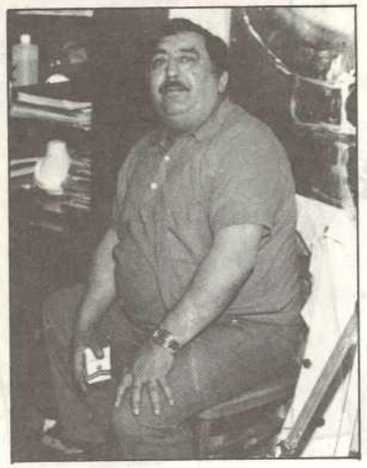
Empresa compleja, por cuanto los procedimientos caligramáticos se completan con interferencias de otros —los «poemas-conversación», el uso de la ambigüedad, la estética de la sorpresa, por ejemplo—, que viene realzada por el hecho de constituir la primera tentativa de restituir esos objetos poéticos que son los caligramas en su integridad plástica, respetando estrictamente sus formas dibujadas, gracias al excelente trabajo de Cano, Lasala, J. C. Díaz o M. Giménez —sin olvidar el extraordinario esfuerzo de maquetación de F. Boisset—, que convierte al libro en una joya bibliográfica de carácter poco habitual.

Los caligramas deben ser entendidos recurriendo al doble código —visual y discursivo— que hace que el lector se los apropie en el orden que él prefiera adoptar, para rehacerlos posteriormente simultáneamente. Limitarse a la versión discursiva hubiera significado, como en otras ocasiones, reducirlos a un mal sucedáneo.

La obra se completa con las notas acerca de cada composición que introducen el contexto de su confección, así como sus posibilidades concretas de lectura e interpretación en cada uno de estos «objetos poéticos». De este modo, queda ampliamente sobrepasada su aproximación exclusivamente estética que, aunque válida en sí misma, se demuestra excesivamente reductora en la práctica caligramática integral.

Como se ha indicado, este libro aparece en tirada reducida —500 ejemplares—, que sirve de introducción a una colección, zaragozana de origen, todavía más limitada y restringida a los suscriptores. La colección se compone, en su primera serie, por seis títulos anuales, con textos inéditos o no accesibles de J. Ramón Jiménez, G. Carnero, García Abrines, A. Sastre, I. Prat, Jover o Gil Albert, entre otros. Entre sus promotores, nombres bien conocidos entre quienes algo han tenido que ver con la cultura (oficial o no) por nuestros eriales: Luis Ballabriga, J. L. Rodríguez, etc. En resumen: una hermosa aventura —¡ojalá más que ella, que nos hermosearán la existencia!— que toma como punto de partida una más que hermosa obra. Como decía A. Guinda, nuestra ciudad es así: sin previo aviso y de repente, unos ciudadanos se ponen de acuerdo y ofrecen una joya original, sin respaldos institucionales, que para sí quisieran por ahí. El resultado de la aventura depende de la capacidad de cada uno en sentirse comprometido —superando inercias— y querer participar de ella. Y los comienzos no han podido ser más prometedores.

V. EZQUERRA



Antonio Nieto

«Un viejo halcón sin alas»

Antonio Nieto no sólo tiene buena pluma, posee también un verbo increíblemente ágil y, a cada momento, salpica su relato del presente con alusiones al pasado errante. En esos momentos su cara se ilumina y se recrea escudriñando en los más mínimos detalles de una infancia que el considera especialmente feliz.

GEMA VILLA

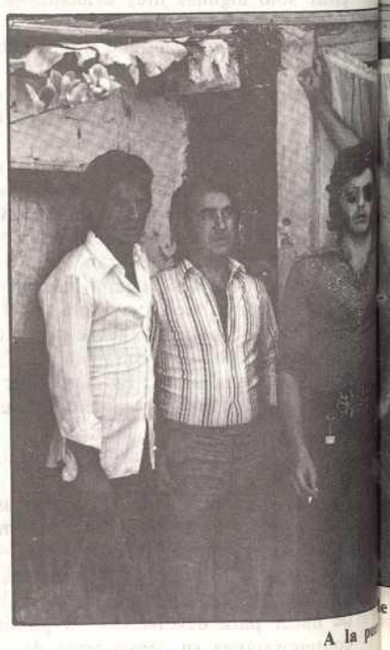
Mi tierra es Aragón

El hecho de haber nacido en Valencia es considerado por Antonio como un mero accidente del que no le gusta mucho hablar: *«Mi familia iba de feria en feria haciendo tratos con las caballerías. En una de aquellas andadas llegaron hasta Valencia, mi madre se enamoró de un gitano de allí y nací yo, pero —aclara inmediatamente— aún no había cumplido los dos meses y ya había vuelto a Aragón. Esta es la tierra de mis antepasados, por eso la amo. Yo la recibí en herencia y conozco, palmo a palmo, todos sus atajos y secretos»*, sus ojos se entristecen e, inevitablemente, surge la comparación con el presente: *«yo creía que continuaría siempre por esos mismos caminos, pero, siendo aún muy joven, llegó el progreso, el desarrollo, la crispación, nos cortaron los caminos y con ellos el horizonte. Lo que para el payo suponía progreso, para nosotros era un retroceso»*.

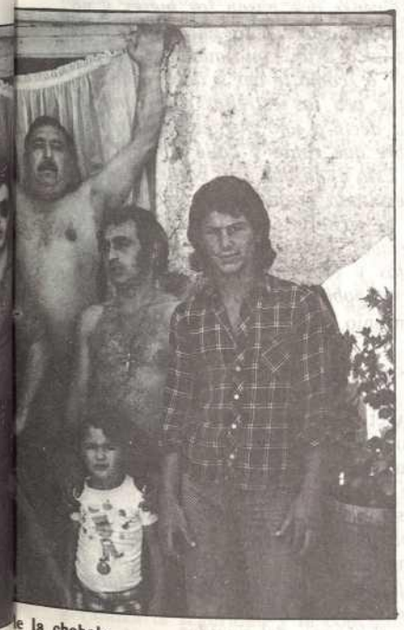
Los años 20 no eran especialmente benévolos con la raza gitana, pero todas las calamidades son dulcificadas por este sesentón, ayudado por el tamiz coloreado de la memoria y el inconformismo con su situación actual.

Sus relatos infantiles están cuajados de leyendas gitanas sobre aparecidos y almas en pena, que continúa creyendo a pies juntillas, y no intenta ocultar lo orgulloso que se siente de sí mismo por sus cualidades escénicas que, en muchas ocasiones, hicieron llorar a los boquiabiertos espectadores y dieron de comer a su familia: *«Recuerdo que una vez un señor que iba delante de mí se encontró un duro, de aquellos de plata, a la entrada de una calle en Leciñena, al lado de Perdiguera. Yo, como una bala, di la vuelta para salir enfrente de él y, cuidando de que no me viera, me restregué una colilla por los ojos que al momento echaban lágrimas como puños. Me puse a vociferar en plena calle con unos lamentos que llegaban hasta el cielo. La gente se amotinó, el hombre también, y yo no cesaba de repetir: «un triste duro que tenía para comer, con mi pobre madre enferma y ocho hermanos, y lo acabo de perder». Tanta era mi congoja que el hombre no tuvo más remedio que darme el duro que había encontrado y que, presumiblemente, yo había perdido»*.

No siempre las cosas fueron tan sencillas, sobre todo desde que creó una cooperativa con su prima, a la edad de 9 años. Aparentemente todo iba bien. Buscaban una esquina estratégica, en cualquier calle que tuviera movimiento, y rompían a bailar tocando palmas. En una época en que no había que luchar con la competencia de la televisión cualquier cosa llamaba la atención, y si esa cosa eran dos chiquillos moviéndose *«como monos atacados por una legión de avispas rabiosas»* la gente se animaba jaleando sus canciones y les llenaba el saco con todo tipo de cosas comestibles. *«Hasta ahí, todo bien* —relata Antonio— *el problema era el reparto. Que si ese cacho de tocino es más grande que el mío, que si las morcillas son más gordas... y siempre terminábamos enzarzados. Muy a pesar mío he de confesar que la rabiosa de mi prima siempre ganaba, porque sobre el asunto del pelo se las pintaba sola, y así fue como yo iba dejando en cada pueblo mechones de mi hermosa cabellera. El negocio iba bien, las ganancias eran estupendas, pero a mí cada día se me enredaba menos el peine en la cabeza»*.



A la p



e la chabola.

El hambre y la guardia civil (*«que en aquel tiempo era muy mala»*, recalca Antonio) eran los dos males endémicos para una familia que estañaba los cacharros inservibles, trabajaba la salga (especie de mimbre que se cría junto al río) y vendía todo tipo de quincalla.

Un naturista natural

Las alegorías y metáforas que hacen alusión a la naturaleza son constantes en la conversación. Desde niño vivió con ella y se siente agradecido por el trato recibido: *«Cuando mi madre me parió fue la misma tierra quien recogió mi primer aliento, mi primera sonrisa y mi primer llanto. Mi madre me dio sus pechos y la tierra me abrió sus brazos, me ofreció los juegos de mi niñez y sus encantos; los ríos, arboledas, grandes campiñas, la belleza de las noches tranquilas y serenas, que actuaban como un sedante para nuestros agitados espíritus»*.

A pesar de las dificultades y el hambre responde con un sí rotundo y casi instintivo a la pregunta de si volvería a la vida errante: *«Sí, porque recobraría mi libertad, la verdadera libertad. Yo me sentía feliz bebiendo en el auténtico abrevadero de aire y agua»*.

La Guerra Civil sorprendió a Antonio debajo de una arcada del puente de Toledo, en Madrid, donde habían ido a visitar a la familia del que él considera su padre (el verdadero abandonó a su madre al poco tiempo de casados).

Nunca entendió nada de esa historia sangrienta, en la que perdieron la vida muchos gitanos. Su padre fue obligado a ir al frente y él, con trece años, tuvo que hacerse cargo de la familia. Allí se desprendió de la poca infancia que aún conservaba y recuerda con claridad la alcantarilla que les servía de refugio, su viaje a Valencia, su terror a las «tres pavas» (tres aviones más negros que el alquitrán de las fuerzas fascistas), su huida a Francia disfrazado de mujer, pero todavía no ha llegado a comprender cómo se puede llegar a tal degradación del ser humano. *«Los payos no nos quieren para nada y, sin embargo, nos utilizaron para hacer su guerra. No hay cosa peor que morir sin saber por qué. ¿Contra quién luchábamos nosotros si no sabíamos quién era nuestro enemigo? Malditas sean mil veces las guerras y quienes sean amantes de ellas»*.

Tras la guerra el gitano volvió a los caminos. La alegría que esto suponía pronto quedó empañada por un casa-

Recorro montes y valles,
sendas de mil arroyuelos,
donde bebo mi alegría
y sus peces me dan juego.

Croan ranas en los charcos,
las tencas dan chapoteos,
cantan grillos en los campos
y en las peñas grazna el cuervo,
y me creo un grito más
en este mundo de ensueño.

¿Qué me importan los manjares,
dónde nazco o dónde muero
si quiero ser pegrino
de caminos y senderos?

¿Y qué importa quién soy yo,
dónde nazco o dónde muero,
si soy nómada del mundo
y respiro donde quiero?

¿Qué me importan los manjares,
los vestidos y dineros
si me siento muy dichoso
porque los mundos heredo?

Los bosques son mi palacio,
mi cama es el verde suelo,
luz me viene desde arriba,
estrellitas de los cielos.

miento de conveniencia que su madre le tenía preparado. La tradición gitana lo quería así y Antonio lo aceptó, pero no quiso volver a ver a su madre. La nueva pareja erró en solitario por el mundo, arrastrando su tristeza: *«Ella lloraba y lloraba todo el día. Se acurrucaba en el suelo y dibujaba en la tierra con un palo y con la cabeza gacha»*. La novia fue devuelta a la familia, *«yo no quiero mujeres a la fuerza»*, argumentó Antonio, quien se sintió especialmente dolido porque ella no volvió la cabeza al despedirle.

Hubo una reconciliación a los dos años, llegó la vida sedentaria en Zuera, *«con alguna escapada a las ferias próximas»*, nacieron los tres hijos y sucedió lo que ningún gitano (y casi ningún payo) puede perdonar: *«Por asunto de dinero me hizo de menos con un payo. Yo la mandé desterrar del pueblo y me quedé con mis tres hijos»*.

El traslado inmediato a Zaragoza obedeció al deseo de ocultar la vergüenza. Desde entonces todo ha sido vivir entre latas, ratas y basura.

Su primera chabola la construyó junto al antiguo campo de fútbol, al lado del canal, aprovechando la noche cuando los municipales no vigilaban: *«en la oscuridad poníamos cuatro palos con cartones y plásticos. No importaba que estuviera torcida, el caso era hacer algo porque así ya no las tiraban»*. Otras 25 familias compartían su suerte, que aumentaron a 200 cuando se trasladaron a las graveras. De aquella época recuerda con emoción la solidaridad que existía entre las gentes de su raza, algo que echa de menos en el poblado de la Quinta Julieta.

Antonio volvió a casarse, nacieron otros 10 hijos que, en la actualidad, remueven los basureros en busca de cartones.

Antonio, un líder que lucha por los derechos gitanos.

Mientras habla, compruebas que la ilusión por la vida se le ha ido, casi sin darse cuenta, como el oído que en otro tiempo fue capaz de descifrar los lenguajes misteriosos de la noche y que ahora sólo vibra con los gritos.

Su vivienda de la Quinta Julieta le parece maravillosa, pero no puede darse por satisfecho: *«Si a un pájaro prisionero le hacemos una jaula muy bonita, diremos ¡qué jaula tan bonita!, pero el pobre pajarico sigue siendo el mismo y sigue prisionero. Lo que importa es el pajarico. Yo no necesito una casa de tanto lujo, sino trabajo para mis hijos y que les enseñen un oficio. Esa es la verdadera promoción.*

Nos están aislando a todos juntos, y así nunca levantaremos cabeza. Aquí tenemos un problema grave que es el del transporte, no hay autobuses, y la situación es tal que aunque encontrásemos un trabajo no poríamos acudir. Si los payos quieren mantenernos lejos que se responsabilicen de pasarnos un sustento para poder vivir, así no molestaremos y ellos tendrán su conciencia tranquila al mantenernos apartados», recalca con una amarga ironía.

Un cabecilla

Desde hace muchos años Antonio ha sido un cabecilla. Su facilidad y gracia para expresarse ayudaba a que los payos recibieran el mensaje de un pueblo que él compara con el de Israel, *«sólo que todavía más desgraciado, porque ellos ya tienen una tierra. Nosotros llevamos más de 100 años sin derechos y seguimos sin tenerlos. Ahora, desde que tenemos democracia, la situación ha empeorado, porque las leyes nos protegen, pero el payo no las cumple. Reconociéndonos nuestros derechos sobre el papel, el payo es como si escupiera para arriba, la saliba le vuelve a caer en plena cara. Yo de política no entiendo, y si he votado dos veces siempre me he arrepentido. La última vez lo hice por Felipe González, pero ya no volveré a votar, a no ser que se presente alguien que, de verdad, nos ofrezca algo positivo. Entonces no sólo le votaré, sino que le ayudaré en todo lo que pueda»*.

La situación de sus hijos, y de la gente joven en general, contribuye a ennegrecer el horizonte; *«hoy la juventud da pena, está apagada, y es que hay jóvenes que pasan los meses y no saben lo que son veinte duros. ¿Cómo le vas a decir a un santo que coja dos pistolas?, o ¿cómo le vas a decir a un ciego que vea las estrellas?, y ¿cómo le vas a decir a uno que está muerto de hambre que cante y baile con optimismo? Esto es lo que está pasando ahora. El resultado es que se recurre a un dinero de fechorías, lo que está provocando graves enfrentamientos entre padres e hijos y está minando la convivencia en este poblado de la Quinta Julieta»*.

Antonio está escribiendo sus memorias. El bullicio de sus hijos y nietos (cuyo número exacto desconoce) no le deja en paz durante el día y aprovecha la quietud de la noche.

Todavía recuerda con emoción como se inició en la lectura, él, que nunca supo lo que era una escuela ni un maestro: *«cuando pasábamos por algún pueblo me acercaba a los chicos y les preguntaba: ¿qué letra es esa? Me la dibujaban en el brazo y en los largos trayectos yo la repetía: a, a, a..., tenía todo el tiempo del mundo»*.

Antonio con su actual familia.

Dictadura y represión

Yo soy de los que consideran que conocer y asimilar nuestra historia reciente es fundamental para construir sobre bases sólidas el futuro. No se trata de decir las cosas con ánimo revanchista, ni con acritud, ni con el rencor a punto; ni siquiera de sacar por sacar trapos sucios de nadie; tampoco, de mirar a atrás para vivir del pasado. Se trata de ir estableciendo la verdad, que se sepa lo ocurrido y sus porqués, para poder adquirir colectivamente la experiencia de lo vivido.

¿Que esa historia ha sido traumática, cruel, triste y dolorosa? ¡Sí, pero es la nuestra!

Esa idea es la que me lleva a hacer público por primera vez este documento, escrito junto con otros presos políticos desde el Penal de Burgos, y dirigido al entonces ministro de Información, Fraga Iribarne, con motivo de las importantes huelgas de 1963 de los mineros asturianos y la terrible represión que siguió a las mismas. La única respuesta a esta carta fue una sanción de la Dirección del Penal que prolongó en más de un mes la estancia en prisión de los firmantes.

Fraga, en los años del franquismo.

VICENTE CAZCARRA

Carta al ministro de Información, Sr. Fraga Iribarne.

Excmo. Sr.:

Hasta nosotros, atravesando los muros, ha llegado el eco y los términos de la polémica llevada a cabo entre usted y ciento dos intelectuales.. Usted, Excmo. Sr., se manifiesta dispuesto al diálogo. Acudimos a esta invitación para, como intelectuales, presos políticos, aportar una serie de elementos que juzgamos necesario sean tenidos en cuenta a la hora de reflexionar sobre las serias cuestiones de fondo que se discuten. Vaya por delante nuestra simpatía hacia esos 102 intelectuales que, estamos seguros, en el nombre de millares de intelectuales de las más variadas profesiones, han tenido la iniciativa de no callar por más que se avise silencio y se amenace miedo. Las torturas practicadas en Asturias, último medio utilizado por el Gobierno para intentar frenar —con poco éxito por cierto— dos meses y medio de huelga en que los mineros pedían el derecho a la huelga, sindicatos obreros, la vuelta de los detenidos y deportados y un nivel de vida digno, hace que sea necesario reflexionar y debatir ya de una vez todo el cúmulo de arbitrariedades y atropellos que tienen lugar en España como procedimiento de represión política y que tanto nos aleja de lo que debe ser un Estado de derecho.

El escribir nosotros, Sr. Ministro, que hemos pasado por los interrogatorios de la Brigada Político Social, y desde Burgos, una de las cárceles en que se acumula mayor número de presos políticos de todas las tendencias, garantiza la seguridad y la concreción, tanto de los informantes como de lo informado. La casi totalidad de los hombres que se encuentran en esta cárcel, al igual que nosotros mismos, ha recorrido toda la escala de la arbitrariedad y la tortura. Sólo hay que preguntarnos uno a uno. Queremos consignar que nos limitamos a casos producidos en los últimos años, pues no es nuestro deseo tener la vista fija en el pasado, sino en el presente y en la forja de un futuro de convivencia y legalidad. La mayor parte de los que firmamos hemos sido golpeados. Merece la pena resaltar los siguientes casos:

José Ruiz de Galarreta. En Madrid, en 1961, fue golpeado en varios interrogatorios. Le azotaron con un vergajo los pies hasta quedar inconsciente, pisoteándoselos ya tumefactos. Su mujer, también detenida, sufrió un ataque de enajenación mental. Le rompieron varias costillas; durante días escupió sangre. Tardó meses en curar y le ha quedado una talalgia crónica.

Gregorio Ortiz Ricol. En Madrid, en 1960, fue sometido a golpes en todo el cuerpo durante varios días. Le hundieron dos costillas, por lo que tuvo que ser asistido por el médico de la Dirección General de Seguridad, que le vendó el tórax. A los dos meses persistían las lesiones según demostró el examen radioscópico de la prisión de Carabanchel.

Agustín Ibarrola. En Bilbao, en 1962, perdió la razón durante varios días a cosecuencia de los golpes y las torturas psicológicas. Ibarrola denunció estas torturas en el Consejo de Guerra que le juzgó, pidiendo se llevase a cabo una investigación. Ni que decir tiene que no fue escuchado.

Eduardo Rincón García. En Oviedo, en 1961, la Brigadilla de la Guardia Civil, y en especial el famoso Cabo Pérez, le retorció los testículos y le tuvieron de rodillas sobre garbanzos durante horas.

Joaquín Fernández Palazuelo. Santander, 1960. Atado y desnudo de medio cuerpo, fue golpeado con toallas húmedas por el Jefe de la Brigada Político Social, Sr. Solar. Cuando caía al suelo le pateaban entre varios policías.

José Ramón Herrero Merediz. En Gijón, 1960. Fue golpeado en las rodillas con un bastón recibiendo varias palizas. Le reventaron los oídos. Pero estos casos no son excepcionales. Le citaremos, a modo de ejemplo, algunos casos de distintas ciudades.

Madrid. — A **Melitón Moreno Alcoroche,** en 1961, le golpearon brutalmente en corro durante horas arrodillado sobre piedrecitas. Finalmente, lo colgaron de los brazos. Melitón Moreno, hombre de gran fortaleza física, ya no ha vuelto a recobrar la salud. Desde su ingreso en Burgos ha tenido que permanecer en enfermería. Ha sufrido un ataque de locura y otro de parálisis parcial.

Madrid. — **Enrique Lerma Monroy,** en 1963, enloquecido por las duras y continuas torturas, intentó suicidarse dándose cortes en múltiples partes del cuerpo con el cristal roto de sus gafas.

Barcelona. — A **Miguel Núñez,** en 1958, le tuvieron colgado de los brazos durante 27 horas.

En 1961, a **Vicente Cazcarra** le golpearon con porras de goma y reglillas las manos, plantas de los pies y otros lugares del cuerpo, durante horas. Sólo le dejaron cuando su vida corría peligro.

Valencia. — En 1959, a **Higinio Recuenco,** abogado, le aplicaron corrientes eléctricas. En 1962, a **Joaquín Fernández.** Hay que señalar que éste es el

método predilecto de la Brigada Político Social de Valencia.

Bilbao. — En 1962, **Francisco José Villate,** ante las dolorosas torturas, intentó suicidarse cortándose la yugular. Hoy tiene proceso por intento de suicidio.

Sevilla. — En 1960, **Emilio Rodríguez Martín** fue torturado durante once días consecutivos por la Guardia Civil, la Brigada Político Social de Madrid y de Valencia. Le aplicaron las siguientes torturas: amarrado a un banco, le golpearon con porras los pies descalzos hasta reventárselos. Con una manopla le golpearon la cara hasta hacerle brotar sangre. Le introdujeron la cabeza en una lata y, durante horas, redoblaron en ella a modo de tambor. Finalmente le colocaron una careta mediante la cual le reducían la entrada de aire hasta producirle la asfixia momentánea y el desvanecimiento.

La lista, Sr. Ministro, podría ser interminable.

A las torturas habría que añadir la ilegal permanencia en manos de la policía en tiempos que exceden las 72 horas. Contados hombres de la Prisión Central de Burgos no han excedido este plazo legal.

En la contestación a la carta de los 102 intelectuales, el Sr. Ministro invita a que se visite a un minero encarcelado en la prisión de Carabanchel. Basándonos en esta invitación, pedimos al Sr. Ministro se comprometa a que puedan visitarnos a los presos políticos de Burgos y de las otras cárceles para que se haga una encuesta **pública** y **garantizada** sobre la utilización de las torturas y demás ilegalidades en los interrogatorios policíacos por motivos políticos. Si como el Sr. Fraga Iribarne asegura en España no se tortura a nadie, nada hay que impida la realización de la citada encuesta.

Pero el problema, Excmo. Sr. Ministro, desborda las torturas. La carencia de garantías en la vida pública ciudadana es una larga experiencia para los españoles. Tras ser torturados, por los procedimientos señalados, los hombres que piensan contrariamente al Gobierno, los hombres que han reclamado mejores salarios, libertades sindicales y políticas, son sometidos a un Consejo de Guerra acusados de «rebelión militar». Aquí, sobre expedientes elaborados a palos por la policía sin posibilidades de defensa civil, sin sistema de garantías en la prueba, se es condenado a cantidades de años insólitos en cualquier país civilizado e, incluso, se sigue empleando la muerte como condena política.

La ilegalidad de la persecución política, Excelencia, continúa después del Consejo de Guerra y de sus monstruosas condenas. En las cárceles los presos somos sometidos a un régimen de oprobio continuo. No es la ocasión para señalar con detalles todo el alcance de esta persecución y el papel que en ella juegan los Patronatos de la Dirección General de Prisiones. Patronatos contra los presos políticos. La represión y el silencio en torno a los presos políticos —todo español sabe cómo el Gobierno ha tenido que pasar de la afirmación de que en España no hay presos políticos a ir admitiendo poco a poco nuestra existencia—, la represión y el silencio en torno a los presos políticos, decíamos, alcanza múltiples formas: desde impedir que familiares que no sean de primer grado y los mismos abogados puedan visitarnos; desde tenernos mezclados con presos comunes; desde estar castigados con penosas sanciones al poner en el remite de nuestras cartas la condición de presos políticos reconocida en todo el mundo; desde ejercerse una creciente represión cultural siendo cada día más difícil conseguir el permiso para la entrada de cualquier clase de libros legales en España y estar prohibidas la casi totalidad de las revistas nacionales, incluidas las nacionales y las católicas, sin contar con la prohibición de recibir la prensa diaria y de oír los «diarios hablados de Radio Nacional». Desde la ilegal prohibición de que puedan redimir los conmutados de la pena de muerte, prohibición formulada por una orden secreta de marzo de 1953, con lo que estos hombres —cerca de veinte solamente en Burgos— han de cumplir ininterrumpidamente veinte años consecutivos de cárcel para alcanzar la libertad. Veinte años de cárcel los arroja a la calle a morir, como ocurrió con Francisco Gallo Peñas; en otros, antes de alcanzar este plazo mueren en cualquier cárcel hospital, corrompida su salud por las condiciones de vida en prisión. Esto ocurrió hace poco con Benito Pérez García, muerto en Yeserías después de 17 años de cárcel ininterrumpidos. Hace días salió de Burgos, también para Yeserías, Narciso Julián, enfermo de la columna vertebral, que lleva encarcelado más de 8 años. Desde negarnos la legal aplicación de la libertad condicional sobre la condena inicial, aplicándola la Dirección General de Prisiones sobre la condena menos los beneficios de indulto, diferencia que ha supuesto millares de años en total, e individualmente la arbitraria prolongación de la condena por años o meses.

La represión, en las cárceles y en las calles.

Esta práctica repetida de la arbitrariedad alcanza hoy su más escandalosa muestra en lo que está ocurriendo en la Prisión Central de Burgos, en la negación del principio de la libertad de conciencia. Aquí, en contra de las normas de la Iglesia claramente expresadas por el buen papa Juan XXIII, en la encíclica «Paz en la tierra» que Su Excelencia tan justa y noble estima, en artículo publicado recientemente, se nos obliga a toque de corneta, a los católicos y no católicos, a asistir a los actos religiosos, lo que, aparte de estar en contra del principio señalado de la libertad de conciencia, está también en contra de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y de las propias leyes españolas, desde el Fuero de los Españoles hasta el Reglamento de Prisiones.

Por este motivo, cinco hombres se encuentran en celdas de castigo. Queremos facilitarle los datos, señor Ministro, por si los desconoce. Por oponerse a que se siguiese ejerciendo sobre ellos la violación de su derecho a la libre conciencia, habiéndose negado a asistir al acto de la misa, han sido rapados, encerrados en celdas de castigo durante cuarenta días y negada la redención durante un año, lo que supone seis meses más de cárcel, los siguientes hombres: **Vidal de Nicolás,** vasco, de cuarenta y un años de edad, poeta y escritor. Se da la circunstancia de que no está bautizado, que ha respetado la fe católica de su esposa, habiéndose casado en matrimonio mixto, según prevé la Iglesia, y que en el respeto que le anima a la fe de los demás ha bautizado a sus hijos, según era deseo de su esposa. Hay que señalar que se encuentra enfermo de presunta tuberculosis renal y pese a ello continúa en celdas. Ha sido amenazado con ser golpeado si no va a Misa.

Vicente Llópiz, de 36 años de edad, representante de comercio madrileño, ha sido hasta fecha muy reciente falangista, ocupando diversos puestos en esta Organización. Fue detenido por formar parte de la Oposición Sindical Obrera y luchar por la libertad sindical y el derecho de huelga.

Una escena frecuente hace unos años.

Ambos llevan en celdas de castigo desde el día 15 de septiembre.

Jorge Conill, de 24 años de edad, catalán, estudiante de la Facultad de Química de la Universidad de Barcelona.

Eliseo Bayo, de 24 años de edad, zaragozano, periodista de «El Heraldo de Aragón» y del «Noticiero Universal», colaborador de la «Gaceta Ilustrada», ha permanecido durante ocho años en el Seminario, donde se ha desarrollado su educación.

Luis Expósito, de 44 años de edad, obrero. Es un hombre que desde el final de la guerra ha estado encarcelado 22 años. Actualmente lleva ininterrumpidos 18 años de cárcel.

Estos tres últimos llevan en celdas de castigo desde el día 13 de octubre.

Creemos conveniente señalar las motivaciones que —todos ellos las han indicado en instancia al director del penal— les han llevado a tomar la actitud señalada.

a) Que consideran que su actitud, lejos de tener un carácter antirreligioso, supone el más elevado respeto a la religión Católica, estimando que hora es ya de suprimir las prácticas de intransigencia religiosa o irreligiosa que frecuentemente han asolado nuestra patria.

b) Que consideran su actitud de acuerdo con los principios de la Iglesia Católica, especialmente expresados por S.S. Juan XXIII y por el Cardenal Bea.

c) Que piden sean consultados el obispo de Burgos y el Cardenal Primado de España, seguros de que aprobarán su actitud.

d) Que consideran su actitud conforme al espíritu del Reglamento de Prisiones.

Ud., Excelentísimo Sr. Ministro, declara está dispuesto al diálogo. Ello nos autoriza a mandarle este escrito, así como a esperar su contestación pública a los hechos y peticiones que aquí consignamos.

Si la vida social se desarrolla en España según las leyes, si no existe la tortura ni ninguna de las prácticas arbitrarias que señalamos y sólo se trata de otra «leyenda negra», ningún peligro hay para el prestigio del Gobierno en que sea abierta una **encuesta pública y garantizada** sobre todo cuanto denunciamos; que, en efecto, puedan venir a vernos comisiones de abogados, de intelectuales y de sacerdotes. Pero nos tememos, Sr. Fraga, que el Gobierno ni abra la encuesta ni autorice esas visitas y que el silencio en torno a los presos políticos siga siendo la táctica empleada en el futuro.

No sabemos si la contestación a esta carga querrá ser la represión entre estos muros de Burgos. Esto sería grave. Equivaldría a lanzar una invitación al diálogo para perseguir al que conteste. Aun cuando así fuese, consideramos que hoy es un deber para todo español la exigencia pública de un Estado de Derecho y de una convivencia ciudadana que garantice el libre ejercicio de los derechos fundamentales, base mínima sobre la que podría forjarse el progreso político, económico, social y cultural de España.

Existen entre las firmas las ausencias de Vidal de Nicolás, Eliseo Bayo y Jorge Conill, intelectuales que coinciden, estamos seguros, con esta carta. Firmamos así mismo como intelectuales, señor Ministro. A este respecto recordamos lo que decía un gran literato profundizando en su profesión. Thomas Mann decía: «El humanismo es la literatura unida a la política». Es claro que Thomas Mann, por sentir —y sobre todo por decir estas cosas— tuvo que salir huyendo de la Alemania hitleriana.

Aplaudimos el esfuerzo de los intelectuales humanistas españoles no resignándose a abandonar su patria.

Atentamente le saludan.

Firmantes: Gregorio Ortiz Ricoll, abogado, condenado a 20 años y un día. José Ramón Herrero Merediz, licenciado en derecho, a 14 años. Joaquín Fernández Palazuelos, escultor, a 11 años. Eduardo Rincón García, músico, a 11 años. Fernando Sagaseta, abogado, a 8 años. Antonio Gutiérrez Díaz, médico, a 8 años. Francisco Acebes, médico, a 15 años. Antonio Giménez Pericás, periodista, a 10 años. Agustín Ibarrola, pintor, a 9 años. Aladino Cuervo, ingeniero, a 20 años. José Satué, sindicalista, conmutado de la pena de muerte. Jaime Ballesteros Pulido, escritor, a 6 años. José Ruiz de Galarreta, traductor, a 15 años. Vicente Cazcarra Cremallé, a 17 años. Ambrosio Ortega, pintor, conmutado de la pena de muerte.

Prisión Central de Burgos, noviembre de 1963.

bibliografía aragonesa

Del IV centenario de la Universidad: una hermosa propina

A. Egido, J. A. Frago, A. Gallego, L. Romero, A. San Vicente: ***Cinco estudiuos humanísticos para la Universidad de Zaragoza en su centenario IV.*** *Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza, 1983, 528 pp. Y carpeta con cinco posters plegados.*

Casi acabándose el año, llegó este libro a nuestras manos de las del profesor de Paleografía Dr. San Vicente, a mi entender algo más que coautor de este ramo de trabajos varios, pues se adivina su cultura y su buen gusto en más de media docena de detalles. La publicación es la número 29 de la CAI y reúne estudios de profesores de esta Universidad (lo son actualmente tres de ellos), o que lo fueron y siguen muy vinculados a nuestros temas (Frago), o, además, tratan desde Francia un asunto aragonés.

Aunque el orden sea otro, la parte del león ha quedado para el citado profesor San Vicente, que en unas 350 páginas ofrece una «Poliantea documental para atildar la historia de la Universidad de Zaragoza». Los 107 documentos transcritos con pulcritud y pasión investigadora, hacen referencia a hechos que anteceden, ocurren y transcurren en torno al Alma Mater zaragozana, desde uno del concejo de Zaragoza instruyendo a su representante ante los Reyes de Aragón, en 1492 sobre pago al profesorado del Estudio General, hasta una crónica en 1796 de Faustino Casamayor; pero en realidad ésta es excepción e incluso las del XVII, apenas una docena. El cuerpo fundamental es del prolijo e interesantísimo transcurso del XVI. De su valor intrínseco ya hablarán muchos especialistas que utilicen estos textos. Aprovecha San Vicente para resaltar su amargura ante la marginación de la Facultad de Letras, la separación de ella de la Biblioteca Universitaria, o la edición, que encuentra poco cuidada en lo material y poco planificada y coherente, de la Historia de la Universidad realizada en menos de un año. Meditado e interesantísimo prólogo, en todo caso, y ojalá la Universidad como un todo suscitara más posturas claras, radicales, combativas, polémicas, comparta uno o no el contenido, lo que no hace al caso.

Los restantes trabajos son el de Aurora Egido, «Certámenes poéticos y arte efímero en la Universidad de Zaragoza (siglos XVI y XVII)», estudio de las justas polémicas y su mundo que ya hace tiempo ocupa a la autora, y que presenta con un acomodo historiográfico muy notable. Juan Antonio Frago aprovecha un comentario sobre las «Ideas lingüísticas en un estudio de Andrés Giménez Soler» (se trata de un libro publicado en Zaragoza en 1913 con el título de «La España primitiva según la Filología») para trazar parcialmente, con acierto y cuidado, la biografía intelectual de tan interesante historiador y desarrollar un modélico espécimen de lo que puede y debe ser una monografía. Andrés Gallego, que profesa en Toulouse y ya desde allí publicó en la I.F.C. su tesis sobre Palmireno, no hace mucho, entrega aquí un curioso estudio sobre «Estudiantes aragoneses en el Studi General de Valencia (1549-1650». Por último, y no el último, Leonardo Romero Tobar resume varios estudios anteriores, que enriquece, sobre «Clarín», catedrático de la Universidad de Zaragoza (El naturalismo y la Mano Negra), interesantísima y casi exhaustiva historia de la breve estancia en esta tierra de don Leopoldo Alas, incluyendo una divertida poesía a Menéndez Pelayo y una serie de artículos sobre «El hambre en Andalucía», escritos en esta época. Libros así, que uno saluda con respeto y entusiasmo, hacen soñar en algo no esporádico ni a propósito de aniversarios.

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

Bibliografía breve

J. López Medel: ***La escuela no ha muerto.*** *Zaragoza, 1983, dos ediciones, la segunda, aumentada, 192 pp.*

El autor, publicista muy activo, reúne en este tomo, cuya segunda edición amplía y modifica en parte, una serie de artículos, trabajos y estudios de muy diversa temática, aunque en toda ella imperan como dos constantes los temas educativos enfocados desde una perspectiva muy conservadora, y la obsesión religiosa, muy vinculada a las Escuelas Pías. De hecho, el tomo, que en el fondo es un fuerte alegato contra la orientación actual del Ministerio de Educación y en favor de la escuela privada con fuerte subvención estatal y total independencia, viene dedicado al Centenario de la fundación en Zaragoza del primer colegio de Escolapias, el popular del antiguo arco de San Roque. Para todo ello ataca, con lenguaje siempre polémico, oratorio más que reflexivo, las teorías, tan celebradas mundialmente, de Ivan Illich, entiendo que interpretándolas por donde no va el autor, mezcla conferencias, ponencias, artículos de prensa muy coyunturales, el Papa y América Latina, documentos internacionales, diatribas contra el aborto o ataques a Nicaragua, con noticias aragonesas diversas, semblanzas, retazos históricos. Todo libro, aunque se discrepe de él a fondo, como en mi caso, tiene —y más estos «cajones de sastre»— informaciones útiles y, sobre todo, es interesante hojearlos para ver por dónde va un sector de nuestra sociedad. En mi opinión de esas dos ediciones pudieron salir dos libros: uno, de historias escolapias, de temas aragoneses, biografías, etc., curioso e interesante.

bibliografía aragonesa

La Inquisición

Henry C. Lea: ***Historia de la Inquisición española.*** *Fundación Universitaria Española, Madrid, 1983, 2 volúmenes de los 3 previstos, pp. 900 y 800. Edición y prólogos de Angel Alcalá.*

Como indica Pedro Sainz Rodríguez en una advertencia preliminar a esta monumental edición, es verdaderamente sorprendente que esta importantísima obra, editada en Estados Unidos en 1906-7, no haya sido traducida al español y sí a muchas otras lenguas europeas. Sin duda, ello debe mucho a lo polémico del tema y la intolerancia y dogmatismo español en todo o casi todo este siglo. Pero también a que la documentación utilizada entonces ha sufrido numerosos traslados, cambios en las asignaturas, etc., con lo que una edición crítica se hacía casi imposible. No ha sido así, tras una primera traducción de Jesús Tobío, minuciosamente revisada por nuestro paisano Alcalá, que ofrece una introducción modélica, tanto en lo historiográfico como en lo interpretativo. En ambas introducciones, sobre todo en la muy amplia y completa del primer tomo, da Angel Alcalá su do de pecho, muestra su gran preparación y su soltura en la cita de toda época, de toda procedencia.

Muy acertadamente incluye esta edición una colección de cartas que cruzaron Leay y Menéndez Pelayo en 1887-88, cuando el primero termina su «Historia de la Inquisición en la Edad Media» en tres volúmenes, que le va enviando y consultando diversos extremos, fuentes, etc. Confiesa Lea la gran ayuda encontrada en «su excelente Historia de los heterodoxos españoles» y añade: «no puedo esperar que los puntos de vista que, como protestante, he adoptado respecto a las instituciones medievales, merezcan en todos los casos su aprobación, pero confío en que usted, al menos, reconozca en mi labor un intento honesto de alcanzar la verdad». Preocupa a Lea estudiar las condiciones sociales en que surge y se desarrolla la Inquisición, también las económicas. Y se atreverá a decirle a don Marcelino, cuando ya han cruzado varias cartas muy afectuosas: «De hecho, sus laboriosas apologías, presentando la Inquisición como una máquina meramente política, son en realidad la condena más severa de la Iglesia que no debía haber permitido una prostitución tal de sus sagradas funciones». Y sobre la busca documental —asombrosa, muy completa, si jamás visitar España y sus archivos, para lo que pagaba ayudantes— cuenta cómo, sobre las víctimas, «he comprobado los casos en la lista al final del Libro Verde de Aragón y quedé impresionado con el número de las ejecuciones; esto fue confirmado por un manuscrito que tengo de los autos celebrados en Zaragoza».

Las respuestas de M. Pelayo son claras, atentas, cordiales. Desde el interés inicial despertado por la Historia de la Inquisición (obra general, en estos años, precursora en cierto modo de la que aquí comentamos), al juicio sobre los tomos que le van llegando: «obra de sólida erudición, de excelente método, llena de investigaciones nuevas y dictada casi siempre por un loable espíritu de rectitud histórica. Ya compenderá Vd. que, en ciertos puntos, mi criterio como católico tiene que diferir del de Vd. Pero la historia tiene la ventaja de que pueden estar de acuerdo en cuanto a los hechos los mismos que no lo están en cuanto a los principios». Y del tercer volumen: «todavía más interesante que los anteriores por la calidad de los hechos sobre los que versa y escrito con igual talento, erudición y madurez de juicio que los anteriores», y «me complazco en reconocer la buena fe, la estricta imparcialidad histórica, la templanza y discreción con que Vd. ha formulado sus juicios. Es una obra seria y una obra científica». ¡Qué hermoso espectáculo! ¡Qué imagen tan diferente la de don Marcelino de la que se nos ha querido ofrecer durante el franquismo! ¡Qué buena hora para editar esta obra que, sólo en esos párrafos de cartas de su autor, nos ha entrado el interés y deseo de conocer a fondo!

La excelente edición, el estudio sobre autor, fuentes, método, ya citado antes, de Angel Alcalá, acompañan debidamente esta obra, reunida también en tres tomos y no en los cuatro de la edición príncipe norteamericana. Los historiadores españoles o hispanistas tendrán a partir de ahora muy a mano una obra magna, conocida en muchos casos a través de Hanry Kamen, su principal continuador, recopilador y sintetizador.

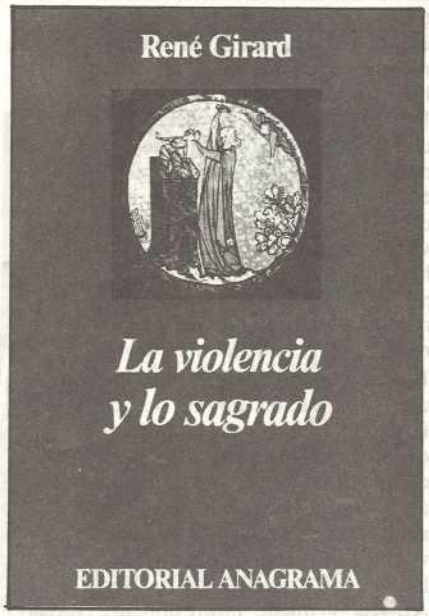
E. F. C.

El otro, el polémico, mucho más confuso y embarullado, para los apiñados en esa batalla gremial e interesada. También del autor —cuya capacidad de organización y difusión gustaríamos ver más coherente y sistematizada, incluso en la postura tan conservadora que mantiene— nos llega un folleto que apareció inserto en el n.º 17-18 de la otra vez desaparecida revista «Indice» (doce páginas) titulado «De cara al siglo XXI. De la justicia y la ley a la paz y el amor. Testimonio de San Agustín», relectura cultista y con afán actualizador de textos del célebre obispo de Hipona.

Más de las Matas. III. ***Grupo de Estudios masinos. Zaragoza, 1983, 188 pp.***

Anualmente, y es la tercera vez, entrega este animoso grupo —aparte su meritorio boletín gratuito enviado a cientos de paisanos— un volumen con diversos estudios sobre el interesante pueblo bajoaragonés. En éste que nos ocupa, se publica el trabajo premiado en el centenario del escolapio P. Felíu, hijo del pueblo, obra del también escolapio y bajoaragonés, José P. Burgués. Una síntesis afortunada y necesaria de una figura tan poco conocida como en general ha ocurrido con los ilustrados. A. Martín Costea escribe sobre arqueología masina, un detallado y amplio informe; A. Serrano Ferrer estudia algunas cofradías de Mas de las Matas en el s. XVIII, y Mariano L. Sorribas la historia de la prensa en dicha localidad entre 1941 y 1982, aparte algunos documentos sobre la erección de la parroquia, el escudo de armas, y una segunda entrega sobre el archivo histórico local.

De mitos y ritos



*Girard, René: **La violencia y lo sagrado.** Barcelona,* **Ed. Anagrama,** *Col. Argumentos, 1983, 339 pp.*

La colección Argumentos presenta de nuevo un volumen sobre temas de carácter antropológico.
Este es un estudio largos años esperado, ya que su autor es uno de los especialistas en el tema. El libro —editado en Francia en 1972—se centra en todas aquellas cuestiones alejadas para la mente humana y, que desde los confines de nuestra civilización, se han intentado explicar a través de una larga serie de creencias y ritos.
De esta forma, es lógico que se analicen todas estas creencias, ritos y mitos históricamente, pero lo interesante, y al mismo tiempo, es el análisis desde el subconsciente colectivo (un poco lo que se puede apreciar en la obra de Mircea Eliade y su escuela), desde el psicoanálisis y la sociología.

Comienza el libro con una cuestión «utilizada» a lo largo de la historia y que ha constituido un tema de difícil interpretación y/o desciframiento: el sacrificio y sus posibles ritos. «En numerosos rituales, el sacrificio se presenta de dos maneras opuestas, a veces como una cosa muy santa de la que no es posible abstenerse sin grave negligencia, y otras, al contrario, como una especie de crimen que no puede cometerse sin exponerse a unos peligros no menos graves» (p. 9).
Asimismo, también son profusamente abordados temas como los que hacen alusión a los mitos y a su génesis, dedicando un capítulo aparte al gran y extendido culto a Dionisios o dionisíaco y otro —anterior a este capítulo— a Edipo —al cual critica duramente, al calificarlo de insuficiente—: «Tanto en el caso de Dionisios como en el de Edipo, la elaboración mítica, el elemento transfigurador, se reduce a la reorganización de algunos datos que pertenecen realmente a los fenómenos colectivos situados detrás del mito y que no tendrían nada de míticos si estuvieran todos igualmente repartidos entre la totalidad de los participantes, si fuera respetada la reciprocidad de la violencia. ...la reciprocidad perdida es sustituida por la diferencia, y la diferencia esencial separa entonces al dios, o al héroe mítico, que polariza toda la violencia...» (p. 144). Con estas palabras explica en realidad el culto a ambos dioses, generalizando con el culto a otros no citados y dentro de la propia violencia, engendradora —a su vez— de los mismos.
Interesante es, igualmente, el apartado en que se trata lo referente al totem y tabú, con sus consecuencias y derivaciones —unido a las tesis freudianas, con las que entabla una voraz polémica—; o aquel en que es abordado los problemas de la muerte, lo sagrado y —como no— las divinidades («Todos los dioses, todos los héroes, todas las criaturas míticas encontradas hasta el momento..., encarnan el juego de la violencia en su conjunto, tal como ésta determinado por la unanimidad fundadora», p. 260), hasta llegar a entablar una especie de integración general de los ritos —de los que parte para fundamentar su tesis—.
A lo largo del volumen, no faltan las constantes citas a importantes teóricos a nivel antropológico, de los cuales se sirve para ratificar sus posturas, como pueden ser el ya citado Mircea Eliade, Frazer, Lévi-Strauss, Bronislaw Malinowski y muchos otros.
Es, en definitiva, un ensayo interesante, en primer lugar porque ha sido abordado desde un punto de vista hasta ahora inusual (al haber estudiado toda una serie de creencias desde varios puntos de mira —etnológicos, sociológicos e, incluso, psicoanalíticos—), pero —además— por «lanzar» una nueva tesis acerca de lo sagrado, de los mitos y ritos, dándoles, asimismo, una nueva interpretación. Concluyendo, una obra —de ágil lectura y que polemiza con otras teorías propuestas anteriormente— de interés para todo aquel que guste de lo antropológico-filosófico, en donde podrá encontrar explicación teórica a esos temas que han jalonado —y siguen— a todas las sociedades: los ritos y los mitos, con su punto de intersección en lo sagrado.

JOSE LUIS ACIN FANLO

CARTELES, POSTALES, AFFICHES * COMICS, ILUSTRACION * ARTE, CINE, DISEÑO, ESTETICA * LIBROS DE VIAJES, AVENTURAS, CIENCIA-FICCION, NOVELA NEGRA * NARRATIVA * POESIA * AMOR, EROTISMO * NUEVAS PUBLICACIONES * HISTORIA * FILOSOFIA, CIENCIAS SOCIALES * FILOLOGIA, LINGUISTICA, ENSAYO LITERARIO * SERVICIO INFORMACION BIBLIOGRAFICA *

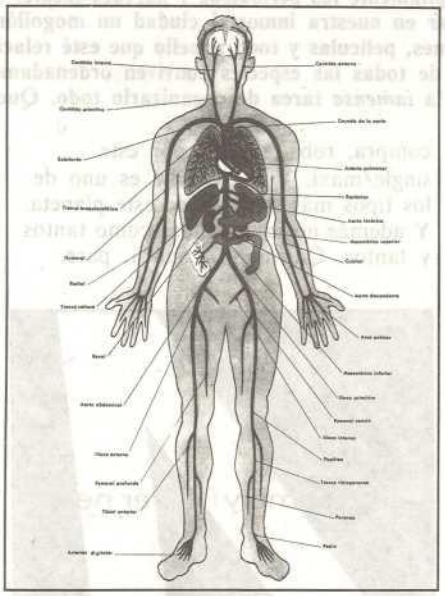
Cálamo Cálamo Cálamo

EXPENDEDURIA DE PUBLICACIONES GRAFICAS Y LITERARIAS

PLAZA SAN FRANCISCO Nº 5
TELEF. 45 73 18 ZARAGOZA - 8

«A biba boz», para sobrebibir

¿Cómo escribir de hablar, con qué cara mimar la ortografía al golpear la herramienta que te espacia implacable los cuatro garabatos tenidos por capaces de dar cuenta de irreductibles temblores de los cuerpos metidos en faena de vibrar en el aire?
Por chocante, es más viva la certeza: tan escrito y melindroso y todo, el párrafo de arriba bien podría, como tantos otros que lo vienen haciendo, servir de trampolín para plantarse un cuerpo en el Teatro del Mercado y dar suelta a tantas y delicadas funciones (de vísceras, de plexos, de cartílagos) a traducir en ondas sonoras desparramadas por los verdiazules, rebotando por la coraza textil que reserva al secreto de los muros la memoria de voces antiguas subastando pescados y se encarga de la nueva memoria de trajines sonoros de rentabilidad más azarosa.
Por hablar, las monjas rezan, se dice, y algo habrá. Es decir, por tener ocasión tolerada para encresparse lo negado: el cuerpo. «El verbo se hizo carne y habitó entre nosotros», nos fue dicho: pues ahí, en el Teatro del Mercado, en la revista oral «A viva voz», viene dándose, según las señales anunciadas, puntualmente el prodigio mensual, para el que no es ya fe lo requerido, sino orejas, y huesos, y circunvoluciones, y demás portentosos arreos mundanales. Pues en eso consiste propiamente el prodigio: en que el verbo y la carne se pongan en violenta armonía: en que la carne inerte eche a vivir como cultura: en que la letra muerta se haga soplo.
¿Revista oral de literatura? Pero vamos a ver, seamos serios: ¿Cuándo se han visto letras en la boca? A lo más, en la sopa, y ya no tanto porque no la hace Campbell y no la pinta, en



consecuencia, Warhol.
Pero bien, cuando gentes tan serias como Luis Ballabriga, Javier Delgado y José Luis Rodríguez se hacen pasar por comité de redacción de engendro, habrá que suponerle por fuerza alguna forma de existencia. Tanto contra natura como contra cultura. Basura pura, excremento de literatura. Y es más, todo parece indicar que lleva, a más de letras a la boca, números: cinco ya, más un cero a la izquierda. En el aire y para ustedes, seis veces van pues ya que la gozosa profanación se lleva a efecto. Cada vez con sumario, carteles, anuncios, como por descartar cualquier sospecha de inocencia, acumulando indicios de premeditación que aplaquen tentaciones de clemencia. De modo que quien falte a la cita mensual habrá de proveerse de buena coartada.
Teatro con sordina o tertulia amplificada, el suceso funciona en equilibrio precario sin red, como manda el canon jacobino que han dado los conjurados en darse. Una hermosa vista despojada para el chorro de voces, un paisaje mental en extraño respeto de pulular imágenes, en homenaje a la más espantosa libertad del volar las palabras, todo oídos.
Entre el editorial de aperitivo y el peculiar «aviso final» de navegantes para no dar lugar a la siesta, se puede trasegar de todo un poco y hasta un mucho: poemas, entrevistas, relatos, cartas, teatro, ensayo, toda celebración verbal que el cuerpo aguante. Y goce, y se propague, y cunda el vocerío.
Abibaboz circule en irregulares cauces montaraces la consigna prudente de hablar, proferir, desgañitarse susurrando la implacable modestia del decir oclusivas sordas bilabiales, sonoras fricativas alveolares, aprovechando —como se decía— al máximo las posibilidades legales de la lengua. Organizando vida frente a los controles. Frente al despliegue de los euromisiles.
Vida comunicable, que de boca en boca va: palabras, frases, párrafos al aire, con sus hipérbatos y sinalefas, con sus cadencias y sus hemistiquios. Con su beligerancia entera por la supervivencia. Contra el festejo informe del gruñido.
Larga vida a la vida que propone «A viva voz, revista oral de literatura». Vívase en el Teatro del Mercado, una vez (viva vez) por mes, en frágiles temblores juntando los pedazos de un mundo que nos queda. Con la debida intransigencia. Para ganar.

MARIANO ANOS

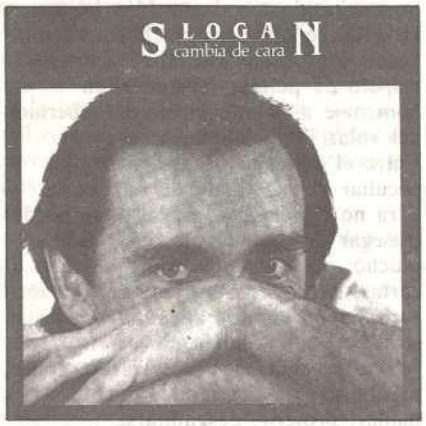
COPISTERIA
ARENAL
— Fotocopias.
— Ampliaciones y reducciones a escala.
— Offset.
C/. Concepción Arenal, 25
Teléfono: 35 01 75

Sansueña,
Industrias Gráficas
FOLLETOS • CARTELES • LIBROS
REVISTAS • IMPRESOS COMERCIALES
CATALOGOS • ETC.
RIO GUATIZALEMA, 6 - TELEFONO 43 16 30 - ZARAGOZA-3

discos artes liberales

La movida que viene

Da gusto observar que dentro de la tradicional quietud de esta ciudad se van viendo atisbos de que algo o alguien respira. Ya han informado ampliamente los periódicos y paredes locales sobre la muestra que viene: entre los días 23 y 25 de marzo tendrá lugar en nuestra inmortal ciudad un mogollón poprockero con 50 actuaciones, 50 de grupos ciudadanos, vídeos, fanzines, películas y todo aquello que esté relacionado con este hecho. Es asombroso ver cómo rockeros y no-rockeros de todas las especies conviven ordenadamente —dentro de ciertos límites, ¡claro!— y echan horas e ilusiones a la *inmensa* tarea de organizarlo todo. Que os vaya de puta madre, gominolos.



Slogan, ***Cambia de cara. Nuevos Medios.***

Hay críticas que uno preferiría no hacer, y hay discos que salen a la luz sin que uno acierte a comprender la razón. ¿Qué puede haber impulsado a una casa normalmente tran exigente como Nuevos Medios a publicar este disco de **José Miguel Nieto,** treintañero arquitecto, antiguo versionero de la Rostand y el Dylan, de nombre artístico Slonga? Te juro que no lo entiendo. Y me consta que José Miguel maneja bien la acústica, que tiene mucha música en su cuerpo, y un espléndido sentido del humor. Pero esta broma, empezando por la portada tipo **Julio Iglesias,** me resulta del todo inexplicable. En fin, si tienes una vena hortera, a caballo entre un Humet y un Perales, y quieres ponerle un poco de voltaje a tu cuerpo, entonces te puedes comprar este disco, especialmente en rebajas. José Miguel, cariño, ¿cómo viviendo en Madrid eres capaz de estar tan fuera de órbita? ¡Ah!, los mensajes subliminales déjaselos al padre Escrivá, y la batería a los Derribos Arias.

*The Assembly, **Never, never.** RCA SPCO 7447*

Si cuando salió el primer LP de **Depeche Mode** disfrutaste como un enano, si cuando **Yazoo,** te cimbreaste como una palmera y gozaste extasis con la voz profunda y la melancolía de Ode to boy, por ej., entonces corre, acelera hasta la tienda más próxima —no importa que esté cerrada— y compra, roba, suplica por este single/maxi. Vince Clarke es uno de los tipos más sentidos de este planeta. Y además no se anquilosa como tantos y tantos. Que nunca, nunca, pare.

*Los coyotes, **300 kilos.** Grabaciones Accidentales GA-021.*

Ya lo dijo la **chaMorro** en la llorada Edad de Oro. Este tema debía haber representado a nuestro glorioso país en el no menos glorioso festival de la **OTI.** Seguro que los correspondientes habrían alucinado como burros. 300 kilos es un canto revolucionario con todas las letras. ¿Se enterará alguno? **Aquí estoy de nuevo,** cara B de este single, cuenta la historia de una salida de la trena con un ritmo que te hace moverte sin parar; y es un paso más en esa «cultura latina» que se han montado, sorprendentemente, los Coyotes. Un single independiente y brillante que al menos te hará esbozar una sonrisa.

*The monochrome set, **Volume, Contrast, Brilliance. PDI.***

Este Lp de los Monochrome es, como indica en la propia portada del disco, una reocpilación de sigles y sesiones

entre los años 78 al 81, lo cual hace que el disco carezca de la unidad del, por ej., espléndido **Eligible Bachelors.** Sin embargo, y a pesar de este posible defecto, este disco sigue siendo fiel a la música —pop con incursiones al jazz, al oeste americano y a los años sesenta— que practica esta banda y que no tiene mejor resumen que el título de este trabajo: Volumen, contraste y brillantez.

JOSE LUIS CORTES

DELTA
IDIOMAS
Escar. 3, entlo. dcha. Tel. 23 20 22

Cara y cruz del cine español

Una escena de Victoria

Cara y cruz: producción contra distribución, hecha la ley, hecha la trampa, imaginación frente a impotencia... Una situación apresuradamente resumida del cine español en dos películas estrenadas en los últimos días en los cines zaragozanos: se han acumulado producciones españolas en nuestras pantallas, dando así una impresión de eclosión del cine español, cuando la muy reciente promulgación de la Ley del Cine todavía no ha permitido que se desbloquee tanto proyecto pendiente de esa Ley; los Chavarri, Costa Musté, Suárez, Ribas, Zorrilla, etc., que están acudiendo a los cines españoles en los últimos meses todavía responden a una antigua situación; los muchos meses de retraso en la publicación de la Ley del Cine son indicio de que han existido luchas y negociaciones, tensiones e intentos de descompensar el texto; las voces en favor y en contra de la Ley provenientes de la producción y la distribución, respectivamente, indican que esa lucha no se ha saldado sin víctimas ni vencedores; es por ello posible esperar que a partir del desarrollo de la tan esperada Ley del Cine se propicie la salida a la luz de proyectos retenidos, de posibles producciones a la espera de la nueva situación legal.

Sin embargo, la situación no es tan favorable: la acumulación de cine español en estas semanas indica la nula voluntad de la distribución y, de su mano, de la exhibición para favorecer las producciones propias; los estrenos se producen en los peores meses para la taquilla y así, al tiempo que se cumple la normativa de cuota de pantalla, se cumplen también los compromisos, mucho más vinculantes, con las multinacionales del sector; sólo las producciones con mayor inversión o con expectativas de mayor rentabilidad tendrán trato especial por parte de la distribución que, tras tantos años de inepcia y descuido, se encuentra irremisible entregada a intereses ajenos a las necesidades de la industria cinematográfica española. Aún hay otro dato a considerar: las opciones del espectador que, como siempre, son las que menos se tienen en cuenta, si no es como número de tickets vendidos e ingresos de taquilla: para el espectador español puede suponer una cierta frustración la protección de nuestro cine; el cine español producirá todavía muchos titubeos y películas intragables, que competirán en desventaja frente a las espectaculares producciones habituales en el cine multinacional... Un hecho es evidente: exite expectación ante el fenómeno que se está generando y aunque no puede hablarse con rigor de nueva etapa en el cine español hasta que no se abran los horizontes a partir de la nueva Ley, lo cierto es que el espectador atiende el cine español de forma inédita en los últimos decenios. Pero sería falso negar que el fenómeno encubre películas tan distintas como **Epílogo (G. Suárez, 1983)** y **Victòria! (A. Ribas, 1983)**. Con diferentes objetivos, cauces de financiación y producción radicalmente distintos, **Epílogo** y **Victòria!** son ejemplos de la heterogeneidad de nuestro cine.

Historia en fascículos

Con un presupuesto de 450 millones y la participación de más de 1.000 personas en la financiación, **Victòria!** intenta ser una contribución de gran magnitud a la consolidación de la cultura catalana a través de dos vías: la construcción de un cine nacional y la divulgación de la historia autóctona. No me atrevería a valorar el primer objetivo; la magnitud del intento y lo conseguido en todos los aspectos de la producción obligan a pensar que de algo ha servido; sin embargo, lo endeble de los resultados cuestiona las buenas intenciones: **Victòria!** pretende ser una descripción total de la historia de Catalunya e incurre en el principal error, la descripción de cada uno de los sectores sociales de la Barcelona de 1917 utilizando la fragmentación argumental y el montaje paralelo; la voluntad de minuciosidad narrativa se materializa en una película premiosa, inconexa e incomprensible; un largo rótulo introductorio se utiliza para conseguir que el espectador pueda entender algo de lo que ocurrió en aquellos años, ya que las imágenes se ven impotentes para hacerlo. No se puede esperar que **Victòria!** mejore en sus segunda y tercera partes: hay un problema de concepción que es insuperable. De forma secundaria, esta película descubre un problema que será preciso analizar: las políticas cinematográficas de las autonomías. Pero ése es otro problema.

Epílogo

Epílogo (G. Suárez, 1983) es una película atípica, agradablemente atípica, en el actual panorama de ese cine español al que hacía referencia. Ultima de sus películas y primera de la que es productor, **Epílogo** parece cerrar/abrir una etapa de Gonzalo Suárez, una etapa que se inició con **Ditirambo,** en que recogía su trabajo literario —que explica buena parte de su cine— y lanzaba un ambicioso y poco verosímil proyecto cinematográfico; en **Epílogo** aparecen de nuevo **Ditirambo** y **Rocabruno,** sus personajes favoritos, a través de los que desarrolla una ficción que tiene poco que ver con una historia convencional y algo más con las preocupaciones literarias de G. Suárez. En esta hermosa película, hecha con tanto riesgo como imaginación, se descubre la riqueza vital y, al mismo tiempo, el agotamiento que resulta en el proceso de creación, que sólo aparentemente es literaria. Como el propio Suárez ha reconocido en una reciente entrevista, está más con el convencionalismo que rodea a este último término, convencionalismo que es contínuamente trasgredido en **Epílogo,** una de las películas más placenteramente sorprendentes de la nueva etapa del cine español.

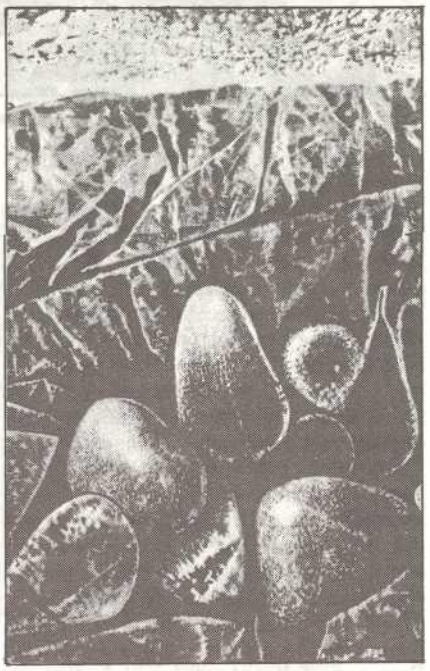
J. J. VAZQUEZ

Gregorio Villarig en Galería «Odile» y en la Facultad de Letras

Alguna vez un artista llena con su obra varias galerías de la ciudad a la vez; éste es el caso ahora de Gregorio Villarig, argonés aunque nacido en Valencia y cuya pupila parece impregnada del cromatismo mediterráneo. En esta ocasión Villarig abandona por completo la figuración en su exposición de la Facultad de Letras y se inclina por las matizaciones tonales a base de colores azules y sienas en suaves entonaciones cromáticas y con fondos que recuerdan los «papeles arrugados» de la pintura hiperrealista.

La muestra de la «Odile» es más heterogénea y exibe, desde paisajes apenas figurativos y en tonalidades similares a las de la otra exposición, hasta representaciones abstractizantes inspiradas también en elementos de la naturaleza, piedras que el artista observa en su estudio arropadas en agua en el interior de frascos de vidrio, piedras, cuya retina transforma con colores iridiscentes tan ácidos como los de una alucinación bajo efectos de la droga, de resultado tan colorista como la pintura de los más jóvenes.

Lejos quedan ya los paisajes de técnica impresionista y sus cuadros de muñecas mezcladas con elementos abstractizantes; cualquier camino es válido en el arte actual, retomar posturas, profundizar en algunos de los medios de expresión que, en muchos casos, solamente se han esbozado en una quema de etapas agotadoras y excesivamente rápida en aras de la novedad; tal como Villarig entiende, no está todo dicho, y, cada tendencia exige una reflexión pausada, un proceso de interiorización, un análisis



profundo; quizás sea ésta la respuesta a esa crisis de creatividad que sin duda es consecuencia, en parte de la crisis económica, y, en parte de la falta de respuesta del genio creativo ante tanta avalancha de posibilidades; frente a esto último, el pintor ha retomado sus propias alternativas: por un lado, el estudio de la naturaleza muerta, del bodegón, en base a las referidas piedras, interpretándolas de modo distinto a lo que viéramos en «Galería Goya» (1981), entonces con un colorido más amable, y, por otro, el paisaje, que, en este caso de ahora, apenas tiene que ver con la pintura realista tradicional, aunque deba seguir circunscribiéndose dentro de ese género.

Respecto a la crisis económica, Villarig entiende que el trabajo creativo es la mejor reacción contra el desánimo, y, aunque haya crisis de ventas, hay que seguir imaginando, realizando y ofreciendo soluciones y llenando las salas, y lo demuestra en la práctica, pues ocupa no sólo una galería sino dos a la vez.

En otro orden de cosas, sucede algo similar con la creación literaria y con la investigación, el parón del mercado también condiciona a los creadores e investigadores, que ven frenados sus esfuerzos por la prudencia editorial; no hay que desanimarse, en cualquier caso crear es válido hasta para uno mismo, y, además, esa gratificación personal revierte en beneficio de la comunidad, pues ésta se enriquece por el simple contacto con personas de mente luchadora, que se sienten vivas porque tienen capacidad de respuesta y voluntad de trabajar.

He aquí un canto a la esperanza.

CARMEN RABANOS FAC

José Luis Cano, en la Sala Luzán

A partir del 17 de febrero, con este ejemplar ya en la calle, inaugura la Sala Luzán una muestra de la obra más reciente de José Luis Cano, habitual colaborador en la maquetación y diseño de ANDALAN. En un próximo número comentaremos detenidamente esta exposición, sirva esta nota mientras tanto para invitaros a la misma.

Oasis
Music-Hall de hoy y de siempre.
Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada
¡VAYA MUJERES!
CON LA COLABORACION DE BRUSSI Y FREDDI
Viernes, sábados y domingos: 7,30 sesión tarde
Todos los días: 11 noche hasta la madrugada
Restaurante Oasis, Edificio Oasis
Boggiero, 28 Tel.: 44 10 62

Graduado escolar
EGB
BUP
COU
ACADEMIA DELTA
Costa, 2, 6.º. Teléf. 219817

Sobre el Justicia

Regionalismo aragonés en la España de la Restauración

La Derecha
DIARIO DEMOCRÁTICO DE LA TARDE
FUNDADOR: JOAQUÍN GIMENO Y VIZARRA
Número extraordinario
El Conde de Lana

Hay un conocimiento más aparente que real de los fundamentos y de la evolución de la conciencia regional aragonesa. Durante los años 70, en el camino hacia la constitucionalización del estado de las autonomías, se llevó a cabo una recuperación de las manifestaciones más relevantes de un regionalismo que intenta su formulación política desde principios del siglo XX, tanto en Aragón como en otros territorios del estado español de la Restauración. Se rescataron fundamentalmente los hechos de superficie: agrupaciones aragonesistas, proyectos o pequeñas realidades políticas, estatutos que a veces no pasaban de ser elaboraciones y propuestas casi personales, movimientos de mayor envergadura como el estatutismo aragonés durante la II República..., etc.

Pero es mucho lo que se desconoce de la evolución de la conciencia territorial aragonesa en sus manifestaciones culturales o políticas; quizá lo peor conocido sea precisamente la continuidad histórica de esta conciencia, y ello desde el mismo momento en que Aragón deja de existir administrativa y políticamente (1833). Hoy, las nacientes instituciones aragonesas necesitan enraizarse en el sentimiento colectivo de la comunidad a la que sirven, y para lograrlo han de revelar su eficacia social y, de modo añadido, profundizar en una legitimación histórica e historiográfica. Por esto cobra sentido el hecho de que las Cortes de Aragón acompañe la presentación de los trabajos de la Ponencia sobre el Anteproyectos de Ley del Justicia de Aragón, con la reedición de un facsímil que recoge un suplemento publicado en el diario zaragozano «La Derecha» en 1891, recordando la desaparición de la institución del Justicia y de la persona de Juan de Lanuza. La institución del Justicia, acomodada a un marco claramente feudal y estamental en el que las famosas libertades aragonesas eran patrimonio de las élites nobiliarias, precisa de una adaptación al tiempo actual. Pero es bueno no olvidar que el recuerdo histórico de la institución fue mantenido y utilizado por sectores que en el marco de la España de la Restauración mantenían posiciones antioligárquicas (Costa), claramente democráticas, y aun republicanas.

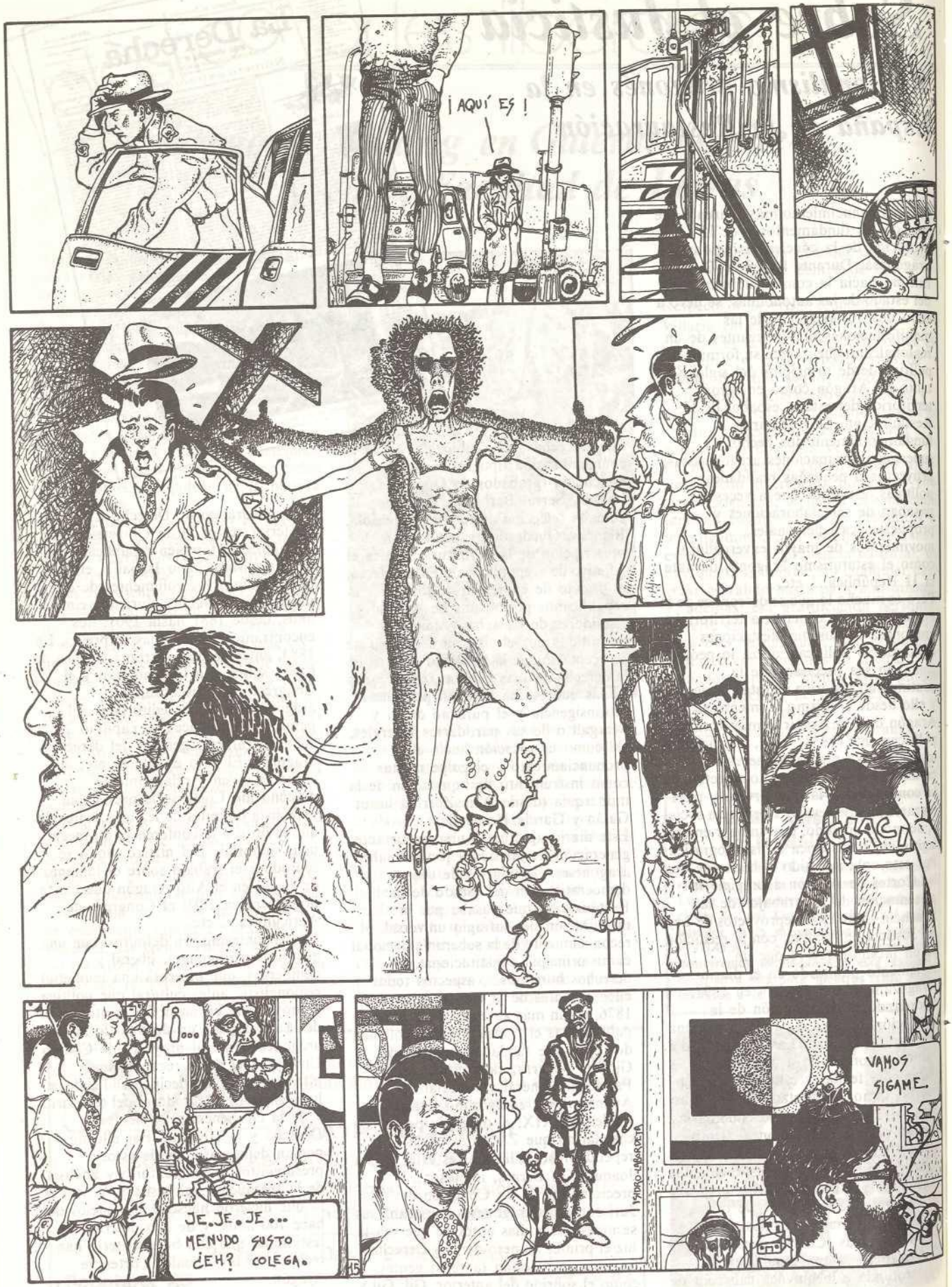
Esta rotunda e inequívoca cabecera de «La Derecha», que cobija una conmemoración tipográficamente espléndida (grabados de Unceta, Lasuén, Serra, Barbasán...) y una cuidada selección de textos (Argensola, Blancas, Quedrado...), oculta por prescripción de la coyuntura política el adjetivo de «republicana». Es, en efecto, el órgano de expresión de los republicanos posibilistas en Aragón, seguidores de Castelar y únicos permitidos por el sistema a cambio de su aceptación de la legalidad vigente; es la derecha de unas familias republicanas en las que estaba también presente la intransigencia y el purismo de Pi y Margall o de sus partidarios federales, así como la vocación hacia el pronunciamiento y el golpe militar como instrumento de liquidación de la monarquía (desde Ruiz Zorrilla hasta Galán y García Hernández).

Este diario aglutina a una importante generación de juristas y profesionales aragoneses, partidarios de una democratización del estado de la Restauración que pasaba por la instauración del sufragio universal, el reconocimiento de la soberanía nacional como principio constitucional, los derechos humanos..., aspectos todos ellos ausentes de la Constitución de 1876, y aún más ausentes de la práctica política tras el fracaso de la revolución de 1868. Fue fundado por Joaquín Gimeno Vizarra, catedrático de Patología General y concejal del Ayuntamiento zaragozano. Hasta finales del XIX, el diputado posibilista castelarino que Zaragoza envía repetidamente a las Cortes es el jurista Joaquín Gil Berges, impulsor precisamente de un Congreso de Jurisconsultos aragoneses que acaba sus sesiones pocos días antes de que vea la luz el primer número de «La Derecha». En este grupo están también gentes como el sobrino del anterior, Gil Gil y Gil, catedrático de Derecho Civil y posterior rector de la Universidad de Zaragoza, el también republicano y foralista Marceliano Isábal..., etc.

Si repasamos los volúmentes de este diario que se publica durante veinte años, desde 1881 hasta 1901, nos encontramos con algunas sorpresas. En 1883, antes de que aparezca el libro de Costa sobre «La libertad civil y el Congreso de Jurisconsultos aragoneses», quince editoriales del periódico reproducen su capítulo 2. sobre el carácter general del derecho aragonés. El dato es interesante, al entonces joven y relativamente desconocido Costa se le presta una audiencia de miles de lectores, antes de que el libro o la conferencia alcancen a unas minorías. Del mismo modo se reproduce el trabajo sobre el fomento de riegos en el Alto Aragón que Costa presentará en 1880 al Congreso de Agricultura..., etc.

Nos encontramos en definitiva con una generación aragonesa, liberal y demócrata, que presenta una inquietud regionalista, antes cultural que política y proyectada en un doble frente, en el de la defensa de un derecho foral aragonés frente al proyecto de Código Civil y en el de la recuperación historiográfica, es decir, atendiendo a los elementos integradores del territorio y de la conciencia aragonesa: el Derecho y la Historia. Por ello no podían dejar pasar desde estos presupuestos el recordatorio y análisis de la Institución del Justicia. Y esto es lo que hicieron nuestros bisabuelos de hace 100 años, y de ello dejaron este testimonio que con buen criterio han recuperado las actuales Cortes de Aragón.

C. FORCADELL


¡AQUÍ ES!
¿?
¡CLAC!
JE.JE.JE...
MENUDO SUSTO
¿EH? COLEGA.
¿?
VAMOS
SIGAME.
ISIDRO-LABARDETA

EN MARZO...

NUMERO EXTRAORDINARIO

«Aragón bajo el franquismo»

Cómo estábamos y...
¡¡Cómo estamos!!

Son ya 11 años de vida y 400 números de ANDALAN.

Lo debemos celebrar, para ello contamos con muchas actividades.

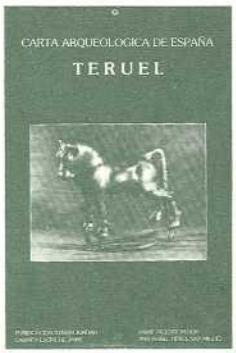
— N.º extraordinario
— Debates
— Verbenas
— y un largo etcétera...

INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES (C.S.I.C.)

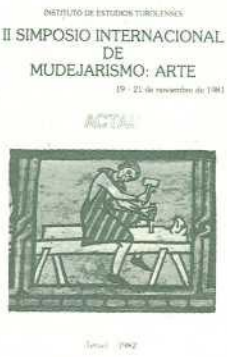
DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE TERUEL

PUBLICACIONES

2 vols. 4.000 ptas.



2.200 ptas.



2.000 ptas.

800 ptas.

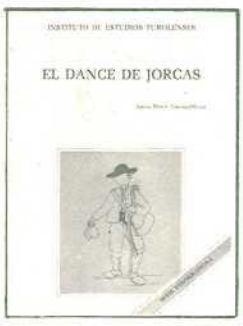
2 vols. 2.200 ptas.

- Revista TERUEL. Semestral. Vols. 1 a 68 (1949-1982). 600 ptas.
- Cat. Archivo Catedral de Teruel, por C. Tomás Laguía. 700 ptas.
- Cat. Archivo Catedral de Albarracín, por C. Tomás Laguía. 500 ptas.
- Referencias a Teruel en los documentos de Jaime I, por J. Martínez Ortiz. 500 ptas.
- Inventarios del antiguo archivo del Convento de San Francisco, por L. Amorós. 500 ptas.
- Cat. Archivo del Capítulo General Eclesiástico. A. López Polo.
- Cat. de los Archivos Municipales (I), por J. Aguirre. 700 ptas.
- Los Mayos de la Sierra de Albarracín, por C. Romeo. 500 ptas.
- La Colegiata de Mora de Rubielos, C. Tomás Laguía, 500 ptas.
- El Fuero Latino de Teruel, por J. Caruana. 1.000 ptas.
- El Castillo de Mora de Rubielos, por A. Almagro. 500 ptas.
- El Fuero de Teruel. A. Barrero, 800 ptas.
- El Astrónomo Cellense Fco. M. Zarzoso (1556). A. Alvarez. 800 ptas.
- Bibliografía de los Amantes. J. Sotoca. 100 ptas.
- Teruel Monumental. S. Sebastián. 600 ptas.
- Lapayese Bruna. Vida y obra de un artista ejemplar. C. Areán. 600 ptas.
- El retablo Hispano-flamenco de la Coronación. T. Mezquita. 250 ptas.
- Los Mayos (novela), de Polo y Peyrolon. 300 ptas.
- Arquitectura y Evolución urbana de Mora de Rubielos. C. Rábanos y otros. 1.000 ptas.
- Cantos Populares de la Provincia de Teruel. M. Arnaudas. 1.500 ptas.
- I Simposio Internacional de Mudejarismo (1795). 1.500 ptas.
- Las Calles de Teruel, de C. de la Vega y A. Novella, 750 ptas.
- Bibliografía Turolense, de A. Peiró. 600 ptas.

En distribución:

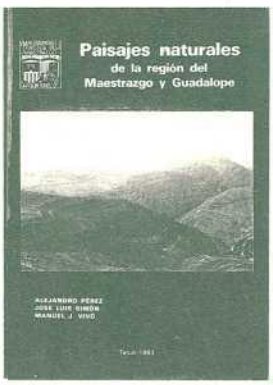
- S. Sebastián: Inventario artístico de Teruel y su provincia. 1.000 ptas.
- A. García Abril: Defensa de la Melodía. Discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. 250 ptas.

NOVEDADES



500 ptas.

1.500 ptas.



700 ptas.

Distribuidores: Librería PORTICO (Zaragoza); CSIC (Madrid); EL ALBIR (Barcelona); EGARTORRE (Madrid). El Instituto puede enviar directamente las publicaciones a su dirección. Solicite nuestro catálogo.

INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES Apartado de Correos, 77. Teruel. Tel. 60 17 30